

LA EXPERIENCIA DEL TRABAJO COMUNITARIO DE LA FUNDACIÓN PEPASO


Autor:

Lina Marcela Farfán Rodríguez

Trabajo de Grado presentado como requisito
Para optar por el título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social

Director: José Armando Ruiz Calderón

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ, D.C., COLOMBIA
SEPTIEMBRE, 2019.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>RECONOCIENDO LA PEDAGOGÍA</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 5

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado de Maestría de Investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La experiencia del trabajo comunitario de la Fundación Pepaso
Autor(es)	Farfán Rodríguez, Lina Marcela
Director	Ruiz Calderón, José Armando
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 119 páginas.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE y Universidad Pedagógica Nacional – UPN
Palabras Claves	Trabajo comunitario; Trabajo; Comunidad; Sistematización de experiencias.

2. Descripción
<p>El presente documento es la sistematización de la experiencia del trabajo comunitario de la Fundación Pepaso, al ser una organización con 39 años de trayectoria parte de la construcción de conocimiento en torno a la fundación a través de un estado de arte en relación a lo escrito sobre la misma. Construye categorías de análisis para las prácticas, partiendo de definiciones teóricas sobre la comunidad, trabajo, trabajo comunitario, entendiendo este último a través de tres procesos concienciación, movilización y organización. En cuanto a la metodología de la investigación, se desarrolla desde una corriente crítica latinoamericana: la sistematización de experiencias, como práctica investigativa que centra las acciones en el reconocimiento de la formación de sujetos de conocimiento, los cuales son los propios actores implicados en la experiencia y que generan saber desde un enfoque reflexivo y crítico. En cuanto a la metodología de la sistematización se observa que, desde su surgimiento, se describe como un juego entre experiencia-sujeto-reflexión- acción, que no tiene una sola metodología para ser abordada, por lo que ruta adecuada será aquella que responda al propósito del colectivo que la desarrolle, por lo que los resultados aquí presentados obedecen al trabajo con la Fundación Pepaso.</p>

3. Fuentes
<p><i>Barbero, Josep Manuel y Cortes, Ferrán. (2005) "trabajo comunitario, organización y desarrollo social". Editorial Alianza.</i></p>

Barragán, Disney y Torres Alfonso (2017) "la sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica". Editorial el Búho Ltda. Corporación Síntesis.

Barrero Bohorquez, Angie y Ibañez, Milena Andrea (2010) *En contravía: Desentrañando el sentido de las prácticas educativas de la Fundación PEPASO desde el marco de la educación popular*. Universidad Pedagógica Nacional.

Bergua, Angel. (2003) *La reflexividad de la investigación social y anamnesis*. En: *Acciones e investigaciones sociales*. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 17, pp. 65-96. Universidad de Zaragoza.

Bueno Carvajal, Luz Dary. (2010) *El parque Entre Nubes, un referente de patrimonio Local*. Alcaldía local de san Cristóbal - fondo de desarrollo local- revista 3 oteando territorio.

Cendales, Lola y Torres, Alfonso (2006). "La sistematización como experiencia investigativa y formativa". En: *La Piragua* # 23. Panamá, CEAAL

Coffey Amanda y Paul Atkinson. (2003) "Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación". Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.

Coppens, Federico y Van del Velde Hernan. (2005). *Técnicas de educación popular*. PROGRAMA DE ESPECIALIZACIÓN EN 'GESTIÓN DEL DESARROLLO

COMUNITARIO. CURN / CICAP - Estelí, Nicaragua.

Cuevas, Pilar. *Actores sociales y órdenes discursivos*. (1996) *La experiencia de la Coordinadora Distrital de Educación Popular*. En Torres, Cuevas y Naranjo. *Discursos, prácticas y actores de la Educación Popular en Colombia durante la década de los ochenta*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Pág. 53-54

Santos, de Sousa . (2006) *La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. Para una ecología de saberes*. En *renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Clacso. Buenos aires.

Escobar, Jazmine y Bonilla-Jimenez, Francy Ivonne. (2011) *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica*. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, vol. 9 no. 1, 51- 67.

Fals Borda, Orlando (1999). *Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa)*. Publicado en *Análisis Político* No. 38, Bogotá, IEPRI - Universidad Nacional de Colombia. 71-88.

Fernández Díaz, Argelia. (Sin año). *Trabajo comunitario, metodologías y vías*. Universidad Pedagógica "E. J. Varona". Facultad de Ciencias de la Educación.

Freire, Paulo (1967). *La educación como práctica de la libertad*. Paz e Tierra. Montevideo, 1967.

Garay Puentes, Lineth Alejandra y Medina Olaya. (2015) *Sistematización de la experiencia de la fundación: Programa de Educación Para Adultos en el Sur Oriente*. Universidad Pedagógica-Cinde.

Hamui-Sutton, Alicia y Varela-Ruiz, Margarita. (2012) *Metodología de investigación en educación médica. La técnica de grupos focales*. Departamento de Investigación Educativa, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México.

- Herrera Pinilla, María Alejandra. (2017) *Informe final sistematización de la práctica. Universidad Sanitas- Facultad de Psicología.*
- Holländer, Marlenne y Birkner, Ximena (2002) “Trabajo comunitario, identidad cultural y globalización: entre lo propio y lo ajeno”, *Polis*, Publicado el 20 noviembre 2012, consultado el 1 de febrero 2019. URL : <http://polis.revues.org/7726>
- Horkheimer, Max (2003) *Teoría tradicional y teoría crítica. En: Teoría crítica. Amorrortu Editores. Buenos Aires*
- Jara, Oscar. (2006) *Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. En: La Piragua No 23. Sistematización de experiencias: caminos recorridos y nuevos horizontes. CEAAL. Primer semestre de 2.006.*
- Lillo, Nieves y Roselló, Elena. (2004) *Manual para el Trabajo Social Comunitario. Narcea Ediciones.*
- MARTUCELLI, Danilo. (2005) *Gramáticas del individuo. Editorial Losada S.A. Buenos Aires.*
- Mendoza, Nydia y Torres, Alfonso (2011). “La sistematización de experiencias en educación popular”. Tomado de: Páramo, Pablo, *Estrategias de investigación social. UNIPILOTO, Bogotá.*
- Monroy Martín, José Leonardo. (2015) *Diagnóstico de las bibliotecas comunitarias en la localidad cuarta de san Cristóbal en Bogotá: una propuesta de mejoramiento en la calidad de los servicios bibliotecarios. Universidad de la Salle.*
- Pátzcuaro (2011). *Revista Decisio # 28, CREFAL*
- Pérez Bernal, Ángeles y Bacarlett Pérez María Luisa (2013). “De la crisis de la comunidad a la comunidad de la crisis. Algunas paradojas del estar en común”. *Arete Revista de filosofía Volumen XXV. 2013. México.*
- Ricoeur Paul (1999) *LA LECTURA DEL TIEMPO PASADO: MEMORIA Y OLVIDO*
Universidad Autónoma de Madrid, Arrecife. España, 1999. ISBN 84-923792-2-7.
- Terre des Hommes Suisse (2011). Aprendiendo de la experiencia: Capitalización de herramientas construidas en el marco de los programas y proyectos apoyados por TDHS en Colombia, como una acción de fortalecimiento de las organizaciones.*
- Torres Carrillo, Alfonso (2014). *Producción de conocimiento desde la investigación crítica. En: Revista Nómadas # 40. IESCO – Universidad Central, Bogotá. 69 – 83.*
- Torres Carrillo, Alfonso (2004). *Por una investigación desde el margen. En: La práctica investigativa en ciencias sociales. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá 63-79*
- Traverso, Enzo (2007) *El pasado, instrucciones de uso, historia, memoria y política. Marcial Pons, ediciones jurídicas y sociales S.A. Madrid.*
- ZIZEK, Slavoj. (1999) *El sujeto Espinoso. Editorial Paidós. Varios*
- Barrault, Omar; Chena, Marina; Muro, Julio; Plaza, Silvia; Diaz, Ines (2015)
“Consideraciones sobre el Trabajo Comunitario desde la perspectiva de equipos estatales y ONG” *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, vol. 5, núm. 2, noviembre, pp. 7-33 *Universidad de la República Montevideo, Uruguay.*

4. Contenidos

La Investigación, parte de comprender que las realidades son cambiantes y obedecen a un contexto, por lo tanto, la realidad está en continua construcción, y de allí se desprende que organizaciones comunitarias como PEPASO que son dinámicas, que llevan a cabo proyectos de construcción de otras realidades, requieran retomar sus experiencias para ser analizadas con el fin de proyectar las prácticas que se gestan al interior de ella. Seguido, se recopila lo investigado sobre Pepaso, entre los años 2000 y 2016 a través de diez trabajos de grado que fueron seleccionados con la fundación y que sirvieron para reconocer la trayectoria de la experiencia y rastrear los referentes del trabajo comunitario.

El trabajo de grado desarrolla los siguientes elementos: la sistematización de experiencias como una práctica investigativa que centra las acciones en el reconocimiento de la formación de sujetos de conocimiento, los cuales son los propios actores implicados en la experiencia y que generan saber desde un enfoque reflexivo y crítico. Seguido se aborda el concepto de lo comunitario desde varios autores como Tönnies (1947), Esposito (2003), Bauman (2003) y Torres (2013). Posterior se aborda el concepto de trabajo desde autores como Arendt (2015), Rieznik (2001), Holländer y Birkner (2002) para entenderlo como una actividad humana y finalmente, se retoman comprensiones sobre trabajo comunitario, desde miradas clásicas del trabajo social como Lillo y Rosello (2004) y Barbero y Cortés (2005), identificando que existen tres dimensiones del trabajo comunitario: La concienciación, la organización, y la movilización.

Este trabajo de grado, construye la experiencia del trabajo comunitario a través de la ubicación de los hitos históricos, el análisis y la reflexión de cada momento, realiza el estudio de los resultados a través de gráficas donde se consignan los elementos centrales asociados al concepto de trabajo comunitario desde la fundación PEPASO, donde surgen elementos como la identidad, los vínculos, sumados a la organización, la concienciación, siendo un eje articulador el discurso de los derechos humanos como fin y medio de la fundación.

5. Metodología

La metodología desarrollada en este trabajo es una sistematización de experiencias, la cual debe entenderse como una forma de producción de conocimiento latinoamericana que busca comprender los fenómenos y dinámicas sociales, a través del saber de los propios actores implicados en la experiencia, generando un enfoque reflexivo y crítico de la realidad. Acorde con Mendoza y Torres (2003) es una forma de investigación social que surge en los años sesenta como alternativa social que buscó recuperar las prácticas educativas y sociales que tenían un sentido emancipador, contrario al modelo desarrollista capitalista.

Al respecto Mendoza y Torres (2003) argumentan que la sistematización es una construcción de sentido, siempre nos encontramos ante una nueva experiencia, no se trata solo de procedimientos o técnicas sino de una necesidad de auto comprensión, por ello la voluntad ha de surgir de los agentes propios de la experiencia, advirtiendo como punto de partida que *“nadie puede sistematizarle a otro su experiencia”* (Cendales y Torres 2006: 30). *El saber central de la experiencia es puesto en circulación a través del diálogo entre los participantes. No busca reconstruir y ordenar los datos cronológicamente de la práctica, sino observarla de forma crítica,*

6. Conclusiones

Con el estudio se pudo concluir, que hablar de trabajo comunitario implica construir lo comunitario, a través de relaciones con estructuras de poder distintas, entender que lo comunitario no está dado, sino que se produce en el marco de las relaciones que se construyen desde la vida cotidiana, en relación con los otros.

El trabajo comunitario no es abstracto, exige articular la vida social, en el marco de las relaciones vigentes, vinculando la reproducción material del mundo, este nos- otros de la comunidad, no es una realidad sino un proyecto que se pretende defender o construir, que requiere ser invocada, pero este proyecto conjunto requiere el sacrificio de las libertades, la renuncia de la individualidad, la cual parece ser en sentido práctico la oposición a la aspiración de la modernidad que requiere sujetos asilados, anónimos, y esto es una lucha constante por conciliar lo común con lo particular..

El resultado de análisis desde la matriz inicial sobre el trabajo comunitario, debe adicionársele algunos elementos que complejizan dicha triangulación, como lo es el conflicto, la interacción y la negociación, pero en esta sistematización aparecen otros elementos que se relacionan al trabajo comunitario como los vínculos y el bien común, los derechos como fin y medio.

Si bien los elementos asociados a la práctica de PEPASO en relación con el trabajo comunitario pueden plantearse como un resultado específico dentro de la organización, su análisis debe profundizarse y esbozarse en espacios académicos, porque amplía en sí mismo el concepto que circula en escenarios de formación disciplinar como el trabajo social y la psicología comunitaria. Dentro de PEPASO se evidencia que institucionalmente el discurso de los derechos está incorporado en la organización y sus miembros, por lo que el trabajo comunitario parece ser un medio y fin que los garantiza, es necesario generar reflexiones en torno al concepto que se tiene de los derechos, formar defensores de derechos humanos para fortalecer aquello que circula y que pueda ser llevado a la práctica.

a través de una reflexión con miras a la acción, al permitir identificar sus logros, recorridos, dificultades, encamina a los actores hacia el futuro.

Elaborado por:	Lina Marcela Farfan Rodriguez
Revisado por:	José Armando Ruiz Calderón

Fecha de elaboración del Resumen:	11	09	2019
--	----	----	------

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	11
1. CONSTRUIR LA EXPERIENCIA.....	14
1.1. JUSTIFICACIÓN.....	14
1.2. PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	16
1.3. OBJETIVOS DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN.....	19
1.3.1. Objetivo General:.....	19
1.3.2. Objetivos Específicos:.....	19
2. ESTADO DEL ARTE DE LA FUNDACIÓN PEPASO.....	19
2.1. Marco descriptivo de los trabajos de investigación realizadas con la fundación PEPASO.....	20
2.2. Temas de investigación.....	36
2.3. Metodología de las investigaciones desarrolladas en las tesis de investigación con la fundación PEPASO.	37
3. MARCO CONCEPTUAL O REFERENTES TEÓRICOS.....	38
3.1. Acercamientos al concepto de lo comunitario.....	41
3.2. ¿Qué es el trabajo?.....	45
3.3. ¿Qué es el trabajo comunitario?.....	48
4. APUESTA METODOLÓGICA.....	53
4.1. La sistematización de experiencias.....	53
4.2. Metodología de la sistematización de experiencias.....	55
4.3. Ruta de la sistematización.....	56
4.4. Ruta sistematización fundación PEPASO.....	58
4.5. Fundamentación de las técnicas e instrumentos aplicables al proceso de investigación de la sistematización de experiencias del trabajo comunitario de fundación PEPASO.....	59
5. CONSTRUIR LA EXPERIENCIA DEL TRABAJO COMUNITARIO.....	65
5.1. Concepto de trabajo comunitario.....	65
5.2. Factores relacionados al trabajo comunitario.....	68
5.3. Referentes de trabajo comunitario – Línea de tiempo.....	72
5.4. Primer periodo: los inicios y el trabajo comunitario.....	78
5.5. Segundo periodo: Proyectos y trabajo comunitario.....	79
5.6. Tercer periodo: Contratar con el Estado y trabajo comunitario.....	80
6. CONSTRUIR LA EXPERIENCIA DEL TRABAJO COMUNITARIO.....	83

6.1.	Los inicios y el trabajo comunitario	83
6.2.	Procesos y trabajo comunitario.....	90
6.3.	Contratar con el Estado y trabajo comunitario	98
6.4.	Las crisis dentro del trabajo comunitario.....	108
7.	ANÁLISIS INTERPRETATIVO	110
8.	CONCLUSIONES.....	119
BIBLIOGRAFIA.....		121
LISTADO DE ANEXOS		125

Índice de Figura

Figura 1. Temas de investigación	37
Figura 2. Dimensiones del trabajo comunitario.....	49
Figura 3. Ruta sistematización pepaso	58
Figura 4. Invitación encuentro interlocal.	61
Figura 5. Imagen encuentro interlocal. 9 de marzo 2019. Archivo Personal	66
Figura 6. Síntesis análisis conceptos asociados al trabajo comunitario. Lina Farfán. Maestría Desarrollo Educativo y social. Cinde- UPN 2019	68
Figura 7. Factores asociados al trabajo comunitario.....	71
Figura 8. Línea de tiempo 1980 a 1991 HERRERA 2017	73
Figura 9. Línea de tiempo 1991-2006. herrera 2017.....	73
Figura 10. Línea de tiempo 2007 a 2017. herrera 2017	74
Figura 11. Línea de tiempo encuentro interlocal 9 de marzo	75
Figura 12. Ejemplo construcción línea de memoria	76
Figura 13. Ejercicio de memoria 8 mayo 2019. archivo propio	78
Figura 14. Ejercicio de memoria 14 mayo 2019. Archivo Propio	79
Figura 15. Ejercicio de memoria 8 mayo 2019. archivo propio	80
Figura 16. Categorías asociada sal trabajo comunitario línea de tiempo	81
Figura 17. Ejercicio de memoria 14 mayo 2019. archivo propio	91
figura 18. Ejercicio de memoria 14 mayo 2019. archivo propio	98
Figura 19. Línea de tiempo encuentro interlocal 2005 -2006.....	102
Figura 20. Línea de tiempo encuentro interlocal 2016-2017.....	105
Figura 21. Conceptos asociados al trabajo comunitario. Lina farfán. Maestría Desarrollo Educativo y social. Cinde- UPN 2019.....	111
Figura 22. Factores asociados al trabajo comunitario.....	113
Figura 23. Referentes y significados del trabajo comunitario.	116

Índice de Tablas

Tabla 1 matriz de trabajos de grado	20
Tabla 2. Metodologías de investigación pepaso	37
Tabla 3. Matriz instrumento análisis tarjetas lluvia de ideas.....	62
Tabla 4. Instrumento: matriz análisis de textos	63
Tabla 5. Matriz análisis de prácticas.....	65
Tabla 6. Matriz compilación de los referentes trabajo comunitario.....	69

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que se presenta a continuación es el proceso de sistematización de la experiencia de trabajo comunitario de la Fundación PEPASO, entidad que define sus procesos de educación, organización y trabajo comunitario en el sur de Bogotá desde hace treinta y nueve años. PEPASO es una fundación que realiza trabajo comunitario en el sur de Bogotá desde las prácticas de educación popular, que inició en la localidad cuarta de San Cristóbal, y actualmente ha extendido su accionar a otras localidades como Usme, Ciudad Bolívar y Bosa.

El proceso llevado a cabo en esta investigación surge del interés de la Fundación Pepaso y se desarrolló acorde a los acuerdos establecidos con la misma, entendiendo que se puede producir conocimiento desde la reflexión de las prácticas de la fundación. Las prácticas sociales que tienen una trayectoria histórica permiten a quienes estuvieron inmersos en la experiencia, por medio de un proceso de reflexión, recoger el conocimiento que se ha construido alrededor de la práctica que han desarrollado.

El presente documento se encuentra constituido por diez capítulos. El primer capítulo aborda el sentido de la investigación social y la importancia de realizar investigaciones de orden crítico, reconociendo que la ciencia social permite a partir del acercamiento a las prácticas sociales, la generación de nuevos conceptos teóricos y que los sujetos de la experiencia “construyan su propia realidad”, de esta manera el conocimiento reconcilia la teoría y la práctica, y posibilita que Fundaciones como PEPASO puedan aprender de sí mismas a través de los procesos de sistematización.

En este capítulo, también se aborda el problema de investigación que parte de reconocer la realidad como un campo que se configura en la vida cotidiana, en esta, las realidades son cambiantes y obedecen a un contexto, por lo tanto la realidad está en continua construcción, y de allí se desprende que organizaciones comunitarias como PEPASO que son dinámicas, que llevan a cabo proyectos de construcción de otras realidades, requieran retomar sus

experiencias para ser analizadas con el fin de proyectar las prácticas que se gestan al interior de ella.

También, se abordan algunas preguntas de investigación con el fin de establecer el objetivo específico de la sistematización, sin dejar de lado, el objetivo general, que se centra en “Sistematizar la experiencia de la fundación PEPASO relacionada con el principio institucional de trabajo comunitario entre los periodos 2000-2017”. Las preguntas son las siguientes: ¿Qué es el trabajo comunitario para la Fundación PEPASO? ¿Qué factores han incidido en los significados relacionados al trabajo comunitario? ¿Cuáles han sido las formas como se evidencia el trabajo comunitario?

En el segundo capítulo se recopila lo investigado sobre Pepaso, entre los años 2000 y 2016 a través de diez trabajos de grado que fueron seleccionados con la fundación y que sirvieron para reconocer la trayectoria de la experiencia y rastrear los referentes del trabajo comunitario. En estos documentos, se identificaron temas, metodologías y recomendaciones que se le hacen a la organización.

En el tercer capítulo se desarrollan los elementos teóricos: la sistematización de experiencias como una práctica investigativa que centra las acciones en el reconocimiento de la formación de sujetos de conocimiento, los cuales son los propios actores implicados en la experiencia y que generan saber desde un enfoque reflexivo y crítico. Seguido se aborda el concepto de lo comunitario desde varios autores como Tönnies (1947), Esposito (2003), Bauman (2003) y Torres (2013).

Posterior se aborda el concepto de *trabajo* desde autores como Arendt (2015), Rieznik (2001), Holländer y Birkner (2002) para entenderlo como una actividad humana y finalmente, se retoman comprensiones sobre trabajo comunitario, desde miradas clásicas del trabajo social como Lillo y Rosello (2004) y Barbero y Cortés (2005), identificando que existen tres dimensiones del trabajo comunitario: La concienciación, la organización, y la movilización.

En el cuarto capítulo, trabaja la apuesta metodológica de la sistematización de experiencias, también se describe la ruta utilizada con PEPASO y las técnicas e instrumentos aplicados. En cuanto a la metodología de la sistematización se observa que, desde su surgimiento, se

describe como un juego entre experiencia-sujeto-reflexión- acción, que no tiene una sola metodología para ser abordada, por lo que ruta adecuada será aquella que responda al propósito del colectivo que la desarrolle.

En el quinto capítulo, recoge el análisis del proceso de sistematización desde cada uno de los objetivos de la investigación, se parte del concepto de trabajo comunitario, los referentes de trabajo comunitario, y la línea de tiempo, que busca situar los procesos y los conceptos que se desarrollan alrededor de los mismos, este apartado metodológicamente describe cada uno de los desarrollos de la sistematización en cuanto a las técnicas y los instrumentos.

En el sexto capítulo, construye la experiencia del trabajo comunitario a través de la ubicación de los hitos históricos, el análisis y la reflexión de cada momento, concluyendo que con los años PEPASO ha identificado tres niveles en los que debe moverse: El pedagógico que les permite abrir caminos desde lo comunitario, el político que los hace ser activos, reactivos y propositivos y el administrativo que les posibilita el uso adecuado y eficiente de los recursos.

En el séptimo capítulo, realiza el análisis de los resultados a través de gráficas donde se consignan los elementos centrales asociados al concepto de trabajo comunitario desde la fundación PEPASO, surgen elementos como la identidad, los vínculos, sumados a la organización, la concienciación, siendo un eje articulador el discurso de los derechos humanos como fin y medio de la fundación.

En el octavo capítulo, presentan las conclusiones del proceso de investigación de forma general, identificando que lo comunitario requiere ser invocado, y que es un horizonte de acción, reconoce que el concepto se enriquece desde el análisis de esta investigación e invita a la fundación a continuar con el proceso de reconstruir su memoria

1. CONSTRUIR LA EXPERIENCIA

1.1. JUSTIFICACIÓN

La investigación social busca dar explicación a los fenómenos que se observan en la realidad generando nuevos conocimientos para su comprensión, sin embargo, estas investigaciones responden al interés de una institución, un campo o un sujeto, de allí, que desde una concepción crítica de la ciencia, Horkheimer (2003) la conciba como parte de una división social del trabajo, en un engranaje del sistema, el cual organiza la vida social desde una concepción de mundo y reduce la actividad investigativa del científico a aquello que tiene una demanda o auge social.

La investigación social vista desde Horkheimer (2003) no debe reducirse a un proceso lógico, sino que debe hacer parte de un proceso histórico concreto, en el que se deriva una teoría crítica, pues el análisis permite la organización y el reconocimiento de injusticias dentro del sistema, entonces el papel de la investigación no se limita al campo teórico, sino que se relaciona directamente con la acción.

Para Bergua (2003) en el ámbito investigativo, en la investigación social se distinguen niveles que responden al cómo (tecnológico), al por qué (metodológico) y al para qué (epistemológico), esto conlleva a concluir que toda investigación tiene por lo menos tres niveles de análisis que son complementarios y que dan el sentido del proceso investigativo, es una relación entre el campo, el objeto y las relaciones que se establecen en el mismo.

El papel de la investigación acorde a Santos (2006) es el de generar nuevos saberes y trascender el reduccionismo que las ciencias positivas han impuesto al conocimiento, en dicha medida, la ciencia social permite un nuevo modo de producción de conocimiento que logra conciliar teoría y práctica “*para una teoría ciega, la práctica social es invisible; para una práctica ciega, la teoría social es irrelevante*”. (Santos, 2006:16) de allí que una investigación de tipo crítica y participativa como una sistematización busque orientar la acción a través de la reflexión que atraviesa los conceptos y las categorías.

De este modo, la investigación reconoce las prácticas y realiza un análisis de las mismas a través de las categorías y conceptos que van construyendo. Es pertinente destacar la convergencia entre proyecto de investigación y la Fundación PEPASO, la cual es una organización con treinta y nueve años de trayectoria en Bogotá, y cuyo propósito es *“Promover, fortalecer y organizar procesos de desarrollo comunitario y social en el distrito capital de Bogotá y el territorio nacional, desde la perspectiva del pensamiento crítico social y los derechos económicos, sociales, culturales, ambientales y al desarrollo, que aporten a la materialización de LA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL en el territorio”*. (<http://fundacionpepaso.org/>)

La Fundación PEPASO en su conformación de base pensó que la educación, la organización y el trabajo comunitario eran los tres ejes fundamentales para transformar las situaciones de injusticia que se vivían en el sur oriente de Bogotá, por ello, centró su trabajo en estos tres aspectos que desde su visión promueven el desarrollo comunitario, sin embargo, frente al trabajo comunitario, no se ha realizado un análisis propio que permita a la organización ver las transformaciones que desde su fundación hasta hoy ha tenido dicho concepto.

Ahora bien, es poco lo que se ha escrito sobre el trabajo comunitario que vincula a PEPASO con el desarrollo comunitario. Al analizar este aspecto, se observa que la organización requiere indagar este concepto y examinar los horizontes de sentido y significado que adquiere dentro de sus prácticas, las cuales han sido estudiadas en la organización a través de sus procesos de educación popular y las experiencias en el campo artístico y cultural.

En el marco de la celebración de los treinta y nueve años de PEPASO, surgió la necesidad de sistematizar su práctica desde la reflexividad del trabajo comunitario; la organización lo ha propuesto como un pilar fundamental del desarrollo comunitario con miras a conocer su trayectoria, avances, logros, conflictos, rupturas y su posición futura como sujetos del Sur oriente de Bogotá.

Es importante resaltar que el proceso metodológico llevado a cabo para el proceso de sistematización, se concertó y se construyó a partir de lo que la misma fundación

considero como una ruta de trabajo, buscando no volver a realizar los mismos ejercicios de otros procesos de investigación en los que participó.

En este sentido se llevó a cabo un acercamiento a la Fundación PEPASO para realizar un proceso investigativo, en el cual se acordó la necesidad institucional de una sistematización de experiencias en torno al trabajo comunitario, siendo esta forma de investigación la que más respondía a la necesidad de la organización. Con la fundación se priorizó, por un lado, hacer un barrido frente a las tesis, artículos, documentos oficiales que permitieran reconstruir una memoria documental y colectiva de su quehacer.

Por otro lado, se buscó nutrir el centro de documentación de la fundación, ya que muchas de las tesis no reposan en el archivo institucional y los integrantes sintieron que han perdido material que hace parte de la historia de Bogotá y sus barrios, así como de la memoria propia de la organización.

Para el investigador como agente facilitador (estudiante de programa maestría Cinde), este interés de PEPASO se vincula como objeto de investigación en la medida que se convierte en un espacio de indagación, reflexión y diálogo en torno al desarrollo social y comunitario, campo propio de la línea de investigación con el mismo nombre de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social.

La línea de Desarrollo Social y Comunitario busca apoyar la comprensión de los procesos organizativos. PEPASO con su trayectoria muestra la complejidad de los procesos que se configuran alrededor de las dinámicas del desarrollo. También permite en este campo de trabajo comprender los proyectos sociales que se conforman en esa tensión Estado-Comunidad; al pensarse en términos de una sistematización no solo prioriza la voz de las personas que han vivido la experiencia dentro de la organización comunitaria, sino que se da un diálogo entre la teoría y la práctica que busca acorde Santos (2006) hacer visible a las partes en la convergencia de un espacio.

1.2. PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La fundación PEPASO, se describe como una organización que plantea la búsqueda de la transformación de la realidad. En este sentido, la realidad es comprendida como un campo que se configura en la vida cotidiana, esta construcción desde una intersubjetividad que

se convierte en objetivable es lo que se ha denominado por Berger y Luckmann (1966) la construcción social de la realidad.

La realidad es entonces una construcción social que se configura a través de fenómenos externos que no pueden ser controlados por las personas, de allí que una organización como PEPASO ha tenido una transformación en su interior, producto de fenómenos externos. Por ejemplo, su trabajo inició con la alfabetización de adultos en los años 80, pero dicha movilización se fue centrando en los 90 hacia la organización y la movilización social, en los años 2000 hacia adelante se ha transformado su actuar hacia las relaciones con el Estado en la ejecución de políticas y programas sociales.

Este ejemplo, nos permite ver que la realidad de las organizaciones sociales no es estática sino dinámica, y que dicha construcción se da a través de las relaciones y acciones que se tejen en los sujetos tanto de la organización como de otros sujetos sociales que pertenecen a otras organizaciones, estatales y comunitarias. Dichas relaciones se van configurando a través del contexto donde se desenvuelven los mismos.

El contexto de los años 80 situaba a la organización en una necesidad de una población de origen campesino que emigra a la ciudad, acorde a la reseña de PEPASO *“En el periodo comprendido entre 1950 y 1980, el Sur Oriente fue considerada como una de las zonas de mayor crecimiento poblacional, extendiendo el perímetro urbano.”* (PEPASO, 1993:5).

El “sur oriente” es una construcción subjetiva de una realidad que se objetiva y que PEPASO describe como:

“Sur Oriente” se convirtió en el término más usado, por la mayor parte de sus pobladores, para referirse a la zona de la ciudad que más creció como producto de la migración campesina durante la violencia partidista de los años cincuenta y sesenta. Más que un punto cardinal hoy es el escenario de un importante conglomerado urbano que administrativamente se conoce como la localidad cuarta de San Cristóbal del Distrito Capital” (PEPASO, 1993:1).

El PEPASO de los años 90 habla de la necesidad de organizar las demandas a través de la consecución de derechos sociales *“van emerger nuevas formas organizativas, esta vez*

ligadas a la necesidad de resolver problemas educativos, culturales, recreativos, económicos, ambientales, que aumentaron inherentemente con el crecimiento acelerado y desordenado de los últimos treinta años” (PEPASO, 1993:5).

En los años 2000 se atraviesa por el desmonte del Estado donde las organizaciones entran a administrar los programas sociales *“La Fundación implementa una estrategia de consecución de recursos, fundamentada en la contratación estatal. Ejemplo de ello son los contratos firmados con la Vicepresidencia de la Juventud y denominado Proyecto de Tutorías Juveniles”*¹

Es decir que la realidad está también atravesada por un tiempo y un espacio donde se configura. Esto va formando los hechos concretos y acontecimientos que van ordenando su historia, esta historia en un relato del “nos” que llena de sentido aquello que somos y que orienta las certezas para el actuar.

Para PEPASO una certeza con la cual surge como organización es el trabajo comunitario, que se constituye en un pilar para el desarrollo comunitario, junto a la educación y la organización social. Con estos postulados PEPASO ha impulsado acciones que transforman la realidad socialmente construida y las cuales se asocian al trabajo comunitario.

Así, entre el año 2000 y 2017 se han hecho planteamientos institucionales relacionados con el trabajo comunitario, sin embargo, la fundación PEPASO al definir sus principios orientadores; educación, organización y trabajo comunitario asume institucionalmente un conjunto de procesos para construir horizonte de sentido.

A lo largo de cuatro décadas la reflexión sobre el trabajo comunitario ha estado ausente de las deliberaciones de la organización comunitaria, los otros dos principios han tenido un privilegio en su implementación, así, se requiere abordar la re-significación social y política, que permita orientar pertinentemente a la organización en un sociedad que es

¹ <http://uib-pepaso.colnodo.apc.org/quienessomos4.html>. Consultado 10/02/2019.

constantemente cambiante, por ello, la reflexión sobre el significado y el valor político del trabajo comunitario no solo es urgente sino importante.

Es entonces, el trabajo comunitario una realidad en que PEPASO organiza sus sujetos, en un contexto a través de hechos y que configura múltiples relaciones a las que denomina prácticas de trabajo comunitario. En dicho sentido surge el interrogante ¿Cómo ha entendido y llevado a cabo el trabajo comunitario para la Fundación PEPASO? ¿Qué factores han incidido en los significados relacionados al trabajo comunitario? ¿Cuáles han sido las formas como se evidencia el trabajo comunitario? ¿Qué aporta reconstruir la experiencia del trabajo comunitario a la organización?

1.3. OBJETIVOS DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN

1.3.1. Objetivo General:

Reconstruir la experiencia de la fundación PEPASO relacionada con el principio institucional de trabajo comunitario entre los periodos 2000-2017

1.3.2. Objetivos Específicos:

- Describir los referentes conceptuales relacionados con el trabajo comunitario expuestos por la fundación PEPASO
- Analizar los factores que están vinculados con el significado institucional de trabajo comunitario en las tesis de investigación de nivel de realizadas entre el año 2000- 2017
- Conocer los referentes de trabajo comunitario y los significados del trabajo comunitario construidos por integrantes de la fundación PEPASO entre los periodos 2000-2017

2. ESTADO DEL ARTE DE LA FUNDACIÓN PEPASO

La construcción de conocimiento alrededor de un problema de investigación parte de identificar aquello que se ha escrito en el campo, es una revisión bibliográfica que se

categoriza alrededor de un tema, esta búsqueda se hace a través de criterios, siendo para esta investigación “el tiempo”, que llevo a seleccionar aquellos trabajos de grado escritos desde el año 2000 al 2017 sobre la Fundación Pepaso, con el fin de recopilar fuentes importantes que permitan aportar un análisis frente al trabajo comunitario desde lo descrito en los documentos.

La revisión de estos documentos partió de identificar primero lo desarrollado metodológicamente en cada trabajo de grado, la descripción de los aportes a la fundación Pepaso en términos de reconocimiento de sus prácticas y las críticas a la misma como una posibilidad de potenciarla. El segundo elemento que se abordó a través de una matriz (ver anexo 3) retomar textualmente lo que se consigna en relación al trabajo comunitario para identificar los factores que se encuentran inmersos cuando se hace referencia al mismo y que serán analizados en el capítulo tres.

2.1. Marco descriptivo de los trabajos de investigación realizadas con la fundación PEPASO

Se analizaron diez trabajos de grado que se desarrollan entre los años 2000 y 2017, estos trabajos se seleccionaron debido a que los miembros de la Fundación participaron en su desarrollo a través de entrevistas, talleres, o fueron autores de los mismos. Los documentos escogidos buscaban que al describir la practica el tiempo de esta fuera posterior a la época de conformación de la Fundación PEPASO. A continuación, se esboza el contenido de cada uno de los trabajos de grado:

TABLA 1 MATRIZ DE TRABAJOS DE GRADO

Nombre	Autor	Universidad	Año
Discurso, prácticas y actores de la Educación Popular con Jóvenes y Adultos en el Sur Oriente de Bogotá durante la década de los ochenta	Orlando Misas y Fray Martín Contreras Muñoz	Universidad Pedagógica- Facultad Educación. Maestría educación énfasis en educación comunitaria	2000

Organización comunitaria y construcción de ciudadanía en Bogotá. Estudio de caso: experiencias comunitarias en la localidad de SAN CRISTÓBAL - AVESOL Y PEPASO	Yency Contreras Ortiz	Universidad de los Andes- Centro interdisciplinario de estudios regionales- CIDER	2004
Propuesta de Orientación Formativa: Cómo construir y reconstruir proyectos de vida con niños víctimas del desplazamiento forzado	Jennifer Monroy Mendoza Einar Rincón Sánchez Jennifer Sánchez	Universidad Pedagógica – Facultad de Educación	2007
“Club de lectura y escritura: Una alternativa pedagógica en espacios no convencionales que posibilita la formación de niños y niñas como lectores y productores de textos”	Sonia Carolina Mahecha, Milena Mendoza y Alexandra Verdugo	Universidad Pedagógica – Facultad de Educación	2008
En contravía: Desentrañando el sentido de las prácticas educativas de la Fundación PEPASO desde el marco de la educación popular	Angie Katherine Barrero Bohórquez y Milena Andrea Ibáñez	Universidad Pedagógica	2010
Estrategias para la incorporación del enfoque de la acción sin daño con población en situación de desplazamiento en Usme	Bueno Carvajal Luz Dary	Universidad Nacional –Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo social	2010
¿Qué les queda por probar a los jóvenes? Soñar y construir procesos de organización social. Una	Ávila Beltran Suly Johana y	Universidad Pedagógica- Facultad de Educación-	2012

experiencia sentipensante de la educación popular	Arcia Quiroga Diego Armando	Licenciatura en Ciencias Sociales	
Sistematización de la experiencia de la fundación programa de educación para adultos en el sur oriente	Lineth Alejandra Garay Puentes y Yeimmy Medina Olaya.	Universidad Pedagógica- Cinde	2015
El empoderamiento un camino hacia la participación y el sentido de la comunidad en el jardín entre nubes Pepaso.	Angie Paola Castro Sánchez	Fundación Universitaria Sanitas - Facultad de psicología	2016
Informe final sistematización de la practica	María Alejandra Herrera Pinilla.	Fundación Universitaria Sanitas - Facultad de psicología	2017

Fuente: Lina Farfán. Maestría Desarrollo Educativo y social. Cinde- UPN 2019

El primer trabajo de grado fue escrito por Orlando Misas y Fray Martín Contreras Muñoz (2000) se desarrolla con el fin de optar al título de Magíster en educación. Las preguntas se plantearon alrededor de los discursos, las prácticas y actores de la educación popular, ¿En qué contexto social, cultural educativo y organizativo surge la educación popular? ¿Cuáles fueron los discursos que orientaron las experiencias y las prácticas y cambios que se produjeron?, ¿Cuáles fueron las experiencias, espacios y prácticas?, ¿Qué actores participaron?, ¿Qué caracterizó a los actores? y la vigencia de las prácticas en educación popular.

El primer capítulo sitúa el contexto social y político en el que surge la práctica de la fundación, llevando a cabo consulta documental de la organización y entrevistas a sus fundadores. En el segundo capítulo se abordan los discursos que acompañan el proceso de la educación popular, entendiendo la educación popular como aquello que puede y debe ser dicho a partir de una posición social y que legitima las relaciones.

El documento plantea que entre los discursos y las prácticas de la educación popular se generan unas identidades sociales, y que dichas identidades configuran el “sentido común” que en la práctica es lo que permite actuar con solidez, como un proyecto conjunto y que se debe ser consecuente a él. Adicional, reconoce que los actores de la educación popular se identifican como atravesados por un proceso político que se compone en el colectivo, el cual no es un agregado de individuos sino un reconocimiento común, en dicho sentido articula la educación popular con los discursos de la comunidad, y propone diferenciar entre lo comunitario como campo de lo real (aquello que existe) y el ámbito de lo ideal (aquello que desea que exista).

En los siguientes capítulos contextualiza las características de la educación popular y su carácter transformador, el término popular entendido como un proyecto político, un acto educativo e intencionado que es consciente por los agentes o facilitadores, se explicita, comparte. Reconoce que la educación requiere un proceso dialógico, participativo que rompe con la concepción tradicional de la educación, y la búsqueda de una transformación de la realidad.

Al reconstruir las prácticas se centra el documento en tres momentos fundamentales de la fundación PEPASO (1980-1982). El primero tiene que ver con la consolidación del primer CEDA (Centro de Educación para adultos) en el barrio Altamira y de su ampliación a otros barrios de la localidad, se reconoce la necesidad de consolidar una propuesta de base que pueda tener una continuidad dando como resultado su constitución legal con cuarenta y dos miembros.

El segundo momento se centra en reconocer las prácticas en los proyectos con jóvenes y adultos adelantados entre (1983 – 1987), y el tercero, con el proceso de transición de las prácticas (1988 – 1990) donde el trabajo de los CEDAS evidencia una disminución notable debido a que se flexibilizan los procesos de educación formal y se disminuyen los niveles de analfabetismo en la ciudad y la fundación incursiona en otras prácticas.

El segundo trabajo de grado es elaborado por Yenci Contreras en el año 2004. En el primer capítulo se definen los conceptos de comunidad y ciudadanía, a partir de varios cuestionamientos del concepto en contextos como los del país, parte de proponer que las

organizaciones sociales de base como Pepaso y Avesol apoyan el proceso de construcción de ciudadanía, debido a que ambas se relacionan con planteamientos como el interés común y las voluntades comunes de los miembros que las constituyen.

En el segundo capítulo, se describe la metodología que va a desarrollar el trabajo de grado para reconocer si las organizaciones que plantean un discurso frente a lo comunitario construyen ciudadanía. Por lo que diseña cinco dimensiones que le permiten observar si se gestan dichos procesos, por lo que se plantea identificar las siguientes categorías: Formación de cultura democrática, participación ciudadana y política, reconocimiento estatal, intervención en lo público e impacto político de la organización. Este capítulo también analiza los factores que contribuyen o favorecen a la aparición de organizaciones comunitarias como Pepaso y Avesol a través de la identificación del contexto donde surgen (poblaciones vulnerables) y quienes financian los procesos (ONG's).

En el tercer capítulo se reconstruye la experiencia de AVESOL (Asociación Vecinos Solidarios), propuesta de que nace a partir de los procesos de trabajo gestados por las hermanas de la Asunción de Suiza, quienes realizan programas sociales en el sur de Bogotá desde una mirada de la teología de la liberación. Ellas buscan superar la pobreza, para ello iniciaron con acciones de medicina y enfermería, incursionando en otros servicios como jardín infantil, casa de la mujer, trabajo solidario y vecinal como ejes centrales de la propuesta, finalmente se conforma una organización de base por los habitantes de los barrios Atenas y La Colmena consiguiendo su personería jurídica (No. 3496) en agosto 20 de 1982.

Desde la mirada de Contreras esta propuesta se consolidó en 1983 cuando el apoyo internacional de otras organizaciones, le permitió construir una sede administrativa y consolidar no solo el proyecto del jardín, sino un consultorio médico y odontológico, servicios que integraban a la comunidad de todas las edades y que se atendían con la misma participación de la comunidad.

En cuarto capítulo, se describen los orígenes de PEPASO (Fundación Programa de Educación para Adultos del Suroriente) a partir de la Fundación paz en la tierra que instaura un programa de educación para adultos en el Barrio Altamira, apoyándose de la conformación de un grupo de base que desarrolló el proceso de alfabetización, y que

permitió el surgimiento de la organización. La tesis parte de la contextualización de los años setenta, similitudes en la conformación de las organizaciones de base y las intencionalidades de cada una, establece como metodología el hacer un estudio de caso de ambas organizaciones.

En el quinto capítulo, se presenta los resultados de la aplicación del instrumento de análisis de las organizaciones. En las conclusiones, Contreras plantea que *“existe por parte de las organizaciones comunitarias un gran desprecio por lo político, que dificulta su participación en propuestas de representación y organización política y por ende del tránsito de lo cívico a lo político”* (Contreras, 2004:147).

El tercer trabajo de grado fue realizado por Jennifer Monroy Mendoza, Einar Rincón Sánchez y Jennifer Sánchez en el año 2007, se desarrolló en el marco de un proyecto adelantado por la fundación PEPASO y la Fundación Tierra de hombres, se describe como una investigación-acción y parte de la pregunta *¿Cómo construir y reconstruir proyectos de vida con niños y niñas desplazados a partir del reconocimiento crítico de sus realidades?*

En el primer capítulo se reconstruye de forma general los principales planteamientos de la investigación, la cual surge en un contexto de alianza entre PEPASO y la fundación Tierra de hombres, se planteó generar una propuesta de acompañamiento psicosocial a través del proyecto *“Apoyo a niños, niñas y jóvenes de familias en situación de desplazamiento de la localidad de Usme”*.

Este proyecto tenía un enfoque de trabajo para abordar la problemática de la vulnerabilidad infantil, especialmente de la niñez desplazada en el Barrio Las Orquídeas, a través de cinco acciones: Refuerzo nutricional, refuerzo escolar, formación artística, cultural, político-ambiental, espacios de expresión-comunicación, y formación del tejido social. A partir de este proyecto, las investigadoras realizan su propuesta de investigación, que plantea como objeto crear una propuesta de orientación y formación grupal, que permitiera la construcción y reconstrucción de los proyectos de vida.

En el segundo capítulo se desarrolla el marco teórico de referencia, siendo los planteamientos de la teoría crítica y la educación popular los que cobran mayor fuerza, para constituir un marco referencial de la pedagogía crítica que reconoce la importancia de

partir de las realidades sociales para que las prácticas educativas no reproduzcan los modelos de exclusión.

En el tercer capítulo se presenta la propuesta orientadora de formación, configurándose en tres ejes fundamentales: identidad, toma de decisiones y proyección –acción de vida, se construye desde los ejes una propuesta teórica que se articula a través del taller como estrategia metodológica que permite vincular el saber teórico, la práctica y la reflexión.

En el cuarto capítulo se presenta la metodología de la investigación acción y las fases desarrolladas en el proceso, se parte del reconocimiento de la realidad, la construcción de la propuesta de trabajo, aplicación de la propuesta y sistematización. Las herramientas utilizadas para el desarrollo metodológico son la observación participante, los cuestionarios y las entrevistas semiestructuradas, videos y grupos focales.

En las conclusiones se resalta la importancia de construir la propuesta desde el reconocimiento del “sujeto histórico” es decir, desde la realidad de los niños y niñas en situación de desplazamiento, se parte de construir la identidad desde las características del lugar de origen y lo que circula en los lugares de llegada, reconstruyendo dicha identidad. De igual forma, la importancia de asumir el papel transformador de los niños y niñas que han sido vulnerados, y que las organizaciones que toman decisiones que afectan a la comunidad cuenten con la participación de estos con el fin que sean articuladas y respondan a sus necesidades.

El cuarto trabajo de grado, realizado por Sonia Carolina Mahecha, Milena Mendoza y Alexandra Verdugo, en el año 2008, buscó formular un proyecto pedagógico desde el pensamiento crítico y la psico-sociolingüística aplicable en espacios no educativos formales, a partir de la pregunta ¿Cómo favorecer los procesos de lectura y escritura de los niños y niñas, desde una perspectiva discursiva, cognitiva y sociocultural en un espacio no convencional?

El proyecto formulado se basó en herramientas metodológicas como el cine club y las experiencias significativas de aprendizaje, propias de la educación popular para fortalecer cuatro procesos de lectura y escritura en los niños y niñas de la localidad, que asistían en el marco de la biblioteca comunitaria a la fundación.

La tesis parte de desarrollar elementos contextuales como la política pública de lectura y escritura de la ciudad de Bogotá entre los años 2006-2016, con ellos se buscaba hacer frente a los problemas de analfabetismo y a la falta de acceso al material escrito, lo que no permitía la consolidación de las habilidades de escritura. Así mismo el trabajo de grado, pone énfasis en uno de los programas de la política vinculada a “experiencias de lectura y escritura en espacios no convencionales” siendo la Biblioteca de PEPASO un espacio propicio para congrega a la población excluida de otros servicios y que por lo tanto debía fortalecerse.

Parte del diagnóstico de la fundación Pepaso para describir la construcción del escenario en la Localidad cuarta de San Cristóbal, a su vez, realiza análisis de las bibliotecas de la localidad a través de entrevistas con los gestores de las mismas. Identifica que en su mayoría realizan actividades recreativas de tipo cultural, que hacen énfasis en la lectura, pero que la escritura es algo incipiente, que no existen acciones planificadas evidenciando una baja gestión y articulación de la propuesta de la biblioteca con otros escenarios. A su vez realiza ejercicios con niños y niñas vinculados a la fundación, identificando que “leer” en el contexto es algo que no se realiza como práctica continúa, que la escritura está asociada a la labor escolar.

En el cuarto capítulo, se desarrolla el marco conceptual de la propuesta, a partir de autores como Vygotsky que aporta al análisis, los elementos culturales que conecta el lenguaje verbal con el escrito, el papel de la lectura y escritura en la pedagogía crítica, vinculándola con el papel que Freire da a la misma como forma de leer la realidad.

En el capítulo quinto se encuentra la propuesta a través de cinco fases, la primera tiene que ver con la de discusión y acuerdos a partir de reconocer qué quieren trabajar los niños y las niñas. La segunda fase es la de planeación, donde se establecieron los materiales, espacio y roles de cada uno. La tercera fase es de ejecución donde se llevó a cabo el desarrollo de las actividades planeadas: La cuarta fase es la socialización, donde se da a conocer lo realizado con el fin de recibir opiniones y sugerencias.

Finalmente, la fase de evaluación y proyección donde se identifican las dificultades y se formulan nuevas preguntas para ampliar el conocimiento. Allí , las autoras concluyen

que la propuesta fortalece los procesos de escritura y lectura en espacios no convencionales y que la organización debe seguir promoviendo dichos escenarios, como forma de articular su apuesta institucional con estrategias que permitan materializar y enriquecer los espacios de la biblioteca.

El quinto trabajo de grado, realizado por Angie Barrero y Milena Patiño en el año 2010, parte del interrogante ¿Cómo han sido los educativos en la PEPASO desde la perspectiva de educación popular a partir de la identificación y análisis de los sujetos actores del proceso en la localidad 4 de san Cristóbal? A través de la pregunta de investigación reconstruye la historia de la consolidación de la fundación PEPASO. Reconoce que la educación popular no solo es un proyecto político de transformación social, sino que también es ético al buscar cambiar el trasfondo dominador y excluyente del poder.

En dicho sentido entienden que lo político y lo ético son dos puntos de relación pedagógicas fundamentales en la educación popular. Que lo ético busca la visibilidad social y el empoderamiento del ciudadano. Las prácticas de la educación popular se construyen en el reconocimiento del otro, a partir del encuentro y la solidaridad que se distancia de la práctica educativa tradicional.

Por otro lado, la construcción política de la educación popular tiene su fundamentación en la crítica al poder y compromiso de transformar las relaciones de injusticia. Concluyendo que para PEPASO la educación popular no se reconoce por el sujeto a quien va dirigido, sino por la intencionalidad política y social con la que se hace, no es una población especial sino el proceso de transformación del contexto que genera.

En el capítulo de conclusiones, se afirma por los investigadores que el escenario del arte es una reivindicación social, permite el empoderamiento de los saberes y conocimientos populares. Reconoce el festival sur oriental como una práctica de PEPASO que interioriza una postura crítica y sensible de la realidad.

Sin embargo, es necesario realizar una lectura con mayor rigor en relación con la manera en que se financian los procesos culturales en los territorios locales, ya que ello puede significar la incorporación de las organizaciones en la coadministración del estado, en la medida que el estado plantea los pliegos, las actividades y los productos de los proyectos, las

organizaciones como PEPASO pierden el horizonte de su accionar en las actividades que se desarrollan a diario de forma mecánica y sin reflexividad de la misma.

Finalmente, plantea la necesidad para la Fundación de formular proyectos de economía solidaria, no solo proyectos de satisfacer necesidades inmediatas como: educación, alimentación, atención infantil, entre otros, que están permeados de enfoques asistencialistas, requiriendo formar a los maestros desde la educación popular para que los planteamientos y las prácticas vayan en el mismo sentido

El sexto trabajo de grado abordado, fue realizado por Luz Dary Bueno en el año 2010. Propone una estrategia para la incorporación del enfoque de la Acción Sin Daño en los proyectos dirigidos a la población en situación de desplazamiento de Usme. Desde el trabajo de grado se hace un acercamiento al análisis de la fundación PEPASO, la Corporación Sin Muros y el Comité Local para la Atención Integral a la Población en Situación de Desplazamiento de Usme, organizaciones que realizaban una intervención en la localidad. Se buscaba que la estrategia propuesta permitiera la reflexión sobre la acción de cada organización, prevenir efectos no deseados (daño de la intervención) y la reestructuración de las prácticas a través del análisis de los impactos no deseados que pueden generar las mismas.

Parte de una metodología propia de PEPASO: bitácoras de educación popular, adaptándolas a la estrategia en bitácoras del pensar y bitácoras del hacer. La primera bitácora a modo de cartilla buscó sensibilizar al conjunto de instituciones oficiales, organizaciones comunitarias, población en situación de desplazamiento, sobre la pertinencia de la incorporación a sus acciones del enfoque de la Acción Sin Daño apropiándose a través de talleres.

La segunda bitácora buscó que se crearan estrategias colectivas para propiciar la reflexión, la argumentación y las estrategias para la incorporación del enfoque de acción sin daño, partiendo colectivamente de la identificación de los daños, los divisores, los mensajes éticos implícitos y explícitos. A su vez el documento presenta el ejercicio de la incorporación del enfoque de acción sin daño en PEPASO. Sugiere que es necesario

incorporar el enfoque de género, pues de setenta y un integrantes de la organización, diez son hombres y sesenta y una son mujeres.

La autora describe que existen marcados niveles de enajenación, sumisión y alienación, así como un sentido apolítico. De allí se desprende la aplicación del eco- organizacional, el cual se presenta como el malabarismo de la fundación, en él es posible identificar las fortalezas en el hacer, y debilidades en el pensar. Se toma a modo de conclusión que los proyectos no tienen espacios para la reflexión de las prácticas.

Entre los aspectos identificados de fortalecimiento de la organización se encuentran la necesidad de elevar niveles de coherencia entre los discursos de la Fundación y los principios que la orientan, reflexión y sistematización permanente de las prácticas sociales y el abordaje más consciente en la prevención del agotamiento emocional de los equipos de trabajo, entre otros.

El séptimo trabajo de grado, realizado por Johana Ávila Beltrán y Diego Armando García en el año 2002, parte de la pregunta ¿Qué posibilidades tiene en pleno siglo XXI los postulados pedagógicos de la educación popular al configurar procesos de movimiento social como alternativa de cambio y transformación social para Colombia y América latina? La tesis se desarrolla como resultado de un proceso con jóvenes en la Localidad de Usme, en situación de desplazamiento dentro del Marco del Convenio de Cooperación asociación Suiza Tierra y la Fundación PEPASO.

El interés surgió a través de identificar el papel de la educación popular y su relación con los movimientos sociales, reconocer la identidad de las organizaciones sociales que configuran un sentido de pertenencia dentro del lema de trabajo comunitario.

El primer capítulo parte de un interrogante ¿Cómo sistematizar la experiencia?, para lo cual se basa en los planteamientos de Jara 1999. Continúa describiendo la IAP desde Fals Borda como un escenario de producción de conocimiento que reivindica a los desposeídos de poder.

En el segundo capítulo, se caracteriza el escenario educativo, identificando la fundación y los elementos teóricos como ubicación, organización, los problemas de barras, agresiones, exclusión social, de la localidad de Usme. La experiencia se desarrolla en el

año 2010, indicando que PEPASO llega a la localidad de Usme a través de acercamientos con otras organizaciones como la Plataforma Social Usme, a través de un convenio de asociación, que da el escenario donde se desarrolló la investigación.

El tercer capítulo, contiene el eje de la sistematización que se preguntó por la identidad colectiva, se analizaron categorías como la construcción de vínculos de solidaridad, que se desagrega en: la condición juvenil, el análisis de estar juntos, el modo de estar con otros. Otra categoría relacionada al potencial formativo y político que ofrece el compartir y construir la experiencia. Esta propuesta metodológica se basó en encuentros dialógicos propios de la educación popular.

Dentro de las conclusiones, se hace un análisis del ejercicio investigativo, de la propuesta pedagógica con que se llevó a cabo el ejercicio y los aportes que ofrece dentro de una reflexión política en la constitución de organizaciones sociales de base. A nivel de la organización se identifican necesidades de relevo generacional, fortalecer los procesos organizativos juveniles, así como resignificar las prácticas políticas y pedagógicas para que atiendan las necesidades actuales de los contextos sociales.

El octavo trabajo de grado, realizado por Lineth Alejandra Garay Puentes y Yeimmy Medina Olaya en el año 2015, parte de la pregunta de investigación ¿Cuáles factores y dinámicas agenciadas por la Fundación PEPASO han posibilitado su sostenibilidad en el tiempo?. Dentro de la ruta de sistematización con la organización definieron las siguientes preguntas ¿Cuáles son los cambios o transformaciones que ha tenido la identidad de la Fundación PEPASO como organización, a través de sus prácticas organizativas a lo largo de su historia?, ¿Cuáles son los vínculos que se han generado entre los miembros de la Fundación, y que han permitido que esta se mantenga aún vigente?, ¿De qué manera PEPASO se ha articulado a procesos sociales e interinstitucionales? ¿Cómo se ha consolidado la identidad colectiva entre los miembros de la Fundación?

El primer capítulo, se centra en la reconstrucción del proceso histórico de la fundación, reconociendo que la década de los 80 gestó varias organizaciones en la localidad y que el surgimiento de políticas públicas de inclusión social promovía la contratación estatal

con ONGs. Como hitos históricos se define la década 80-90 como periodo de consolidación, la consolidación del Gimnasio América Latina y el tercer periodo la incorporación de proyectos locales y contratación estatal.

Igualmente, se contextualiza la importancia de la educación popular en los años 80 para América latina y especialmente en Colombia, las propuestas educativas de organizaciones como PEPASO estaban fuertemente vinculadas a estos discursos. Retoma la investigación del año 2010 de Misas y Contreras y ejemplifica la influencia de las organizaciones sociales en San Cristóbal, los barrios de influencia de cada una. Dentro de este capítulo se hace un análisis sobre las experiencias positivas del Gimnasio América Latina, las ventajas y desventajas de la vinculación a la contratación estatal.

En el segundo capítulo se describe la fundación PEPASO, como organización desde la teoría social y la percepción simbólica de conformación de esta a partir de ideales compartidos. Posterior, se hace un análisis de la organización entre la institución y lo instituido, es decir, entre la formalidad y aquello que atraviesa la subjetividad.

En este capítulo, se hace un análisis de la conformación de la organización desde las bases de identidad que comparten sus miembros, valores, sentido social de transformación. Reconociendo que la base se ha mantenido, aunque por la fundación han pasado diferentes colaboradores vinculados en muchos casos por proyectos específicos; del mismo modo, se describen los roles que al interior de la organización se han generado, haciendo énfasis en la representación legal y pone en tensión la necesidad del relevo generacional.

En el tercer capítulo, se analiza la creación de los vínculos comunitarios dentro de la fundación, en cuyo caso se describe el vínculo y se establece que se da una asociación por intereses, necesidades e ideas compartidas. Lo comunitario se define como una manera de hacer y estar juntos, que se va creando a través del caminar en la organización. Se relaciona la forma como se vinculan los proyectos individuales y colectivos, y reconoce las familiaridades que se configuran.

En el cuarto capítulo, se aborda la identificación que se crea en la fundación PEPASO, se analizan las identidades individuales que se ven recogidas en cada uno de los proyectos

de la organización y las identidades colectivas. Como tensión, se plantean qué pasará con la fundación a futuro debido a la inexistencia de relevo organizacional.

El noveno trabajo de grado, realizado por Angie Paola Castro Sánchez en el año 2017, parte de la pregunta ¿Cómo generar espacios de comprensión y empoderamiento que permitan el reconocimiento de la comunidad jardín entre nubes Pepaso? Reconocer el jardín como *“un entramado de relaciones tanto gubernamentales como laborales, es decir como un equipo de trabajo, donde la relación que se establece es importante para encontrar un sentido de comunidad, entendiendo esta como el sentido de pertenencia en estructuras colectivas, compartiendo un sentimiento mutuo, y a su vez generando un compromiso cooperativo entre todos sus integrantes”* (Castro 2016:2).

La metodología desarrollada en el proyecto se fundamentó en la “investigación acción participativa” (IAP). Busca integrar en el proceso de generación de respuestas ante una problemática a los miembros del jardín “investigadores” como activos dentro de la transformación de su realidad. Es un proceso dialéctico continuo, en el que se analizan los hechos, se conceptualizan los problemas, se planifican acciones en razón de la transformación del contexto, como de los sujetos desde ellos mismos y para ellos mismos.

El documento expone el proyecto de intervención realizado al interior del jardín, para lo cual se propone realizar un diagnóstico que permitió a través de la observación participante, un árbol de problemas y una encuesta identificar las problemáticas del jardín entre nubes. Esto con el fin de plantear una propuesta para el empoderamiento y transformación de los prejuicios respecto al trabajo en equipo, buscaba mejorar el bienestar de los miembros del jardín y avanzar en la identificación de sus potencialidades como actores sociales.

A partir del diagnóstico se obtienen los conceptos que la comunidad cree fundamentales para resolver las dificultades que se presentan dentro del jardín tales como: falta de compromiso, falta de sentido de pertenencia, falta de responsabilidad, falta de comunicación asertiva y falta de comprensión. El informe plantea que a partir de lo identificado se adelantó la propuesta de intervención, la cual una vez desarrollada requiere un mayor tiempo para evaluar los impactos, aunque reconoce que se obtuvieron

algunos avances, especialmente en el empoderamiento de los actores como agentes de cambio.

Como conclusión, identifica que el proyecto tuvo un impacto positivo a nivel general, consiguiendo disminuir algunas de las dificultades mostradas en el jardín, no obstante, se debe seguir fortaleciendo, la comunicación asertiva, y las actividades que fomenten la responsabilidad y la pertenencia a la comunidad.

El décimo trabajo de grado, corresponde a un informe de práctica elaborado por María Alejandra Herrera Pinilla, estudiante de psicología con enfoque comunitario. Buscó a través de una sistematización de experiencias, que la Fundación PEPASO generará conocimientos y reflexiones de su experiencia como organización social de base comunitaria sobre las prácticas del Buen Vivir, partiendo de la pregunta ¿Al reconstruir la experiencia de la Fundación PEPASO se puede identificar en su práctica los principios de un Buen Vivir?.

La sistematización reconstruye la experiencia de la Fundación PEPASO (2007 -2017), mediante la participación y el diálogo con los promotores, quienes identifican que se ha escrito sobre la fundación y su conformación durante los diez primeros años, pero que en el último periodo es poco lo que se ha consignado en relación con la historia de la organización.

El primer capítulo, contextualiza el sentido de la sistematización como práctica investigativa que genera conocimiento propio identificando los pasos que se llevan a cabo para que la práctica pueda ser reflexionada *“la primera etapa ... se requiere analizar el origen, los cambios propuestos y cómo se lograron dichos cambios en la experiencia, la segunda etapa es ¿dónde estamos ? , aquí se analiza es las actividades realizadas de cómo se llevaron a cabo, bajo qué condiciones, sus limitaciones y las lecciones... la tercera etapa son las lecciones aprendidas, ... por último se recomienda agregar una cuarta que se titula ¿cómo se va seguir?, aquí entre el equipo sistematizador en relación a los resultados obtenidos señalan las propuestas transformadoras”* (Herrera, 2017, 14)

En el segundo capítulo, retoma el concepto de buen vivir desde un enfoque de la psicología comunitaria- El tercero, construye el problema de investigación desde el enfoque del buen vivir entendido como un derecho a vivir en ambientes saludables, que garanticen una estabilidad y una sociedad con armonía. El cuarto capítulo presenta la metodología a desarrollar, retomando los conceptos de la sistematización de experiencias y su reacción con prácticas críticas como la educación popular.

El quinto capítulo, presenta en forma resumida los antecedentes históricos de la organización y los proyectos que actualmente desarrolla. Finalmente, el sexto capítulo presenta los resultados del proceso de sistematización situando entre el 2000 y el 2017 los proyectos, convenios y contratos que la fundación ha desarrollado para identificar cuáles de ellos se vinculan al buen vivir. Dentro de las recomendaciones del proceso se encuentra continuar con la práctica de sistematización al interior de la organización.

Los trabajos de grado relacionados al estado del arte de PEPASO, son parte del ejercicio realizado por la misma organización para recoger aquello que se había escrito, y que se encontraban dentro del periodo establecido para la sistematización. Se reconoce, que es posible que existan otros documentos, pero desde la memoria de los miembros de la organización se hayan tornado en olvido. Estos trabajos de grado, en su mayoría están asociadas a personas que se han vinculado en algún proyecto de la organización, o permanecieron por lo menos seis meses realizando alguna articulación, como en el caso de los documentos de la Fundación Universitaria Sanitas que son informes de práctica.

La revisión de los documentos, permitió a la organización un recorrido que no se había dado antes y fue construir un estado del arte que sus miembros pudieran reconocer. Se describió el desarrollo de cada trabajo por capítulos, se planteó de forma general el reconocimiento que cada uno hizo a las prácticas de Pepaso y las críticas consignadas como una estrategia pedagógica para pensarse su situación actual.

Al realizar lectura de las tesis existen puntos que se consideran favorables, sin embargo, se avanzó en reconocer que una mirada crítica externa es un ejercicio que puede generar malestar inicialmente, porque da la sensación que se juzga a la fundación sin conocer de fondo todas las circunstancias por la que atraviesa. No obstante, al reflexionar frente a

las observaciones, los miembros de la fundación consignan *“Las críticas que hacen los autores son pertinentes y muestran cómo a medida que pasa el tiempo las actividades nos alejan del horizonte inicial”* (Ejercicio de Bitácora, 10 de mayo, 2019).

En relación a la relevancia de los documentos para la fundación se escribió *“estamos llamados a la reflexión y las personas que hacen la tesis están dentro de la fundación y su mirada conto para la época y los cambios que se dieron”*. (Ejercicio de Bitácora, 10 de mayo, 2019). Esto permitió reconocer la importancia de escribir sobre los procesos que realiza la fundación, priorizando la voz de sus propios miembros, mostrándose de acuerdo con la necesidad de dos propuestas, una sistematización del proyecto de ciudad Bolívar y otro proceso con la biblioteca.

Finalmente, al preguntar si las recomendaciones han sido abordadas en PEPASO, o si a través de los trabajos de grado se fortaleció el quehacer de la organización, en la bitácora se consignaron miradas distintas: *“Si, aunque en muchas ocasiones caemos en el activismo por responder a contratos. No somos tan autónomos como quisiéramos”* *“En cuanto a los procesos políticos se trabajan en compañía de otras organizaciones de la ciudad. “son miradas que dan la posibilidad de proponer un plan de acción para el manejo de la problemática”* (Ejercicio de Bitácora, 10 de mayo, 2019).

2.2. Temas de investigación

Una vez descritas cada una de las investigaciones realizadas al interior de la Fundación PEPASO podemos resumir los temas de la siguiente manera:



FIGURA 1. TEMAS DE INVESTIGACIÓN

Fuente: Lina Farfán. Maestría Desarrollo Educativo y social. Cinde- UPN 2019

2.3. Metodología de las investigaciones desarrolladas en las tesis de investigación con la fundación PEPASO.

TABLA 2. METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN PEPASO

Metodologías de investigación
<ul style="list-style-type: none"> ● Tres de ellas se denominan IAP ● Dos estudios de caso ● Dos investigaciones cualitativas de carácter exploratorio ● Dos sistematizaciones de experiencia ● Una reconstrucción histórica de la memoria

Fuente: Lina Farfán. Maestría Desarrollo Educativo y social. Cinde- UPN 2019

Se destaca que seis tesis hacen parte de corrientes de producción de conocimiento desde un enfoque crítico que se distancian de la forma tradicional de la investigación siendo participativas, con compromiso social y que rescatan la construcción de memoria propia. Todas las metodologías parten de un enfoque cualitativo de la investigación social, tres de ellas se denominan IAP, dos son un estudio de caso, dos son una investigación cualitativa de carácter exploratorio, dos son sistematización de experiencias, y una es una reconstrucción histórica de la memoria, en dicho sentido, se destaca que seis hacen parte

de corrientes de producción de conocimiento críticas que se distancian de la forma tradicional de la investigación siendo participativas, con compromiso social y que rescatan la construcción de memoria propia.

3. MARCO CONCEPTUAL O REFERENTES TEÓRICOS

La investigación social de corte tradicional, parece derivarse de paradigmas de las ciencias positivas en donde el investigador es neutral y la objetividad es un principio. El investigador debe mantener claro el horizonte de su indagación, esto es, tener siempre presente tanto el tema como el método, las técnicas y los objetivos de investigación. La teoría es la base de la cual parte su búsqueda, el acercamiento a los sujetos y las realidades sociales solo se realiza para constatar o rebatir aquel planteamiento teórico; A esta visión de ciencia social se oponen corrientes epistemológicas como la hermenéutica y la crítico social.

La hermenéutica pone entre dicho la estructura del mundo como algo externo, un “afuera” para situarlo en algo del que hacemos parte “estamos en el mundo”. De allí que se indague el sentido del mundo desde aquello que no es visible de forma inmediata o que aparece como oculto: La investigación hermenéutica busca entonces el desplazamiento conjunto del sentido de los fenómenos sociales, sin una pretensión de verdad, debido a que la verdad se va configurando como una experiencia.

Sin embargo, para la escuela de Frankfurt develar el sentido de las cosas no lleva necesariamente a una acción social transformadora, por lo que consideran a la investigación crítica social como una corriente de pensamiento que supera la teoría explicativa, causal e instrumental de la ciencia social tradicional y se juega una apuesta investigativa que reestructura el orden social al partir de la reflexión y el entendimiento.

Si el objeto de la Teoría Crítica es la sociedad, y su método centra la necesidad de la transformación de las injusticias sociales, para ello debe articular la realidad social concreta de los individuos que la experimentan. Implica que la investigación realizada en el marco de esta corriente de pensamiento está comprometida con los sujetos con los cuales se desarrolla: La “objetividad” es desplazada por la “responsabilidad” y la teoría no se antepone a la acción.

El otro es un interlocutor válido, el cual es reconocido en la medida que construye con el conocimiento en conjunto, para producir este saber se basa en enfoques metodológicos participativos, aquí nos ocuparemos especialmente de dos: La investigación acción participativa y la sistematización de experiencias.

Para la investigación acción participativa, la participación –IAP- es el requisito para la construcción de un conocimiento que parte de la necesidad de dar respuesta a las problemáticas concretas de grupos poblacionales como: organizaciones campesinas, residentes de un barrio, ONG´s, grupos de mujeres, entre otros, que viven una situación particular en la cual por medio de la IAP se realiza su identificación, el análisis y se plantean propuestas para su solución. Esta metodología es crítica a la ciencia moderna, en la medida que su interés no es generar conocimiento científico “comprobación de hipótesis”. En oposición centra su quehacer en la acción transformadora a partir de dinamizar procesos sociales (Torres, 2014:70)

En esta misma línea, la sistematización de experiencias se propone centrar las acciones en el reconocimiento de la formación de sujetos de conocimiento, los cuales no son otros que los propios actores implicados en la experiencia, generando saber desde un enfoque reflexivo y crítico de la realidad.

La sistematización de experiencias permite conocer la realidad, no como “objetiva” sino interrelacionada con diferentes elementos, como el tiempo no lineal, las intenciones, las motivaciones, los cambios y los conflictos, a los cuales se vuelve desde la memoria y el relato para permitir nuevos conocimientos a partir de un proceso reflexivo y crítico. Para Cendales y Torres (2006) la sistematización controvierde la objetividad de la ciencia social clásica donde el investigador es objetivo, desplazándose por la reflexividad.

El objeto de estudio en la sistematización es la “experiencia” y el sujeto es partícipe de la misma. La generación de conocimiento se da sobre prácticas sociales concretas de una organización, para generar nuevas lecturas y sentidos sobre la realidad, que buscan generar transformaciones sobre la misma. Aquí la ciencia no es neutra porque se llega a ella a través de los intereses de quienes participan en la misma y se desplaza por la reflexividad de la sistematización que conlleva a volver sobre el propio pensamiento.

La sistematización de experiencias *“reconoce y va construyendo como sujetos de conocimiento a los propios actores involucrados en la experiencia”* (Torres 2006: 6) en dicha medida no se proponen teorías generalizables, sino que responden a un para qué, en su contexto. Conectando el saber con la acción en la medida que lo producido sirve de base para dinamizar procesos dentro las organizaciones involucradas.

Es allí donde el análisis de los datos cobra relevancia en la medida que *“el común denominador de todos los enfoques es la preocupación central por transformar e interpretar los datos cualitativos de manera académica y rigurosa – a fin de captar las complejidades de los mundos sociales que buscamos comprender”* (Atkison y Coffey 2003:4).

La teoría aquí no se privilegia sobre la realidad social, el investigador no va al campo buscando comprobar una hipótesis, sino por el contrario al entrar en contacto con la realidad y los problemas, busca explicaciones que se ajusten al contexto y que permitan viabilizar una posible solución.

En la sistematización de experiencias no se parte de un marco teórico como en una investigación de orden cuantitativo. Se parte de acordar las preguntas de sistematización y una vez se han estructurado estas, se revisa la metodología que permita a los participantes de la experiencia la reconstrucción de la misma. Para lo cual se ha de hacer una reconstrucción de la experiencia, no como un hecho histórico sino como un proceso complejo donde hay un orden socioeconómico del que participan diferentes actores, para reconstruirlo, comprenderlo, a partir de elementos subjetivos y objetivos que le permita a los participantes aprender de su propia práctica.

Una vez llevado a cabo esto se hace una comprensión crítica la cual alimenta las explicaciones que se tienen frente a hechos sociales concretos, tal vez en este punto es que se articula con la teoría, en dicha medida es un largo proceso por la práctica social antes de llegar a categorías teóricas.

Sin embargo, sistematizar la experiencia de PEPASO en torno al trabajo comunitario, implicó partir de la lectura de la práctica, a través de lo escrito por otros acerca de la organización. Desde de allí se construyeron algunas comprensiones teóricas, que si bien,

solo son aproximaciones para tener referentes de análisis de la experiencia, que permitieron situar entre el investigador y la práctica misma, marcos de referencia para hacer un análisis de las categorías que fueron surgiendo y que permiten guiar las comprensiones, esta búsqueda partió desde preguntas como ¿Qué construcciones hay en torno al concepto de lo comunitario? ¿De dónde proviene el termino por trabajo? ¿Cómo puede entenderse el trabajo comunitario?

3.1. Acercamientos al concepto de lo comunitario

Lo comunitario está intrínsecamente definido como aquello que concierne a la comunidad, y al referirnos a la comunidad parece venir a nosotros un sentido de unidad, como si existiesen unas formas de vida homogéneas, sin conflicto y con acepciones de algo bueno, agradable o positivo. La comunidad, lo comunitario son palabras usadas desde la modernidad para describir aquello que se considera dentro de una práctica social de “algunos” “pocos”, y que requiere ser fortalecido, desarrollado, gestionado u otras palabras con que suele acompañarse; a veces lo comunitario parece estar en el ámbito de lo “marginal”, o de lo deseado “estado comunitario”.

La palabra comunidad aparece en el escenario por las reflexiones de Tönnies (1947) como un fenómeno social que precede a la sociedad moderna, en la cual existen relaciones de afirmación recíproca, *“toda vida de conjunto, íntima, interior y exclusiva, deberá ser entendida, a nuestro parecer, como vida en comunidad”* (Tönnies, 1947:20) en contraposición todo lo extraño y ajeno nos convoca a la sociedad, donde está lo público.

En la comunidad desde dicha comprensión se encuentran los lazos duraderos y auténticos, mientras que en la sociedad se dan las relaciones pasajeras. La comunidad, entonces, parece formarse en la vida cotidiana donde sus miembros crean un consenso, una forma de estar, pertenecer, que se representa por habitar un espacio común, caracterizado por acciones coordinadas e ideas sobre la vida y pensamientos compartidos.

Para Tönnies (1947) el capitalismo y su forma de vida industrial rompe los lazos que se dan en la vida comunitaria, donde se dan acciones de reciprocidad, lo que no implica

necesariamente que no existen relaciones de poder o autoridad, las cuales están dadas por la edad, el saber etc, sino que priman más los lazos, vínculos afectivos, el bien común sobre el interés propio. La comunidad desde esta perspectiva parece mantener cierta continuidad debido a los lazos intersubjetivos que crean sus miembros.

En términos de Tönnies, la comunidad es un consenso vivo que da contenido y forma a lo que se es *“como todos los demás movimientos expresivos conscientes, su manifestación es consecuencia involuntaria de profundos sentimientos, ideas dominantes, y no se supedita a la intención de hacerse entender, como si fuera un medio artificial que tuviera como base un no-entender natural, a pesar de que entre los que entienden pueden emplearse el lenguaje como mero sistema de signos, al igual que otros signos convenientes”* (Tönnies, 1947:40).

Etimológicamente, comunidad proviene del vocablo latino *communitas*, cuyo concepto se relaciona a características en común, para Esposito (2003:25) *“El primer significado que los diccionarios registran del sustantivo communitas, y del correspondiente adjetivo communis, es, de hecho, el que adquiere sentido por oposición a «propio»”* es decir que lo común es aquello que se relaciona a lo público, nos concierne a todos, en dicho sentido la comunidad parece un campo que se contrapone a lo privado.

Desde la mirada de Esposito (2003) la comunidad no es una propiedad, sino una deuda que se desarrolla desde lo que se denomina *“el munus es, en suma, la reciprocidad, o «mutualidad» (munus-mutuus), del dar que determina entre el uno y el otro un compromiso, y digámoslo también un juramento, común: iurare communiam o communionem en el vínculo sagrado de la coniuratio”* (2003:28).

Entonces no es la comunidad lo que reviste unidad, no es esto lo constitutivo, sino el otro como compromiso, es decir, que es lo impropio lo que configura la comunidad. El vínculo, aquello que nos une nos mantiene en una deuda, ex poniéndonos unos con otros, la experiencia del ser común, es ser con otros, en relación con los otros. En dicho sentido la comunidad es una pertenencia a un colectivo y el ser sujeto común implica abandonarse a esa experiencia impropia.

Otra comprensión frente a lo comunitario se da desde la mirada de Bauman (2003) para quien la comunidad es una búsqueda que circula en el imaginario ante el derrumbamiento del proyecto del estado de bienestar, la nación y otras apuestas políticas y sociales de occidente. En primer lugar, porque la palabra nos remite a una sensación agradable, un espacio cálido, acogedor, es así que como lugar nos sentimos bien, hay una voluntad mutua, lazos fraternos, somos escuchados y escuchamos a otros, las discusiones son amables.

Esta comunidad entonces es el imaginario de un paraíso, *“comunidad es hoy otro nombre para referirse al paraíso perdido al que deseamos con todas nuestras fuerzas volver, por lo que buscamos febrilmente los caminos que puedan llevarnos allí”* (Bauman 2003:5) la acepción a la comunidad parece que hoy compensa la necesidad de seguridad que sentimos perdido por estos tiempos, se torna en el “nosotros” y nos diferencia de los otros.

La comunidad parece tomar sentido desde una lógica donde construimos una identidad, un “nos-otros” y que en la actualidad se construyen alrededor de experiencias de élite global o de grupos marginados que connotan experiencias de vida, en busca de seguridad, “lazos” y en la lucha por un reconocimiento, configurando una identidad que se cierra en un sentido de unidad, que desaparece el conflicto interno al generar pertenencia y al compartirlo todo.

Este nos-otros de la comunidad, no es una realidad sino un proyecto que se pretende defender o construir. Requiere ser invocada, pero este proyecto conjunto requiere el sacrificio de las libertades, la renuncia de la individualidad, la cual parece ser en sentido práctico la oposición a la aspiración de la modernidad que requiere sujetos aislados, anónimos *“Si no está estrechamente entretelado a partir de las biografías compartidas a largo de una historia y de una expectativa todavía más larga de interacción frecuente e intensa. Es esta experiencia la que hoy se echa de menos y su ausencia se describe como decadencia, muerte o eclipse de la comunidad”* (Bauman, 2003: 42).

Para Torres (2013) analizando a Bauman, la palabra comunidad se usa de manera indiscriminada y vacua en la era donde es difícil encontrar verdaderas comunidades,

siendo una coartada en la búsqueda de la identidad. Es allí, donde las luchas de las denominadas comunidades, que se han tornado en acciones por el reconocimiento étnico, diferencial, de género etc, son adscritas a miradas estratégicas, pero que dejan de lado las injusticias y las reivindicaciones iniciales de los movimientos sociales por la igualdad social, los derechos sociales, entre otros, no se construyen desde historias compartidas sobre la exclusión.

Este nuevo comunitarismo permite entrever que son uniones de individuos de forma transitoria que no conllevan a un proyecto político continuado y conjunto, son luchas fragmentadas de grupos, los cuales parecen no tener puntos en común o encuentro que una demanda momentánea como una industria de entretenimiento. La comunidad se cierra a sus miembros, sus propios valores y no se benefician de una vida compartida con otros, lo que el autor denomina comunidades estéticas.

A diferencias de estas comunidades, Bauman (2003) plantea la necesidad de una comunidad ética, entendida como aquella que tiene unos lazos fraternales y teje unos compromisos duraderos *“Sería preciso que estuviera tejida de compromisos a largo plazo, de derechos inalienables y obligaciones irrenunciables, que gracias a su durabilidad prevista (y mejor aún garantizada institucionalmente) pudieran tratarse como variables conocidas cuando se planea el futuro y se idean proyectos. Y los compromisos que hacen ética una comunidad serían del tipo del «compartir fraternalmente», reafirmando el derecho de todos sus miembros a un seguro comunitario frente a los errores y desgracias que son los riesgos inseparables de la vida individual”* (Bauman, 2003: 87)

En resumen, Bauman (2003) considera que la comunidad se organiza alrededor de un proyecto, el cual busca un compromiso con los sujetos que denomina compartir fraternalmente. Donde la renuncia personal se reafirma en la seguridad que como grupo se ofrece, que tiene una durabilidad en el tiempo. La comunidad no puede ceñirse a una institución, a interés o necesidades, sino se concreta en una opción ética de estar con otros.

Alfonso Torres (2003) en su libro “el retorno a la comunidad” cita a Sandel para establecer que *“la vinculación de una persona a un colectivo es constitutiva y*

constituyente, es decir, la comunidad otorga a los individuos beneficios humanos que no alcanzarían por sí mismos, por lo que el compromiso con la comunidad es independiente de los cálculos racionales individuales. Por lo tanto, la comunidad no tiene un papel meramente instrumental para los intereses propios, sino que es un fin en sí misma y tiene un papel central en la construcción de identidad y la orientación moral de los sujetos” (Torres, 2003: 60)

En términos de Pérez y Bacarlett (2013) la comunidad está ligada a ideas como la identidad, la propiedad y la pertenencia *“Es decir, se pertenece a una comunidad en la medida en que se tiene algo en común con otros con los cuales nos identificamos, en otros términos, nos identificamos porque compartimos algo, algo que nos pertenece a todos y que, por ello mismo, nos hace pertenecer al común”* (Pérez y Bacarlett, 2013, 318).

Sin embargo, la comunidad permanece en una irremediable crisis, en cuanto es un proyecto que no puede ser concretado, no es una propiedad y la identidad es tan vacua que constantemente cambia, eso que somos nos transforma en algo que ya no somos.

Estas miradas sobre lo comunitario ejemplifican que, así como no existe una única definición de la comunidad, lo comunitario puede ser algo que se torna inconsistente, sin embargo, es en medio de la realidad en la que vivimos horizontes de acción para los colectivos sociales. Y es desde esta mirada de lo comunitario como un mundo posible, que coexiste de diversas formas y manifestaciones dentro del sistema capitalista, que las propuestas denominadas comunitarias se convierten en alternativas emancipadoras.

3.2. ¿Qué es el trabajo?

El trabajo se define como una acción o actividad, cuyo propósito parece estar centrado en la producción o reproducción material del mundo, de acuerdo con Arendt (2015) existe una diferenciación entre labor y trabajo, la primera está relacionada a las condiciones de la vida misma, es un proceso biológico que asegura la existencia. Mientras que el trabajo es una actividad no natural, que se convierte en una exigencia mundana que crea cosas artificiales.

“El trabajo y su producto artificial hecho por el hombre, concede una medida de permanencia y durabilidad a la futilidad de la vida mortal y al efímero carácter del tiempo humano” (Arendt, 2015:21), entonces el trabajo es una producción de mundo. El trabajo crea una realidad social, que vive en constante elaboración, el trabajo da trascendencia en esa fugacidad del tiempo humano; el producir el mundo a través del trabajo, es obra y es acción.

De allí que Arendt (2015) establezca que la labor se concibe en la Grecia antigua como algo despreciable, ligada a la mera satisfacción de las necesidades (esclavos, orfebres, campesinos) *“La tarea del artesano, aun cuando no fuera esclavo, no era una manifestación libre del productor, puesto que era una elaboración dirigida y condicionada a la satisfacción de una necesidad inmediata del consumidor y, al mismo tiempo, un recurso, un medio, para el sostenimiento del mismo productor”* (Rieznik, 2001:5).

El trabajo está más asociado a un acto instrumental de trascendencia, actividades propias del artista o el escultor. La aspiración en *la poli* es que la vida activa requiere de tiempo suficiente para pensar y discernir, por lo que todo acto que requiera esfuerzo físico sitúa al hombre en una vida instrumental, el ciudadano no trabaja.

Para Rieznik (2001) la idea del trabajo como una carga de esclavos, mortificación está arraigada desde el sentido etimológico de la palabra, donde trabajo deriva de *“tripalium”*, la cual es una herramienta usada para herrar los caballos y triturar los granos, también era usado para torturar, por lo que el vocablo *“tripaliare”* en latín significa torturar, de tal forma que el trabajo se asocia a sufrimiento.

Por otro lado, desde un análisis de Marx *“el trabajo como fuerza productiva aparece como un producto del capitalismo, es decir, de las relaciones de producción que son la peculiaridad de la sociedad burguesa”* (Rieznik, 2001:1). Esto quiere decir que el trabajo históricamente había sido abordado como un proceso humano que permitía la supervivencia, pero es en el mundo capitalista que se busca un rendimiento creciente y la apropiación de dichas relaciones de producción a través de la dominación de unos con otros.

Es el capitalismo quien entiende el potencial de acumulación a través del trabajo *“El capitalismo se constituye como tal haciendo de la potencia del trabajo una configuración societal específica, creando una clase trabajadora completamente separada de las condiciones e instrumentos de su propio trabajo y que sólo puede existir vendiendo su capacidad subjetiva de trabajar”* (Rieznik, 2001:2).

El sistema capitalista modifica las formas de realizar el trabajo de la vida feudal, las cuales se encontraban de forma directa relacionadas al entorno del hogar y de la comunidad, desplazando esta forma de producción de supervivencia, a una forma más mecánica y especializada, a través de la producción en las fábricas, donde el trabajador no solo pierde su identidad, sino que pierde el producto de su trabajo.

Para Holländer y Birkner (2002:2) *“El sentido moderno del trabajo, impuesto hegemónicamente desde la intervención paternalista de la Ilustración Europea, ha sido quizás uno de los mecanismos decisivos para instalar una visión uniformizante del constructo occidental de hombre. (...) Esto transformó la producción de utensilios, herramientas, e instrumentos rituales, en producción de valores de cambio.”*

El trabajo propio de la actividad humana como forma de reproducción pierde su sentido que lo liga directamente a la vida y la supervivencia, se convierte en una forma de producción que busca generar acumulación. Sin embargo, el trabajo en la comunidad pierde este sentido capitalista y retorna a ese principio de sostener la vida, donde unos y otros generan alianzas o acuerdos para de forma conjunta cumplir algún propósito.

El capitalismo y su modelo de desarrollo se nutre en la individualidad, el trabajo como dominación busca vender la fuerza individual, el trabajo desde el referente comunitario hace surgir de manera creativa formas y mundos de relacionarse, un equilibrio de fuerzas, el estar no se fundamenta en una meta, sino en la inmanencia de la vida.

Esto puede ser identificado como un “intersticio” como aquella práctica social que no está fundada en la ganancia. El término fue utilizado en primera medida por Marx para explicar aquellas rupturas que se dan dentro de la lógica del sistema capitalista como el “trueque”, “la producción propia”. Prácticas ajenas, pero no necesariamente contrarias al mercado, describiendo que dichas acciones tienen un valor de uso, pero no son

necesariamente un valor de cambio, no existe una relación de dominación o un poder de un algo sobre otro.

Hablar sobre los intersticios nos permite avanzar en comprender aquellas prácticas que sin proponérselo pueden estar al margen de ese proceso globalizante del capitalismo, estas prácticas avanzan en la mutación de las relaciones de persona-objeto en persona-sujeto donde la búsqueda no es “tener más” sino comprender el sí mismo, al ser situados con otros nos sumamos en un nos-otros. De allí que el término de trabajo como acción colectiva se populariza y vuelve a sus orígenes, librándose de su carga simbólica de dominación y de sacrificio.

3.3. ¿Qué es el trabajo comunitario?

Entender el trabajo comunitario como un horizonte de acción, el cual es parte de un acuerdo dentro del entramado de una organización que se define de base comunitaria, no es solo un instrumento, sino que es un espacio para abordar situaciones colectivas que a través de una intervención social busca transformar la realidad social. En perspectiva de Lillo y Rosello (2004) el trabajo comunitario requiere de dos ámbitos a distinguir. Por un lado, la acción social que se hace para la comunidad como lo es la prestación de los servicios sociales, y la acción realizada en la comunidad para que a través del proceso de descentralización la comunidad pueda organizarse y ofrecer los servicios sociales de educación, salud, etc.

Para Lillo y Rosello (2004) el trabajo comunitario debe partir del paradigma de la complejidad, dado que la comunidad requiere una mirada multidimensional en cuanto los actores, las realidades, las problemáticas, que, si bien toda intervención se centra en un solo aspecto a resolver, no ha de desconocerse el diálogo, la perspectiva humanista y la comprensión del otro.

Reconoce que no existe una definición del trabajo comunitario, pero que todas ellas apuntan *“al proceso que se realiza para la consecución del bienestar social de la población, con la participación directa y activa de ésta en el análisis, concienciación y*

resolución de los problemas que afectan a la comunidad, partiendo por tanto de la propia comunidad y de la utilización, potenciación o creación de los recursos de esta” (Lillo y Rosello, 2004;19).

Para Barbero y Cortés (2005) no es posible una definición de trabajo comunitario en la medida que no se desliga de la acción política, y tampoco puede entenderse como algo que no recibe remuneración alguna, lo que sí es claro, es que es una práctica que se da en colectivos que tienen objetivos comunes.

En dicha medida Lillo y Rosello (2004) comparten esta posición dado que el trabajo comunitario es político en cuanto a su acción transformadora, en muchos ámbitos se desarrolla con remuneración o se observan prácticas de forma voluntaria, y se hace en campos profesionales y en otros que no los son.

Para Lillo y Rosello (2004) es claro que el trabajo comunitario no puede tener solo un componente práctico, sino que debe estar atravesado también por un enfoque de análisis teórico con el fin que las acciones de intervención se den desde *“Procesos que conciban lo comunitario no como algo tradicional y heredado, sino como la vinculación y relación con el territorio, una configuración próxima y común de intereses y una cohesión de esfuerzos y voluntades que promueva la identidad social y cultural”* (Lillo y Rosello 2004; 21)

Para Barbero y Cortés (2005) existen tres dimensiones del trabajo comunitario:

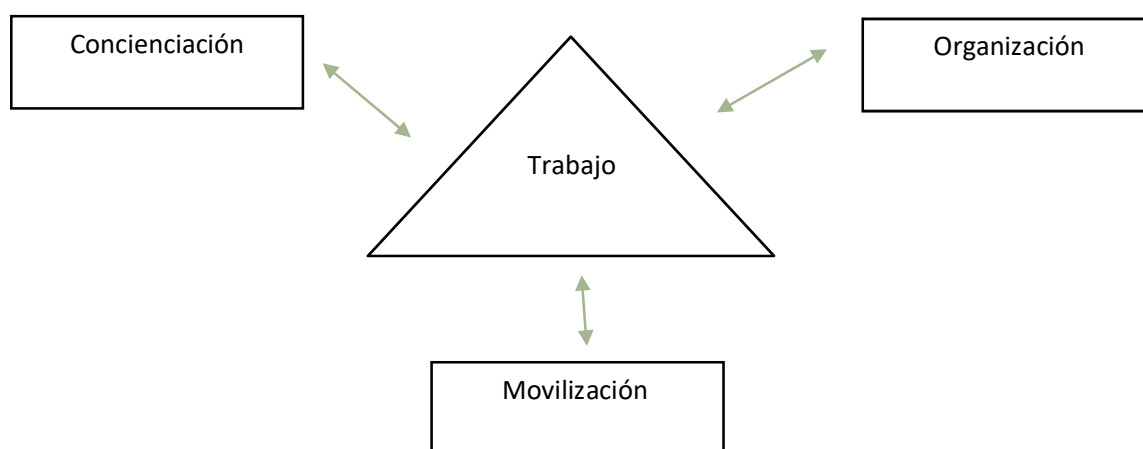


FIGURA 2. DIMENSIONES DEL TRABAJO COMUNITARIO

Estas dimensiones que atraviesan el trabajo comunitario, descritos como la concienciación, relacionada al proceso de la identidad colectiva, la organización que refuerza los vínculos de cooperación y la movilización como el mecanismo en que se negocia con otras instancias como las institucionales.

Para Barbero y Cortés (2005: 19) *“el Trabajo Comunitario es la aplicación de procesos organizativos a ese espacio de prácticas que llamamos el ámbito de la intervención social”* su búsqueda está centrada en crear una organización y juntar a la gente para alcanzar unos objetivos relacionados a mejorar sus condiciones de vida.

De este primer planteamiento, surgen tres aspectos a profundizar, el primero de ellos es la concienciación, este término surge en el marco de la educación popular, a través de los postulados de Paulo Freire (1967) quien entiende el proceso educativo como humanizante y crítico. Debe posibilitar la transformación del mundo a partir del reconocimiento del sujeto histórico, del diálogo, la construcción colectiva, en dicho sentido, las prácticas de educación popular serían un anclaje dentro del trabajo comunitario.

La educación popular busca la lectura crítica de la estructura de la sociedad, la cual tiene una fuerte intencionalidad política, entiende que son los sujetos de los sectores populares quienes llevan a cabo su propia emancipación y busca a través del empleo de metodologías dialógicas, participativas y activas que se lleve a cabo ese proceso de concienciación. Para Torres *“por educación popular entendemos un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas, en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus interés y utopías”* (Torres, 2011, 26).

Esta definición nos habla en primer lugar de “prácticas” ello implica que la forma de ejercer la educación popular no es una sola, a su vez “elaboraciones discursivas” nos lleva a reflexionar frente a que no hay un concepto integrador frente a la misma, sino que más bien que las acciones desarrolladas desde la educación con un sentido de transformación pueden ser reconocidas como educación popular.

Por lo tanto, Torres (2011) plantea que la educación popular tiene experiencias y discursos que amplían el concepto de lo educativo, *“la idea de lo educativo que se utiliza en las prácticas educativas populares desborda lo escolar e involucra diversos escenarios, prácticas y proyectos socioculturales que inciden en el proceso de formación de sujetos”* (Torres, 2011, 24). Este campo debe verse como una práctica que busca modificar intencionalmente la forma de comprender y actuar de los sujetos, la educación se vincula a formación y aprendizaje social *“un individuo “aprende” cuando se incorpora a ser algo que va más allá de la experiencia”* (Torres, 2011, 54).

Si estas experiencias y discursos de la educación popular no se circunscriben específicamente al campo de la educación. Aquellas prácticas que desde el trabajo comunitario se encaminan a generar conciencia serían parte de la educación popular y viceversa. Ahora bien, si la concienciación de la educación popular refuerza la formación de los sujetos, generando el sujeto histórico, la promoción de la identidad colectiva potencia el reconocimiento del “nos” que podríamos denominar un sentido comunitario.

Es este escenario de la dimensión relacional que nos lleva a “organizarnos”, entonces todas las acciones de participación de PEPASO con otras fundaciones, alianzas, convenios, mesas locales etc, estarían apuntando a otro hito que lo ancla al trabajo comunitario.

Frente a este componente de organización, Lillo y Rosello (2004) plantean que la organización de la comunidad es aquella fase de la organización social que busca que la comunidad de forma consciente controle sus problemas y logre mejorar sus propios servicios. Es desde su punto de vista, un proceso nacido en los años veinte que busca que la gente conozca sus necesidades comunes y las resuelva. En dicho sentido la organización de la comunidad puede tener varias formas de acción, el de proporcionar a la comunidad la movilización de los recursos, el proporcionar medios de interacción con otros sectores de la comunidad, organizaciones o instituciones, y proporcionar un servicio planificado de bienestar.

Finalmente, frente al elemento de la movilización en el trabajo comunitario, Delgado (2007) plantea que es un proceso propio de la organización social, debido a que “se

explicita un conflicto social en la medida en que los miembros perciben una condición problemática o un aspecto de sus vidas no simplemente como una desgracia, sino como una injusticia, configurando paulatinamente un marco de interpretación compartido desde donde justifican y legitiman su acción colectiva (Delgado 2007: 46).

En dicha medida los proyectos de la fundación que le apuntan a un derecho, al cambio social, se convierten en una acción de movilización social, que es otro aspecto del trabajo comunitario.

Para Barrault y varios (2015) el trabajo comunitario no existe sin otro, por lo que ha de buscarse el encuentro con los otros y de allí radica la idea que el trabajo comunitario está ligado a la participación. El trabajo comunitario es descrito como un proceso colectivo y organizado donde se transforma lo individual y lo colectivo, y dado que se realiza de forma participativa, le subyacen varias tensiones propias de la participación, tales como:

- La tensión producción-reproducción: Vista como aquella que permite entrever que la participación puede estar orientada a la transformación o al mantenimiento del orden social, por ejemplo, un trabajo comunitario que busca la autonomía comunitaria en el planteamiento de su desarrollo o aquella que solo legaliza las acciones de turno de un mandatario a través de reproducir prácticas clientelistas.
- La tensión sujeto-objeto de la acción social-comunitaria: Aquí se conecta la idea del trabajo como una forma de producir el mundo, donde el sujeto es activo o por el contrario el sujeto se vuelve el objeto de la intervención, por ejemplo, si la comunidad participa para dar gestión a una problemática o si, solo es beneficiaria de un programa de tipo asistencial.
- La tensión participación real-simulacro de participación: aquí la participación tiene un juego entre una transformación real de las formas de poder y aquella que solo sirve para alimentar una institucionalidad, por ejemplo, aquellas participaciones donde se consulta a la gente frente a la minería, pero luego el mandatario por decreto adopta dicha práctica, aunque el resultado de la consulta popular haya sido en contra de la misma.
- La tensión externo-interno en los procesos participativos: relacionada a si los procesos de participación son una iniciativa de la comunidad o si obedecen a un factor externo, como, por ejemplo, un programa del gobierno para aumentar la participación de

jóvenes en un contexto barrial, en cuyo caso la participación de los mismos está estrechamente ligada a una iniciativa externa.

Desde el portal educativo de Cuba denominado “Cuba Educa” el trabajo comunitario es propio de la revolución y busca solucionar problema o paliar un déficit. Este término es equiparado con el desarrollo de la comunidad y busca desde la potenciación de los actores, que se lleven a cabo acciones organizadas e intencionadas para el beneficio de la comunidad. Requiere procesos educativos para formar a la población, participación de los actores y compromiso con la transformación de la realidad.

Acorde a Fernández, docente de la universidad E. J. Varona de la Habana, el trabajo comunitario *“surge en 1942, relacionado con el movimiento de emancipación que se realizaba en la India. En ese momento se define como desarrollo de la comunidad y desde entonces se utiliza con el propósito de referirse al mejoramiento de la calidad de vida de las personas contando con su incorporación”* (Fernández, Sin fecha, 61)

En conclusión, el trabajo comunitario es un campo de acción con variadas miradas, que implica una fuerte conexión con los otros, desde la mirada de Holländer y Birkner (2002) *“Hemos ido perfilando, de modo colectivo, el trabajo comunitario que queremos. Este se basa en el modo cómo vemos y valoramos a las personas: integrales, capaces de crear estrategias de vida, con potencialidades, reconociendo, a la vez, como procesos de construcción relevantes: los afectos, compromisos, confianza, conversación, horizontalidad, presencia y acompañamiento, sensibilidad, y crítica de lo establecido institucionalmente”* (Holländer y Birkner 2002:3)

4. APUESTA METODOLÓGICA

4.1. La sistematización de experiencias

La sistematización de experiencias debe entenderse como una forma de producción de conocimiento latinoamericana que busca comprender los fenómenos y dinámicas sociales, a través del saber de los propios actores implicados en la experiencia, generando un enfoque reflexivo y crítico de la realidad. Acorde con Mendoza y Torres (2003) es

una forma de investigación social que surge en los años sesenta como alternativa social que buscó recuperar las prácticas educativas y sociales que tenían un sentido emancipador, contrario al modelo desarrollista capitalista.

Jara (2006) ubica el surgimiento de la sistematización de experiencias en el Trabajo Social y su periodo de re-conceptualización, convirtiéndose en una metodología para recuperar, ordenar, clasificar y precisar lo realizado desde la práctica profesional, buscando hacerla técnica-científica; *“se atribuye a la sistematización la misión de recuperar y reflexionar sobre las experiencias como fuente de conocimiento de lo social para la transformación de la realidad objetivo inherente a la naturaleza del trabajo social tal como era definido en ese periodo”* (Jara, 2006. Pág. 9).

La sistematización reconstruye lo que ha pasado a partir de preguntarse: ¿Cómo han pasado las cosas?, busca una explicación de ¿Por qué ha pasado así? Centrada siempre en los aprendizajes del proceso.

La epistemología de la sistematización rompe con la forma clásica de generar conocimiento, *“la sistematización se convierte en un proceso de educación popular, que en su esencia se basa en un enfoque constructivista del proceso del conocimiento, diferenciándose sustancialmente de enfoques conductivistas”* (Biket, 2006 pág. 18).

En dicho sentido, es una forma para acercarse a la realidad de un hecho social, que no tiene pretensiones de objetividad. Busca la reconstrucción de una experiencia en el presente, observando la práctica en su conformación, lo recorrido, las rupturas, no solo para generar relatos sobre la experiencia sino para potenciar otros conocimientos a partir de un proceso reflexivo y crítico.

Visto desde la mirada de Cendales y Torres (2006) el proceso de sistematización debate la idea de la objetividad de la ciencia social, sustituyendo este principio por el de la reflexividad, como una cualidad donde el actor/observador, dialoga sobre sus alcances y limitaciones frente a su observación, así es necesario problematizarla con otros participantes de la experiencia.

La reconstrucción de la memoria de la práctica es una reconstrucción intersubjetiva entre los participantes, realizada desde adentro, que genera conocimiento sobre las prácticas

sociales de una organización. Las trayectorias, permiten nuevas lecturas y sentidos sobre la experiencia, *“produce teorías locales sumamente pertinentes para las comunidades interpretativas en que se producen y claves para reorientar la acción”* (Cendales y Torres 2006 pág. 36). Por lo que la sistematización de la práctica no genera conocimiento generalizable, sino que responde al contexto, vinculando el saber con la acción.

El saber central de la experiencia es puesto en circulación a través del diálogo entre los participantes. No busca reconstruir y ordenar los datos cronológicamente de la práctica, sino observarla de forma crítica, a través de una reflexión con miras a la acción, al permitir identificar sus logros, recorridos, dificultades, encamina a los actores hacia el futuro.

4.2. Metodología de la sistematización de experiencias

La sistematización al hacer un juego epistemológico entre experiencia-sujeto-reflexión-acción, no tiene una sola metodología para ser abordada. Existen variadas rutas, siendo abordada aquella que responda al propósito del colectivo que la desarrolle. Así, por ejemplo, para Mendoza y Torres (2003) en la Universidad Pedagógica Nacional, la sistematización tiene una perspectiva crítica, de tipo cualitativo y participativo. Desde esta perspectiva *“la participación la asociamos con la toma de decisiones estratégicas a lo largo del proceso de investigación”* (Cendales y Torres 2006, pág. 33).

Esta primera ruta de sistematización como enfoque investigativo cualitativo y participativo propone unos momentos claves para la sistematización, tales como: la creación de las condiciones y conformación del equipo investigador. Aquí se deben definir y concertar los criterios y finalidades del proceso.

Al respecto Mendoza y Torres (2003) argumentan que la sistematización es una construcción de sentido, siempre nos encontramos ante una nueva experiencia, no se trata solo de procedimientos o técnicas sino de una necesidad de auto comprensión, por ello la voluntad ha de surgir de los agentes propios de la experiencia, advirtiendo como punto de partida que *“nadie puede sistematizarle a otro su experiencia”* (Cendales y Torres 2006: 30). La participación en la sistematización depende de la

motivación y el interés de los participantes en llevar a cabo la misma, debido a que debe permitir una reflexión frente a la experiencia.

Para PEPASO, la investigación ha sido un proceso más dialógico, la participación no se limitó solo a la toma de decisiones, sino que recorrió los horizontes de cuándo hacerlo, cómo hacerlo, entendiendo que ambas partes, organización e investigador tienen intereses particulares. Requiriendo procesos de negociación, por un lado, existe la motivación por sistematizar su práctica de trabajo comunitario, pero por el otro lado se encuentran organizando un evento para conmemorar sus treinta y nueve años, por lo que en ese proceso se buscó que ambos intereses fueran complementarios.

El segundo momento, para Mendoza y Torres (2003) es la reconstrucción de la trayectoria de la experiencia. Donde se produce un relato sobre la historia de la experiencia y su recorrido, para ello se deben previamente organizar preguntas y las temáticas sobre las cuales se desarrollarán las técnicas, ya sean entrevistas, grupos focales etc.

El tercer momento radica en el análisis e interpretación conjunta de la experiencia, la cual parte de la reconstrucción de la narrativa de la experiencia en donde se identifican los ejes temáticos sobre los cuales se analizará la experiencia. Estos ejes se construyen a partir de preguntas que orientar lo que se quiere rescatar y que permite hacer síntesis de la información y la interpretación.

Por último, una síntesis y socialización de la sistematización donde se realiza un análisis por eje temático que se discute con el grupo de la experiencia, finalmente se propone una estructura expositiva del documento.

4.3. Ruta de la sistematización

En perspectiva de Barragán y Torres (2017) la sistematización es una metodología de investigación participativa que requiere de unas condiciones iniciales para su desarrollo, el primer aspecto es que la práctica deberá tener una trayectoria y contar

con los actores que participaron en la conformación, así como con documentos que den cuenta de la experiencia (documentos, videos, fotografías etc).

El segundo aspecto que deberá observarse es la conformación del equipo sistematizador. Esto implica que no todos los miembros de la organización pueden participar, sino que les asignaría alguna tarea, también se establecen los cronogramas y acuerdos de trabajo .El tercer aspecto es la definición de los ejes y preguntas de la sistematización, que termina siendo una decisión política, no metodológica que se encamina acorde a los intereses de los participantes, *“los ejes en torno a los cuales se focalizará la reconstrucción del pasado son los desafíos que el colectivo define frente a su práctica desde su presente y frente a sus visiones de futuro”* (Barragán y Torres 2017, página 90).

El cuarto aspecto se centra en la elaboración del plan de sistematización, donde se acuerdan las fuentes de información, las técnicas de recolección, y los tiempos de trabajo. El quinto aspecto es la reconstrucción de la experiencia, que busca producir un relato común sobre la trayectoria de la práctica, reconociendo los hitos históricos que se articulan a los ejes y preguntas de la sistematización. Parte de una reconstrucción temporal para reconocer los principales acontecimientos desde la valoración positiva como las rupturas, para ello no solo se recurre a la narrativa de la experiencia, sino a la activación de la memoria. Siendo fundamental allí, contar con otras fuentes documentales como fotografías, videos u otros hechos seleccionados previamente.

Es importante en esta fase realizar el registro y análisis permanente de las narraciones e informaciones que van surgiendo en estos diálogos, para posteriormente realizar el análisis, estos registros, permiten organizar los periodos de la experiencia y la reconstrucción de la experiencia se sintetiza, organiza en matrices, cuadros o diagramas de flujo que se socializa con los participantes, para luego ser ajustados según los aportes de los participantes.

El sexto aspecto de una sistematización se centra en el análisis de los datos, el cual busca ordenar los datos desde un referente empírico conceptual, el cual se categoriza las

preguntas ejes de la sistematización, que permite establecer las relaciones, los sentidos y contenidos, denominados como análisis axial.

El séptimo punto se relaciona a la interpretación crítica de la práctica reconstruida, que busca comprender, analizar los hallazgos de la reconstrucción, definiéndose unos ejes de interpretación que son aspectos transversales que permiten la conexión entre categorías y la profundización sobre aspectos de tipo contextual, que permiten las lecturas de la experiencia para cualificarla.

Finalmente, la elaboración de informes y balances interpretativos de la experiencia, que para PEPASO es reconocer en un documento treinta y nueve años de su experiencia de trabajo comunitario y la presentación de los avances de la investigación en el encuentro que realizará para su conmemoración.

4.4. Ruta sistematización fundación PEPASO

Basados en la ruta propuesta por Barragán y Torres (2017) se construyó la elaborada para este proceso con la fundación, la cual se describe de forma esquemática así:

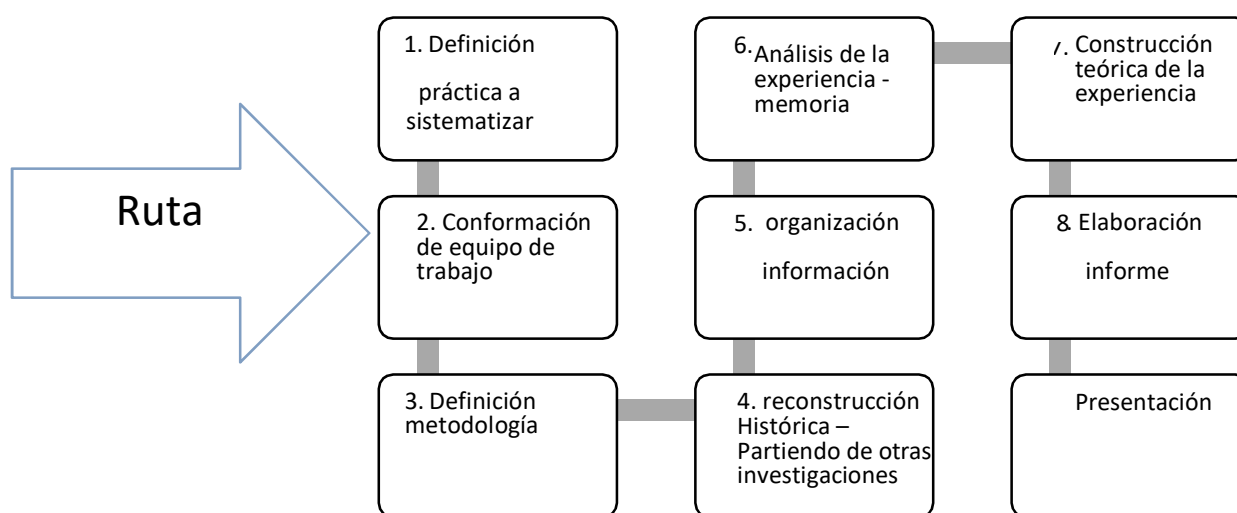


FIGURA 3. RUTA SISTEMATIZACIÓN PEPASO

Definición de la práctica, se estableció lo relacionado al trabajo comunitario 2000- 2016.

- La conformación del equipo se estableció con tres miembros de la organización como encargados de articular a los demás miembros Luz Dary Bueno, Víctor Manual Yaya, Sandra Malaver.
- En la definición metodológica, los miembros fueron insistentes en no realizar entrevistas debido a que a lo largo de la historia de la fundación esta ha sido una de las técnicas empleadas, por lo que se propuso realizar un análisis participativo.
- La reconstrucción histórica de la experiencia se realizó a través de la lectura de las tesis y retomar una línea de tiempo construida en el año 2017 identificado como un “ejercicio juicioso de la organización”.
- Esta línea se reflexionó a través de grupo focal, donde surgió la memoria del trabajo comunitario.
- La organización de la información se llevó a cabo por la investigadora que luego presentó a la organización para retroalimentación y organización de categorías
- El análisis de la experiencia se llevó a cabo a través de un grupo focal y una matriz de análisis de las tesis de la fundación.
- Para la construcción teórica de la experiencia se realizaron matrices de análisis y categorización de los elementos identificados alrededor del trabajo comunitario.
- La elaboración del informe se realizó por parte de la investigadora y se socializa a la organización.
- La presentación del informe parcial se llevó a cabo en la conmemoración de los treinta y nueve años de la fundación, y posterior a esto se realizó un segundo balance con la organización.

4.5. Fundamentación de las técnicas e instrumentos aplicables al proceso de investigación de la sistematización de experiencias del trabajo comunitario de fundación PEPASO

En relación con el primer objetivo específico reconocer los referentes conceptuales de trabajo comunitario se implementa la aplicación de la técnica de grupo focal a través del instrumento lluvia de ideas.

El grupo focal es una técnica de investigación cualitativa que a partir del diálogo busca captar la forma de pensar, sentir y actuar de un grupo, *“Los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador”* (Escobar y Bonilla, 2011:52), permite conocer múltiples miradas frente a un tema propuesta, acorde a Hamui y Varela

(2012),” *De acuerdo al objetivo, se determina la guía de entrevista y la logística para su consecución (elección de los participantes, programación de las sesiones, estrategias para acercarse a ellos e invitarlos, etc.”* (Hamui y Varela, 2012, 57)

El grupo focal entonces se lleva a cabo en el marco de protocolos de investigación, con un tema específico que se vincula a las preguntas de investigación y se desarrolla a través de una guía de entrevista que busca generar diálogos entre los participantes, y que además permite conocer no solo sus percepciones frente al tema, sino que ayuda al investigador a observar las interacciones entre sus miembros.

Dentro de la planeación de un grupo focal ha de considerarse:

- a) Lugar del encuentro, dado que el espacio permite la accesibilidad, la disposición de las personas que van a participar
- b) Elementos para el registro del intercambio del grupo focal, ya sea grabadora o video
- c) Eliminar situaciones distractoras o estresantes, implica evaluar el ruido, la posibilidad que ingresen otras personas etc.

Acorde a Escobar y Bonilla (2011) existen diez pasos para realizar un grupo focal, sin embargo, para la presente experiencia se escogieron los siguientes:

- Primer paso establecer los objetivos, es decir buscar qué se pretende conocer con la investigación, y qué información se requiere recolectar del grupo.
- El segundo paso obedece al diseño de la investigación, es decir, que la técnica sea coherente con el tipo de investigación y que los objetivos de la misma puedan ser respondidos a través del grupo focal.
- El tercer paso es el desarrollo del cronograma, las sesiones del grupo focal deben programarse con anticipación, lugar, tiempo y elegir los participantes.

- El cuarto paso es la preparación de las preguntas de estímulo, preguntas abiertas que inviten al diálogo, concretas y flexibles, evitar incluir juicios de valor, para una jornada de 2 horas se preparan alrededor de doce preguntas, las primeras de introducción y las siguientes cuatro de profundización y se recomienda realizar unas que permitan concluir.
- El quinto paso es la preparación del moderador, quien deberá dar apertura a la jornada, estar pendiente de dinamizar a través de las preguntas y deberá realizar un proceso de cierre.
- El sexto paso es el desarrollo de la jornada, el cual se plantea para esta investigación con cuatro miembros, *“se aconseja no sacar conclusiones durante la sesión, ya que éstas se deben obtener solamente a partir del análisis de la información recolectada”* (Escobar y Bonilla, 2011:57)
- Y el séptimo paso propuesto, es el análisis de la información la cual al concluir el grupo focal se debe resumir la información de la discusión, y si existe grabaciones realizar la transcripción, así mismos deberán escribir las sensaciones, las percepciones y actitudes de los participantes.

A propósito que la Fundación PEPASO realizaba un encuentro para conmemorar sus treinta y nueve años y que tenía un propósito académico para recoger sus tres aspectos claves como lo son: Educación, organización y trabajo comunitario, se propuso realizar una pregunta orientadora para facilitar la reflexión de los participantes y que cada uno de los temas que sirviera de base a lo que cada ponente iba a presentar en el encuentro



FIGURA 4. INVITACIÓN ENCUENTRO INTERLOCAL.

Para lo cual se usa el instrumento “Lluvia de Ideas” a través de tarjetas donde el objetivo era colectivizar los conocimientos o conceptos que los participantes tenían frente a los temas del encuentro, especialmente para esta sistematización en relación con el trabajo comunitario. A los participantes se les entregará una ficha bibliográfica donde a través de una pregunta generadora pondrían sus ideas que luego serían pegadas en una cartelera.

Al respecto sobre la lluvia de ideas *“Se trata de una técnica básica y muy sencilla que no requiere prácticamente ninguna preparación. La o el facilitador(a) formula una pregunta clara, donde exprese el objetivo que se persigue. La pregunta debe permitir que l@s participantes puedan responder a partir de su realidad, de su experiencia. Luego cada participante contesta, por escrito, en una tarjeta la pregunta. Sólo se anota una idea en cada tarjeta”* (Coppens y Van de Velde, 2005: 125).

Debido a que el encuentro tiene una agenda con tres temas a tratar y un acto cultural por la conmemoración de los treinta y nueve años de la fundación, el ejercicio toma otros matices, cuando los participantes pegan sus tarjetas en el proceso de organización de las ideas, el investigador como agente facilitador, adelanta las siguientes acciones:

- Transcripción de cada una de las tarjetas
- Clasificación de las tarjetas por ideas similares
- Categorización de las tarjetas
- Análisis en grupo de discusión

TABLA 3. MATRIZ INSTRUMENTO ANÁLISIS TARJETAS LLUVIA DE IDEAS

Trascripción	Organización	Categoría

Fuente: Construcción Lina Farfán. Maestría Cinde. 2019

➤ En relación con el segundo objetivo específico “Analizar los factores que están relacionados con el significado institucional de trabajo comunitario” se realizó un análisis participativo y a través del instrumento matriz de análisis textos relacionados con la organización

Para organizar, analizar la información, se creó como instrumento una matriz, de tal forma que se pudieran rastrear los factores que estaban vinculados institucionalmente al trabajo comunitario, los datos obtenidos de cada una de las investigaciones se organizan en forma de escala. La matriz de información tiene como principio organizar varios componentes de forma coherente, para hallar elementos comunes intra e intertextuales de los registros que se han obtenido, estos registros se ubican en la evidencia textual, el descriptor y finalmente la categoría. Englobando desde los aspectos más generales o los particulares.

TABLA 4. INSTRUMENTO: MATRIZ ANÁLISIS DE TEXTOS

AÑO		
TÍTULO		
AUTOR		
UBICACIÓN		
TIPO DOCUMENTO		
CONCEPTO: Evidencia textual del principio institucional de trabajo comunitario	Descriptor	Categoría

Previo al uso de esta matriz, existe un cuadro donde se relaciona todas las tesis (ver anexo tres)

➤ El tercer objetivo relacionado a los referentes de trabajo comunitario y los significados del trabajo comunitario construidos por integrantes de la fundación PEPASO entre los periodos 2000-2016, se realiza a través de la activación de la memoria-línea de tiempo:

La memoria ha de entenderse como ese proceso donde se visualiza el pasado desde el presente, la memoria vuelve a los hechos de una forma subjetiva, no es cronológica y organiza los acontecimientos desde la valoración que se hace desde el hoy, para Traverso

(2007) la memoria es selectiva y su consideración del pasado es reductible escapando incluso a las lógicas globales o racionalidades.

La memoria tiene un poder emancipador en la medida que permite reconstruir el pasado desde otras fuentes que se escapan a la memoria, como aquel registro oficial que data de elementos como las independencias, las luchas, los actos de próceres y sume en el anonimato todo aquello relacionado a la vida cotidiana, a los sin voz y grupos excluidos de escribir dicha historia. La historia también es subjetiva, pero en la construcción social tiende a objetivarse y distanciarse incluso del contexto donde ocurre dicho suceso.

Acorde a Traverso *“la historia supone una mirada externa sobre los acontecimientos del pasado, mientras que la memoria implica una relación de interioridad con los hechos relatados. La memoria perpetua el pasado en el presente, mientras que la historia fija el pasado en un orden temporal cerrado”* (Traverso, 2007: 27)

En palabras de Torres (2004) la memoria de un colectivo está marcada por una serie de repertorios donde hay un juego dialéctico entre recuerdos y olvidos, entre elementos que consideran representativos e imaginarios sociales, donde los miembros del grupo van construyendo sentido, pertenencia y una identidad, que impacta sus prácticas presentes, *“la memoria colectiva es una construcción presente y colectivamente consensuada de un pasado común”* (Torres, 2004:77).

Acorde a Oscar Castrillero (Sinaño, <https://psicologiaymente.com/psicologia/lineas-de-tiempo>) comprender los hechos implica relacionarlos con los fenómenos que han ocurrido y ello implica no sólo recoger los datos sino dar una organización a los mismos, por lo que propone los siguientes pasos:

- a) Valorar y decidir qué se quiere representar, esto ayuda al sentido de la línea y a los datos que aparecerán en ella, así mismo, da coherencia a la información que se va a presentar.
- b) Establecer el límite temporal de la línea, permite organizar dónde comienza y dónde debe terminar el análisis del tema que se está proponiendo.
- c) Determinar la escala de medición, estas son las divisiones temporales, meses, años, semanas, décadas etc

- d) Recogida y selección de los datos más relevantes, este paso es previo a cómo se va a presentar, implica tener ya datos históricos que se van organizando.
- e) Elaboración de la línea y las marcas que van a representar los diferentes pasos que se han querido destacar, esto implica dibujar, realizar las marcas y la secuencia temporal escogida.
- f) Colocación de los datos, esto es ubicar los datos en la línea diseñada en el momento que se supone ocurrió.

Finalmente, como algunas reflexiones frente al tiempo se plantea que, aunque este no es lineal, ubicar fechas concretas produce un esquema que tiene cierta secuencia y coherencia, en la línea se plasman los acontecimientos y no la interpretación que los participantes puedan tener frente a estos.

Esta mirada de la construcción de una línea de tiempo a través de pasos sirve de referencia, sin embargo, en el ámbito de la sistematización implica construir en primera instancia un relato histórico consensuado de las prácticas de la Fundación y su proceso durante treinta y nueve años a través de los proyectos sociales de trabajo implementados en las comunidades y en segundo aspecto reflexionar sobre las mismas prácticas.

TABLA 5. MATRIZ ANÁLISIS DE PRÁCTICAS

Hito	Contexto de la experiencia	Categorías que emergen	Relación investigaciones	Descriptor
Descripción de la experiencia				

5. CONSTRUIR LA EXPERIENCIA DEL TRABAJO COMUNITARIO

5.1. Concepto de trabajo comunitario



FIGURA 5. IMAGEN ENCUENTRO INTERLOCAL. 9 DE MARZO 2019. ARCHIVO PERSONAL

En el encuentro interlocal de Educación Popular, Organización y trabajo comunitario realizado el 9 de marzo de 2019 a propósito de los treinta y nueve años de la fundación PEPASO se pidió a los participantes, miembros de los proyectos de la fundación, reflexionar en torno a la pregunta ¿Qué se entiende por trabajo comunitario y cómo se evidencia en la historia de la Fundación PEPASO?



Las respuestas fueron consignadas en fichas bibliográficas, y posterior a ello se transcribieron para ser organizadas en una matriz (ver anexo 2). Se organizaron inicialmente por su información, clasificándolas por aquellas que tenían ideas similares. Posterior a ello se buscó establecer una categoría para cada clasificación.

De dichas palabras generadas a partir de la pregunta ¿Qué se entiende por trabajo comunitario y cómo se evidencia en la historia de la Fundación PEPASO? su posterior análisis estableció, que los conceptos que se relacionan con el trabajo comunitario por parte de la fundación, tienen unos pilares centrales, un contexto, un medio y un fin.

Los pilares centrales, son los principios a los que se asocia el trabajo comunitario, tales como la “transformación” recogida a través de relatos como *“El trabajo comunitario tiene una finalidad es la transformación de la sociedad teniendo en cuenta la realidad que se vive y la construcción colectiva de una nueva sociedad teniendo en cuenta sus derechos”* (Matriz anexo 2) Estos principios son la orientación para la acción de las personas de la fundación.

También surge un contexto del trabajo comunitario, debido a que la pregunta indaga por cómo se evidencia en la fundación, surgiendo la categoría “diario vivir”, aparecen escenarios como las realidades de los barrios, los grupos, la organización. *“es lo que hago diariamente ya que invito a las familias a participar del proceso que sus hijos e hijas empiezan a llevar en los jardines. También movilizarme a través de organización para ser escuchados y que los jardines se volvieran abrir, sé que hay camino muy largo para recorrer y continuar trabajando para que las familias empiecen a sensibilizar, se tomó conciencia de cómo es mi barrio, hago parte de una comunidad, como hacemos para ser escuchados”* (Matriz anexo 2)

En este análisis también se puede apreciar, que se reconoce un medio por el cual se puede realizar trabajo comunitario y que se asocia con los proyectos de la fundación *“Es llevar oportunidad de apoyo y desarrollo a las comunidades y personas más vulnerables de las comunidades y territorios más vulnerables de las localidades buscando una mejor calidad de vida, biblioteca jardines, comedores.* (Matriz anexo 2)

Finalmente, el trabajo comunitario para la fundación tiene un fin, el cual se asocia a garantizar el ejercicio pleno de los derechos. *“Son todas las actividades que hacemos dentro de la comunidad para ver y solucionar problemáticas de una comunidad, tener saberes, exigir nuestros derechos”* (Matriz anexo 2)

Este análisis se representó a través de una gráfica que busca situar lo central, lo que es circular al proceso y lo que busca el proceso y que permitiera presentar de forma sintética el análisis.

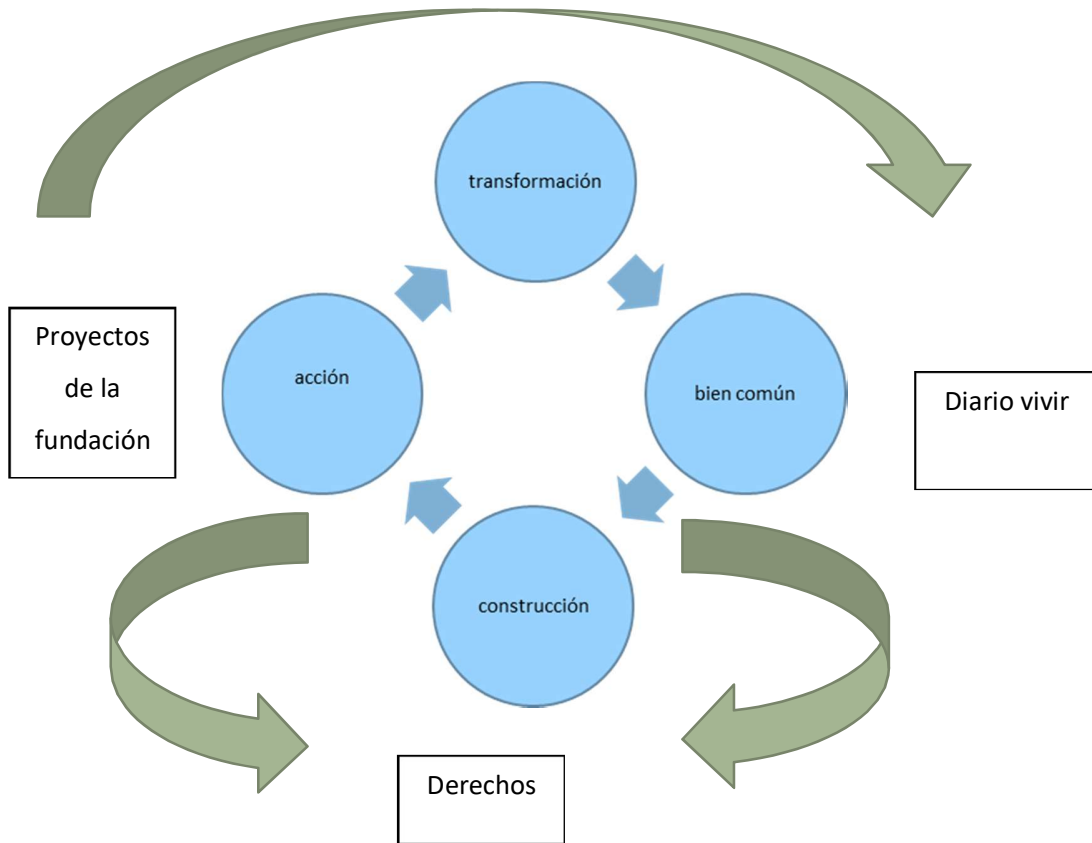


FIGURA 6. SÍNTESIS ANÁLISIS CONCEPTOS ASOCIADOS AL TRABAJO COMUNITARIO. LINA FARFÁN. MAESTRÍA DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL. CINDE- UPN 2019

5.2. Factores relacionados al trabajo comunitario

A partir del análisis de los trabajos de investigación realizadas en torno a la Fundación PEPASO se rastreó el concepto de “trabajo comunitario” para identificar en qué momentos emerge dentro de los documentos.

La primera fase se tomó textualmente información del trabajo de grado y se organizó en un cuadro que las sitúa por año, autor, ubicación y lo que literalmente se consignó con las categorías de búsqueda de “trabajo comunitario”.

Estos trabajos de grado fueron socializados con la fundación y se buscó a través de una bitácora conocer la percepción de la organización frente a las mismas en relación a los aportes y críticas hechas a la organización dentro de su papel en el desarrollo de trabajo comunitario, sin embargo, en la sesión se problematizó el instrumento debido a que consideraban que no conocen a profundidad los documentos y era una parcialización dar un concepto frente a las mismas.

La segunda parte del trabajo buscó a través de una matriz de análisis retomar las descripciones que permitieran recoger los factores relacionados al trabajo comunitario. Entendido como aquella circunstancia o influencia que contribuye a un resultado, es decir, que se buscara un proceso que permitiera llegar al trabajo comunitario.

Así, que con cada una de los trabajos de grado se transcribió el párrafo donde se reconociera ese factor que permitiera situar el trabajo comunitario, por ejemplo: *“es una de las experiencias organizativas de base que ha mantenido una continuidad en su trabajo , donde se han ido formando los nuevos integrantes de la organización, constituyéndose en un espacio de formación de educadores comunitarios y generando procesos organizativos y de desarrollo local en el sur oriente”* (Barrero e Ibañez, 2010:16). Posterior a esto se buscó un descriptor y se asoció el mismo a una categoría.

En el ejemplo anterior la categoría que emerge es *“organización”*. Este mismo ejercicio se realizó con todos los trabajos identificando que varios de los autores utilizan los mismos referentes cuando se enuncia el trabajo comunitario de la fundación. El factor aquí identificado es el elemento o la causa que junto con otra circunstancia permite que la fundación desarrolle lo que reconoce como trabajo comunitario ²

TABLA 6. MATRIZ COMPILACIÓN DE LOS REFERENTES TRABAJO COMUNITARIO

AUTOR	CATEGORÍA
Orlando Misas y Fray Martín Contreras Muñoz	Organización

² <https://definicion.de/factor/> consultado. Marzo 2019.

Yency Contreras Ortiz	Organización
Angie Katherine Barrero BBohórquez y Milena Andrea Ibáñez	Organización
Lineth Alejandra Garay Puentes y Yeimmy Medina Olaya.	Organización
Sonia Carolina Mahecha, Milena Mendoza y Alexandra Verdugo	Transformación
Ávila Beltrán Suly Johana y García Quiroga Diego Armando	Transformación
Lineth Alejandra Garay Puentes y Yeimmy Medina Olaya.	Transformación
Jennifer Monroy Mendoza, Einar Rincón Sánchez, Jennifer Sanchez	Transformación
Ávila Beltrán Suly Johana y Arcia Quiroga Diego Armando	Identidad
Bueno Carvajal Luz Dary	Vínculos
Ávila Beltrán Suly Johana y García Quiroga Diego Armando	Vínculos
Lineth Alejandra Garay Puentes y Yeimmy Medina Olaya.	Vínculos
Angie Paola Castro Sánchez	Vínculos
María Alejandra Herrera Pinilla.	Derecho
Sonia Carolina Mahecha, Milena Mendoza y Alexandra Verdugo	Concientización
Sonia Carolina Mahecha, Milena Mendoza y Alexandra Verdugo	Concientización

Acorde a la información recolectada, se pudo identificar que los factores asociados desde los documentos de trabajo de grado sobre la fundación, reconocen seis elementos que influyen en que Pepaso realicen trabajo comunitario: La organización social, la transformación, los vínculos, la identidad, los derechos y la concienciación.

Estos factores están atravesados en los discursos que circulan en la fundación y que desde su filosofía institucional hacen parte de su horizonte, indicando en su página institucional que “Desde nuestras prácticas sociales, implementar la Educación Popular, tendiente a generar procesos de organización, participación, movilización, transformación política y social de la población colombiana menos favorecida” (<http://fundacionpepaso.org/>)

Por lo que se propuso la siguiente figura para consignar estas categorías:



FIGURA 7. FACTORES ASOCIADOS AL TRABAJO COMUNITARIO.

Lina Farfán. Maestría Desarrollo Educativo y social. Cinde- UPN 2019

Acorde a la figura anterior, es posible identificar que, aunque los trabajos de grado no tenían por objeto estudiar el trabajo comunitario, al describir las prácticas de la fundación, enuncian aquellas circunstancias donde el trabajo comunitario es visible.

5.3. Referentes de trabajo comunitario – Línea de tiempo

Para la reconstrucción de la memoria se construyó una línea de tiempo, que es un mapa conceptual que permite organizar hechos o acontecimientos, a través de un ejercicio que implica partir de la memoria, existen variadas formas de realizar una línea de tiempo, sin embargo, la presente al ser una investigación participativa rompe con la estructura del tiempo lineal y parte de reconocer que la línea recoge la mirada, la memoria de la organización vista desde la perspectiva de quienes han participado en su construcción.

Debido a que la organización ya había participado en la elaboración de líneas de tiempo y la más reciente se había realizado en el año 2017 a través de un taller, la organización propuso partir de la misma y complementarla con la información histórica que existía en las tesis de investigación. Finalmente, fue llevada a un espacio donde más actores entran en diálogo con dicha construcción, esto con el fin de generar una memoria de la experiencia.

La línea de tiempo es un instrumento que permite activar la memoria y para la sistematización es fundamental porque reconstruye la práctica y a la vez reflexiona sobre el pasado, lo que hicimos, porqué lo hicimos, lo que hacemos y el por qué lo seguimos haciendo. Recoge la experiencia en momentos diferentes como el pasado y el ahora, esto en términos de Traverso *“permite a la memoria revisitar la historia subrayando sus ángulos muertos y sus generalizaciones apresuradas, y a la historia corregir las trampas de la memoria obligándola transformarse en análisis auto reflexivo”* (Traverso, 2007: 30)

Para la sistematización con PEPASO, la línea se construye a través de dos momentos:

- a) Reconstruir acontecimientos a través de los trabajos de grado para configurar una historia de la organización.
- b) Un ejercicio con un grupo focal donde se reconstruye la memoria alrededor de la línea de tiempo, interpretando desde el contexto cada uno de los hechos.

Para el primero momento se parte de la utilización de la herramienta “visme” que es un software que permite crear líneas de tiempo on line, con esta herramienta se consigan los años y acontecimientos más destacados propuestos desde los documentos que escriben

sobre la Fundación PEPASO. La cronología de los acontecimientos se organiza a través de la propuesta en la línea de tiempo construida por la organización en el año 2017 y que fue organizada en su momento analizándola desde las propuestas de buen vivir.

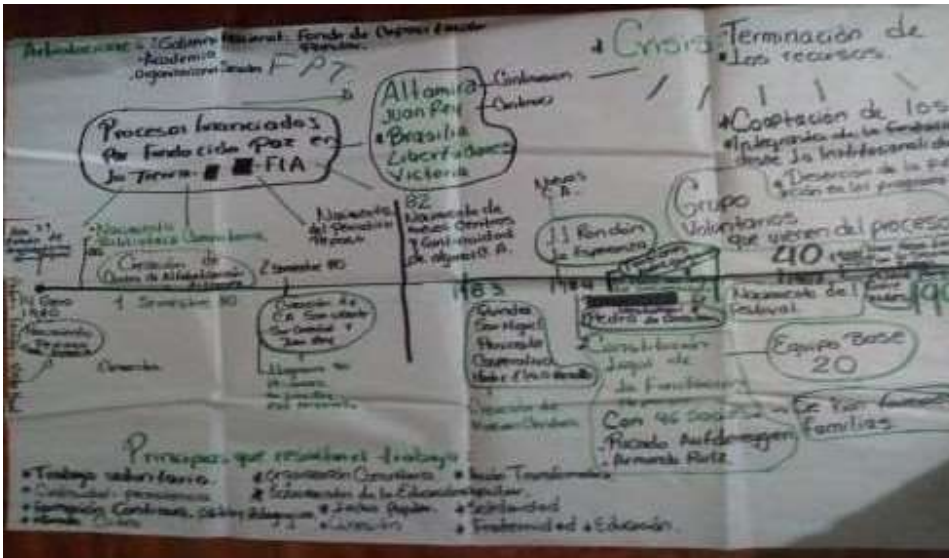


FIGURA 8. LÍNEA DE TIEMPO 1980 A 1991 HERRERA 2017



FIGURA 9. LÍNEA DE TIEMPO 1991-2006. HERRERA 2017

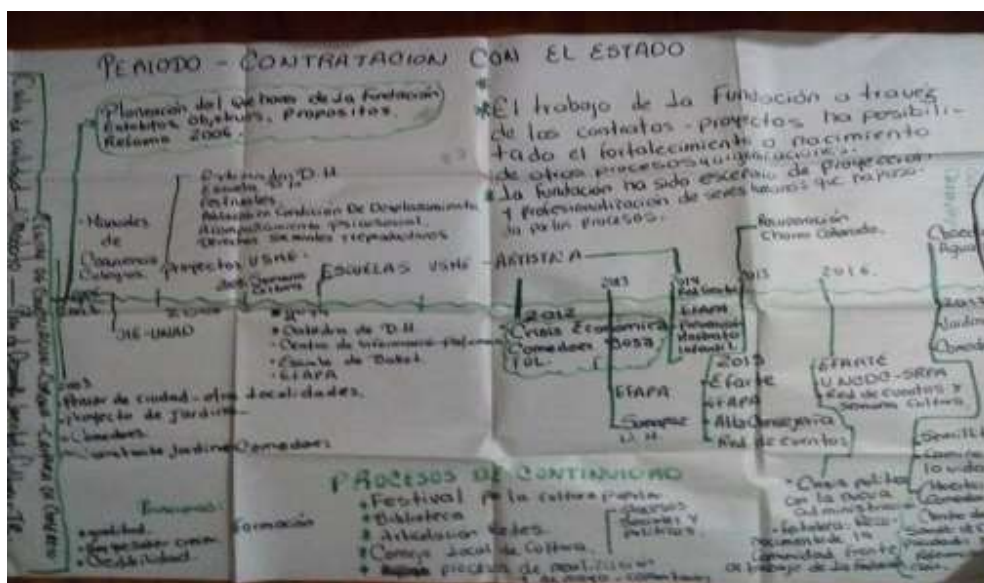
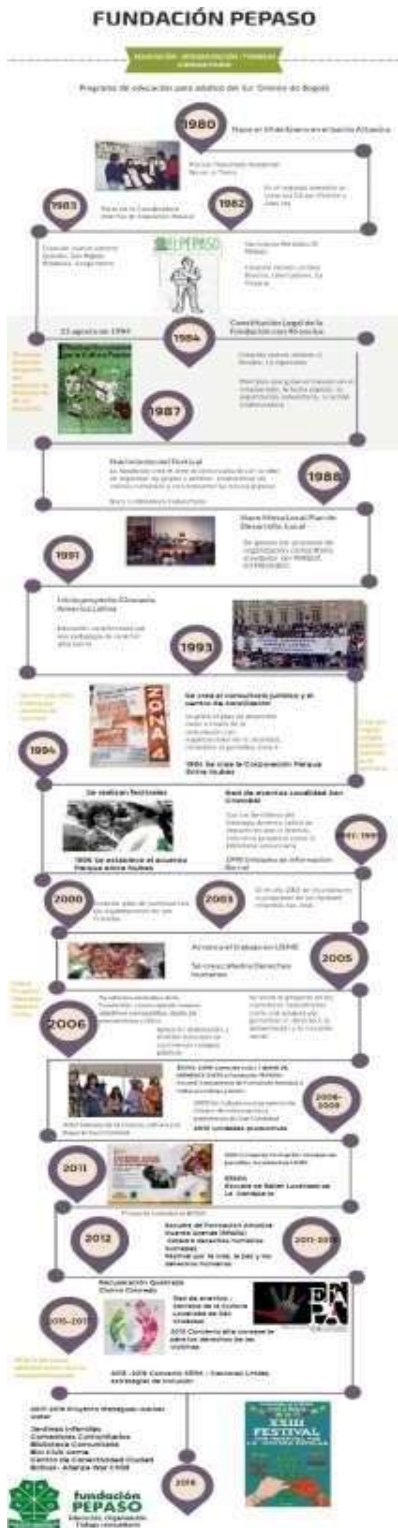


FIGURA 10. LÍNEA DE TIEMPO 2007 A 2017. HERRERA 2017

La línea inicial retoma a través de décadas, tres momentos de la organización, que luego se complementaron por años con la colaboración de dos participantes de la organización. Esto permitió como resultado la línea presentada el encuentro local de educación popular, organización y trabajo comunitario el 9 de marzo de 2019, en el marco de la celebración de los treinta y nueve años de la fundación la cual la presenta a continuación:



La línea combina fechas e imágenes

La línea se construyó no como una línea continúa

La línea incluye los momentos de crisis

FIGURA 11. LÍNEA DE TIEMPO ENCUENTRO INTERLOCAL 9 DE MARZO

Esta línea suscitó grandes interrogantes en el encuentro interlocal, por un lado, se exaltó el ejercicio de recoger treinta y siete años de historia de la fundación a través de sus procesos y proyectos. Pero para otros miembros de organizaciones se invisibilizó el trabajo transversal y conjunto hecho con la asociación zona cuarta y otros movimientos gestados en San Cristóbal y otras organizaciones.

Otro ejercicio que se realizó con la línea de tiempo buscaba a través de la activación de la memoria comprender de forma crítica qué ha pasado alrededor del trabajo comunitario y las interpretaciones de sus miembros en cada periodo de tiempo seleccionado como hito, acontecimiento o hecho relevante.

Entre los años 1980-1998 se realizó una reconstrucción de hitos relevantes relacionados a hechos vinculados al trabajo comunitario, se rastreó una imagen que enlazara cada hito y se relacionó a un análisis de contexto, de tal forma que para el primer hito (1980) aparece representada de la siguiente forma:



FIGURA 12. EJEMPLO CONSTRUCCIÓN LÍNEA DE MEMORIA

Este primer hito estaba acompañado de una pregunta generadora, ¿Por qué nace el proyecto comunitario en Altamira?, permitiendo establecer análisis no solo del territorio, sino del reconocimiento de otros procesos que se estaban gestando en el lugar, la identificación de los actores claves que apoyaron la propuesta, y todos aquellos factores que incidieron, esto permite a este primer hito ubicarlo en un contexto que lo saca de un hecho histórico, situándolo como una cronología sincrónica, es decir,-un hecho sucede dentro de otro hecho-.

Este ejercicio acorde a Ricoeur (1999) permite establecer los olvidos para aprender de ellos, entre el pasado y el presente un reconocimiento, a partir de la reelaboración de los acontecimientos que están encadenados unos entre sí, para pasar de memorias individuales a colectivas. Pasar de hechos que se naturalizan como “fue así” a otras circunstancias en donde ello se cuestiona y analiza ¿Pudo ser distinto? como vinculados a otras condiciones. La memoria del pasado desde el presente nos inscribe en relatos que guardan cierta condición de imaginación, pero al situarla en un espacio de la realidad se tornan en una verdad para el presente.

“La carga del pasado que recae en el futuro insta a incorporar la noción de deuda, que ya no es pura carga, sino recurso, necesidad de relato. Y, además, su posibilidad. Gracias a aquello por lo que podemos ser, no todo se reduce a lo que ya ha sido. Ello ofrece todo un acopio de compromisos frágiles en los que se precisa una poética que permita una nueva representación, incluso una recreación, de la realidad” (Ricoeur, 1992, 1)

En el ejercicio de reconstruir la memoria uno de los participantes plantea *“estos trabajos pueden parecer como tediosos o largos pues a veces estos años de historia y a veces es la palabra que media uno se emociona hablando y en la emoción salen las cosas”* (Sandra Grupo focal 14 de mayo), es decir, que volver al pasado reelabora los mismos relatos sobre este.

Sin embargo en el ejercicio de volver al pasado y reflexionar sobre el mismo se suscitan otras como: *“A mí me gustaría hacer que los chicos que entran en un sanitas, ellos duran un año con nosotros, a mí me gustaría que ellos hicieran toda esta parte de contexto, para que avanzáramos, me encanta porque el profe que hace el seguimiento con ellos, el*

profe Víctor, de cómo continuamos en eso, mirando nuevas visiones, nuevos rumbos para la fundación, en los trabajos que están haciendo” (Luz Dary, Grupo focal 14 de mayo)

Metodológicamente, en este ejercicio para la construcción de los hitos, de los dos primeros periodos se encuentran referenciados en las tesis. Se han establecido previamente como hechos “históricos”, o acontecimientos importantes, por lo que ellos fueron traídos a la memoria al situar el trabajo comunitario en los mismos, reelaborando los años ochenta y noventa.

Por otro lado, para la construcción de los hitos entre los años 2000 y 2017, se propuso metodológicamente organizarlos a partir de los años de las tesis, para luego poder contextualizar qué pasaba en la organización cuando cada una de estas fue escrita, y ver cómo su relación con el trabajo comunitario.

5.4. Primer periodo: los inicios y el trabajo comunitario

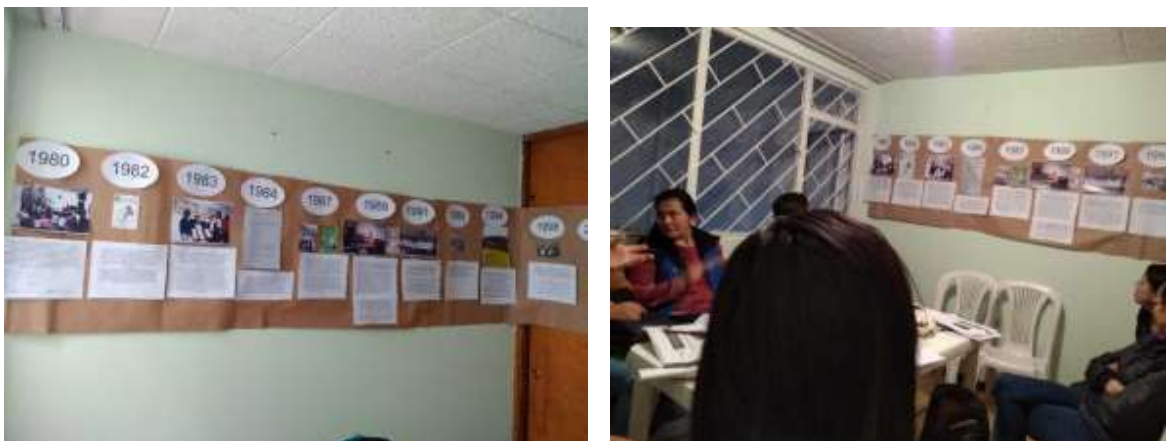
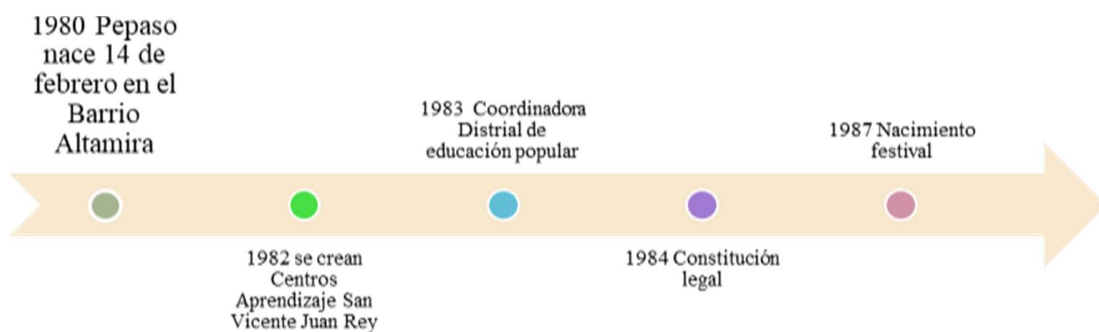


FIGURA 13. EJERCICIO DE MEMORIA 8 MAYO 2019. ARCHIVO PROPIO



Preguntas generadoras:

1980. ¿Por qué nace el proyecto comunitario en Altamira?

1982. ¿Cómo se articulaban los Cedas con el trabajo comunitario?

1983. ¿Cuál es la relevancia de la coordinadora para el trabajo comunitario?

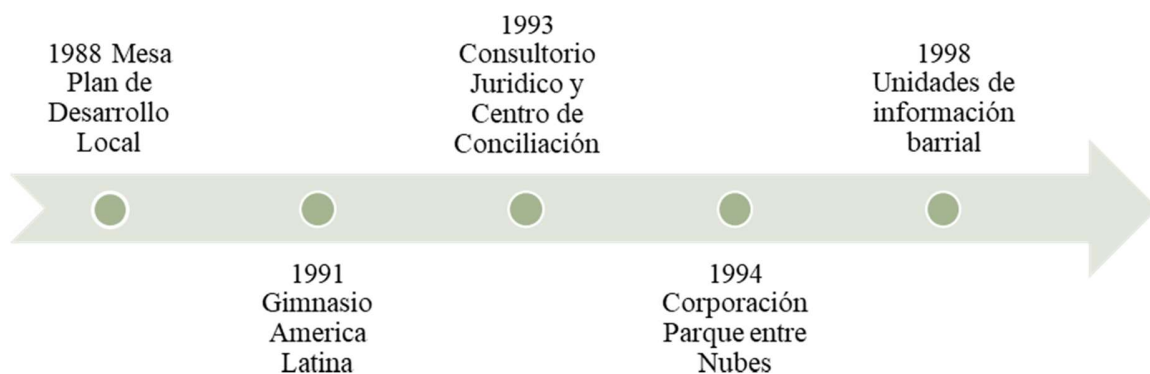
1984. ¿Los procesos de organización comunitaria deben institucionalizarse y como esto fortalece el trabajo comunitario?

1987. ¿Cómo se articula lo artístico y cultural al trabajo comunitario?



FIGURA 14. EJERCICIO DE MEMORIA 14 MAYO 2019. ARCHIVO PROPIO

5.5. Segundo periodo: Proyectos y trabajo comunitario



Preguntas generadoras:

1988. ¿En qué contexto se dio la mesa del plan de desarrollo y como apporto al trabajo comunitario?

1991. ¿Cómo puede entenderse el Gimnasio américa latina como un proceso de trabajo comunitario?

1993. ¿Cómo el consultorio jurídico y el centro de conciliación se unen al trabajo comunitario?

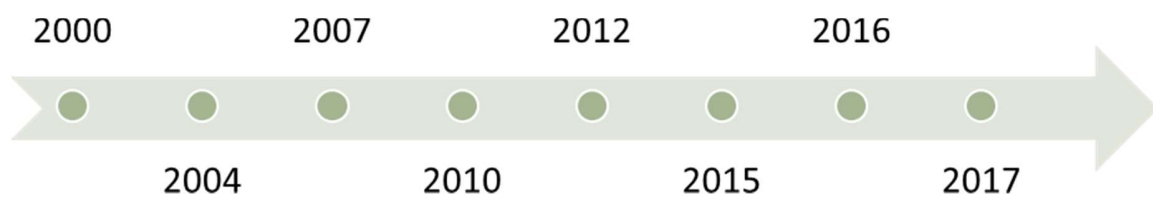
1994. ¿Qué representó como trabajo comunitario el parque entre nubes?

1998. ¿Cómo se conecta la tecnología al trabajo comunitario?



FIGURA 15. EJERCICIO DE MEMORIA 8 MAYO 2019. ARCHIVO PROPIO

5.6. Tercer periodo: Contratar con el Estado y trabajo comunitario



Preguntas generadoras:

¿Qué procesos comunitarios se gestaron en estos periodos?

¿Cuáles proyectos de organización comunitaria vivió PEPASO en estos diecisiete años?

¿Qué procesos de movilización social promovió PEPASO en estos diecisiete años?

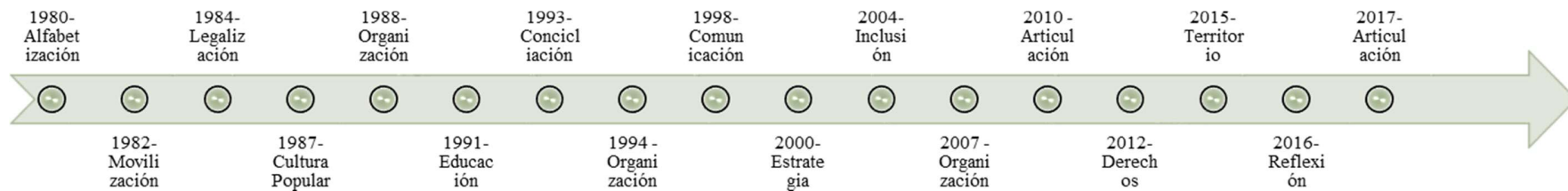
A través del grupo focal se reconstruye la práctica de la Fundación PEPASO situando cada hito histórico con la pregunta generadora que buscaba que cada experiencia vivida desde la organización se reelaborara desde el referente de trabajo comunitario. Cada hito se relaciona a un contexto histórico de la organización, introduce una palabra donde se puede leer la categoría que se pretende construir y finalmente se rastrea si está contenida dentro de una tesis y dentro de alguna de las categorías teóricas (ver anexo 3)

Esto se resume en el siguiente gráfico:



FIGURA 16. CATEGORÍAS ASOCIADA SAL TRABAJO COMUNITARIO LÍNEA DE TIEMPO

Una vez que emergen las categorías que surgen alrededor de cada hito de trabajo comunitario, tenemos una línea de tiempo que nos permite reconocer el recorrido de la experiencia del trabajo comunitario desde los referentes que han sido base para el desarrollo de este y que permite ver la diversidad de los espacios, contextos y relaciones por donde transcurre



6. CONSTRUIR LA EXPERIENCIA DEL TRABAJO COMUNITARIO

6.1. Los inicios y el trabajo comunitario

PEPASO es una fundación que desde hace treinta y nueve años viene desarrollando proyectos sociales, inicialmente en el sur Oriente de Bogotá en la Localidad de San Cristóbal, y luego ha extendido su margen de acción a otras Localidades como Usme, Ciudad Bolívar, Sumapaz, Kennedy y Bosa.

La construcción de la experiencia inicialmente se proyecta desde el 2000 a 2017 y la fundación reconoce que se han recopilado partes de PEPASO. Sin embargo, no había una línea de tiempo que recogiera desde los años 80 la memoria y que relacionara las prácticas de trabajo comunitario, es por eso que, desde la conformación del equipo de sistematización, se planteó que el ejercicio tomará toda la historia de la fundación en términos de construir la experiencia de lo comunitario.

Se identificó que una de las tesis reconstruye la memoria desde la experiencia de la educación popular y que este ejercicio vuelve a través de esta reconstrucción para identificar el principio de trabajo comunitario, retomando la historia para rescatar otros momentos dentro de lo ocurrido.

En el proceso de reconstruir la memoria de la experiencia se pudo identificar que parte del mito fundacional se recoge en estas líneas “*a partir de la propuesta de la organización suiza Fundación Paz en la Tierra de realizar un proyecto de educación para adultos en la Localidad de San Cristóbal, se vinculan un grupo de jóvenes del sector como alfabetizadores, quienes luego de unos años y con el acompañamiento de dicha organización deciden consolidarse formalmente como Fundación PEPASO* (Garay y Medina, 2015, 36).

En el análisis crítico de la experiencia, se reconoce que la financiación de un proyecto por parte de la ONG internacional permite consolidar una propuesta. Pero que el escenario donde se gesta este proceso “el barrio Altamira” se determina por el conocimiento previo del presidente de la junta de acción comunal, porque en la época este barrio tenía mayor facilidad de acceso, dado que allí llegaban los buses. Se reconoció la función de la coordinadora distrital de alfabetización, quien orientó y formó técnicamente a los alfabetizadores.

Al respecto, se analiza lo planteado por Cuevas (1996), que reconoce los Centros de Alfabetización como experiencias de educación popular con adultos. Fueron espacios activos en los años ochenta y fueron alternos a los procesos de alfabetización de las campañas oficiales. Identifica como un actor clave a la Coordinadora Distrital de Educación Popular (CDEP), fundada en 1981 en la ciudad de Bogotá, la cual se mantiene activa durante una década, llegando a articular quince centros de educación de adultos, desarrollando campañas de alfabetización en conjunto con organizaciones barriales y campesinas. (Cuevas, 1996, 53).

Se avanza en comprender que el inicio de PEPASO no sé gesta como parte de un principio unificador y totalizante; sino que cada uno de sus miembros tenía una visión distinta del proyecto. Por lo que al hablar con sus miembros identifican que “*cada uno habla del PEPASO que vivió*”.

En dicha medida los discursos en relación con el trabajo comunitario en los años ochenta pasan por diferentes posiciones políticas, con influencia de la educación popular, de la juventud comunista y de la formación jesuita de uno de sus miembros.

Entonces las posiciones políticas en torno al trabajo comunitario son diversas, sin embargo, guardan relación con el profundo compromiso social y el sentido de superar las injusticias que socialmente veían. Convergen en la necesidad de integración con diferentes actores de la comunidad, desde la junta de acción comunal, la parroquia, el colegio de las hermanas de la paz, organizaciones de base, instituciones no oficiales, con las implicaciones propias del conflicto y la negociación.

En el lapso inicial de 1980 a 1984, las campañas de alfabetización que para entonces se desarrollaban en Bogotá “CAMINA” extendían los procesos de alfabetización y pos alfabetización, a los cuales otros actores se vinculaban. Al igual, existían los centros de alfabetización popular y los Centros de Educación para Adultos que funcionaban en jornada nocturna en los colegios. Todos estos actores permitieron un escenario de trabajo articulado alrededor de la alfabetización que conllevaron a las primeras formas de organización comunitaria para PEPASO.

El discurso de la educación popular, desde el ejercicio de la memoria, llega a la fundación a través de la coordinadora distrital de alfabetización, quien dio los primeros referentes teóricos y metodológicos frente a los procesos de alfabetización con adultos. Al reflexionar en torno al trabajo comunitario, se aclara que lo entendemos aquí como las propuestas que surgen de base o por iniciativa de terceros para dar respuesta a la necesidad de alfabetización, esto era latente para los años ochenta.

En la reseña del festival publicada en *Efarte* se dice “*El contexto social del suroriente en los años 80 fue muy interesante, pues fue una época muy movida y rica en iniciativas de trabajo comunitario, de trabajo social y escenarios de acciones que buscaron incidir en la transformación de las condiciones de vida que esta zona mostraba*” (Efarte, 2016)

Este proceso de alfabetización desde la educación popular, abre las posibilidades a la construcción de subjetividad desde los procesos educativos que buscan la transformación de la realidad. La identidad se arraiga a la construcción de sentido, la forma en que se conoce el mundo y desde el cual cobra significado la experiencia, “*la subjetividad además de ser memoria, conciencia y cultura, es una dimensión donde se expresa lo incierto, lo inédito, lo nuevo, lo posible y lo utópico*” (Torres, 2011, 90).

En el análisis del contexto de la experiencia, se retomó lo escrito por Fray Martin Contreras Forero y Néstor Camilo Garzón Fonseca en una publicación titulada “Suroriente territorio y memoria de la Localidad San Cristóbal”, divulgada en el blog de la *efarte* y que dice:

“Después del periodo de violencia partidista (1948-1958), el sur oriente de Bogotá ve aumentar vertiginosamente sus índices poblacionales, evidentemente careció de planeación para orientar su propio desarrollo. el surgimiento y crecimiento super acelerado de nuevos asentamientos espontáneos, producto de las urbanizaciones piratas que se convirtieron en las alternativas para suplir las necesidades de vivienda del recién llegado o de los que estaban cansados de vivir como nómadas pagando arriendos costosos y muchas veces en condiciones de hacinamiento en los barrios del centro o sur de la ciudad” (...) *“Entre 1950 y 1980 San Cristóbal es la localidad de mayor crecimiento poblacional y, por ende, en extensión en Bogotá. En ese transcurso del tiempo se constituye el 75% de los barrios”* (Contreras y Garzón, sin año, 343)

Sobre la experiencia de la alfabetización, se identifica que fue un proyecto educativo, dinamizado a través de los promotores y fundadores de la organización. Que inicialmente cuenta con la financiación de Paz en la tierra y que se sostiene gracias a que sus miembros inician búsqueda de otros aliados, encontrando eco en los maestros y alumnos del colegio Juan Rey, quienes apoyan la propuesta e integran el primer grupo de guías alfabetizadores del Programa de Educación para Adultos del Suroriente de Bogotá.

Al respecto en las memorias de la fundación, se dice *"allí asistían en su mayoría mujeres, que al lado de algunos hombres y jóvenes llegaban puntualmente lloviera o no a aprender a leer y escribir, que a pesar de las dificultades le ponía entusiasmo"* (Misas y Contreras, 2000, 89)

Esto sitúa la propuesta comunitaria, en un espacio complejo donde convergen diferentes actores. Desde el análisis crítico se observa que en San Cristóbal siempre han existido procesos de organización, y que PEPASO ha buscado el trabajo mancomunado con otras organizaciones de la Localidad, fomentando trabajo articulado, movilización y organización comunitaria.

Para los miembros de la fundación desde la reconstrucción de la memoria, los mismos Centros de Alfabetización en sí, era una misma expresión de Trabajo Comunitario, porque estaban fuertemente vinculados a un espacio. Las mismas personas de dicho lugar dinamizaban los diferentes procesos de educación, arte, promoción de derechos.

Como hito histórico se plantea que: *“Los proceso de formación de los cuales fueron protagonistas los participantes del programa y su identidad con una forma organizativa capaz de ofrecer nuevas perspectivas de vida, llevó a la institucionalización de un núcleo de trabajo compuesto en su mayoría por jóvenes guías-alfabetizadores, los alumnos de los centros y demás simpatizantes de la propuesta, mediante la realización de una asamblea en la cual se determina la constitución de la Fundación PEPASO, reconocida por el Ministerio de Educación Nacional en agosto de 1984 con la expedición de su personería jurídica”* (Pepaso, documento interno).

Sin embargo, desde el proceso de análisis de la experiencia, la asamblea se hace el 1 de abril de 1982, no obstante, la personería jurídica es expedida hasta 1984, es decir dos años después de la asamblea. Relatando que este proceso no fue lineal, sino que, por el contrario, esa primera asamblea debió reescribirse, porque los miembros inicialmente escogidos, no pudieron aperturar la cuenta bancaria, que les exigía el ministerio como un requisito para la personería. Por lo que al final la situación se solucionó, dejando como representante legal a “alguien creíble” para dar una imagen institucional.

La pregunta orientadora trabajada para dicho momento, buscó identificar desde la percepción de los miembros, si todos los procesos de organización comunitaria deben institucionalizarse. Si todas las manifestaciones de agrupación deben pasar por el reconocimiento de una Personería jurídica, y si ese reconocimiento o esa personería jurídica contribuyen a fortalecer ese trabajo comunitario.

Desde el análisis crítico de la experiencia, se evidenció que la constitución no fue pensada en su momento para la contratación con el estado, sino para la búsqueda de la financiación del proyecto a través de la cooperación internacional. Pensando también que los miembros que participaban del proyecto, se apropiaran del proceso a través de la constitución como organización. Una organización de base con todos los participantes de los diferentes

CEDAS, porque el sentido de Paz en la tierra era acompañar, pero luego soltar el proceso para el empoderamiento de la comunidad.

En el análisis desde el presente sobre la legalización, permitiendo identificar que actualmente algunos grupos desarrollan actividades a través de colectivos, especialmente jóvenes, quienes rompen con figuras de poder tradicional. Sin que ello implique la adquisición de una personería jurídica, llegando a contratar con el estado a través de terceros, con los que hacen alianzas o acuerdos, buscando que organizaciones legalmente constituidas los avalan. Por lo que se pone entre dicho, si todas las organizaciones que realizan un trabajo en la comunidad están interesadas en la legalización, porque hoy por hoy las entidades sin ánimo de lucro tienen muchos requisitos para su conformación, y deben entre otras cosas pagar impuestos.

Se concluye, que no todo el trabajo comunitario que se desarrolle en un espacio o territorio, debe ir acompañado de una institucionalidad formal. Que existen varios procesos que se adelantan desde el voluntariado, que impactan procesos sociales, sin el trasfondo de una estructura organizativa legalmente constituida.

El siguiente hito histórico, se puede abordar desde los documentos que la fundación ha escrito en relación con el festival:

“El Festival Suroriental por la Cultura Popular, inició en julio del año 1.987. Fue una idea que se gestó al interior de la Fundación PEPASO, tomando en cuenta la trayectoria que llevaba en cuanto a alfabetización de adultos. A partir del trabajo que se realizaba en los centros de Educación de Adultos, que funcionaban en la noche en las escuelas públicas, se fueron desprendiendo otro tipo de acciones, como el trabajo que se adelantaba en los Centros de Educación con guías bachilleres, que consistía en que jóvenes procedentes de colegios de la localidad prestaban su servicio social mediante la orientación de clases. Estos mismos grupos empezaron a formar propuestas de danzas, teatro y música (Documento interno).

La pregunta orientadora de este periodo es, ¿Cómo se articuló lo artístico y cultural a lo comunitario? Esto, teniendo en cuenta que el festival fue una extensión de lo que se trabajaba en los CEDAS, a través de las clases de ética que se realizaban los miércoles. Allí

se llevaban los espacios culturales a los centros de educación, música, danza, poesía, literatura, enfocado a realizar lecturas de contexto y reflexión.

De ese contexto, comienza a surgir la idea, que existía un desprecio por aquellas manifestaciones que se daban en los barrios, que combinaban lo que era propio de los pueblos como las verbenas, las celebraciones religiosas y demás, que hacían parte de lo que identificaba a las personas que en su mayoría provenían de ese tránsito del campo a la ciudad, por lo que el festival fue una forma de reivindicar esa cultura popular desde un espacio de ciudad.

El festival se reconoce como un espacio de encuentro entre diferentes actores que provenían de la localidad. Como hecho histórico inició en junio y se celebraba durante tres días, cada centro de educación traía una propuesta artística, y se integraban con otros CEDAS y otros actores.

El festival era una manifestación de diferentes tradiciones, había venta de comida, bebidas tradicionales como la chicha, e incluso licor parte de las empresas que patrocinaban este evento. El festival permitía recoger recursos para financiar el proyecto, por lo que a nivel local, otras organizaciones fueron críticas ante el festival, manifestando que no tenía un sentido político y que en términos de lo comunitario no generaba aportes, por el contrario era un escenario de desencuentros.

Para la versión número veintidós del festival (2016), PEPASO reseña que el evento reivindica el concepto de cultura popular *“Había una importante onda de trabajos académicos y comunitarios que expresaban la necesidad de este tipo de trabajo, en donde la cultura popular actúa como eje aglutinador de la identidad latinoamericana”* (Efarte, 2016) la celebración del festival no ha parado en todos estos años. Se identifica que ha sufrido procesos de crisis especialmente relacionadas al sostenimiento y la financiación. Pese a declararse patrimonio cultural de la localidad, en muchos escenarios no tiene el reconocimiento que se espera.

En el periodo de 1987, se observa que empieza otra propuesta el de la biblioteca comunitaria de PEPASO en Altamira, surge con una marcha del libro organizada en coordinación con el presidente de la junta de acción comunal. Dentro del análisis hecho a

este proceso, se recuerda que los primeros materiales que llegaron fueron revistas, siendo cómico que fuera “*la soho*” y que pese a tener la idea de vincular lo artístico y cultural, la biblioteca se ha visto relegada.

Se reconoce que la biblioteca comunitaria de Altamira, en algunos momentos ha contado con procesos de fortalecimiento a través de donaciones o acompañamiento de universidades, debido a que en tema de bibliotecas es poca la inversión del estado. Que la biblioteca continúa en funcionamiento porque la sede es propia de Pepaso, y que en los años noventa recibió una donación de la biblioteca del banco de la república, la cual es la principal fuente bibliográfica que tiene, requiriendo modernizarse.

Se contextualiza, que un diagnóstico realizado en el año 2015 de las bibliotecas comunitarias, la identifica como una de las más antiguas de la localidad. Estableciendo el estado actual de la misma “*la biblioteca presta sus servicios únicamente en las tardes, en el segundo piso se conserva la colección del ex -alcalde de Bogotá y el primer piso una donación realizada por Biblo Red. Se destaca el compromiso de esta biblioteca por la formación de lectores, apoyados por estudiantes de la Universidad Minuto de Dios y un funcionario de la Biblioteca la Victoria*” (Monroy. 2015: 78).

En relación al estado actual de la biblioteca, se busca a través de un convenio que se tiene con la Universidad Minuto de Dios, dinamizar la participación de la comunidad en este espacio; el cual se ha visto desplazado por las nuevas tecnologías. Ya las bibliotecas no son para consulta de tareas como en los años ochenta, sino que deberán ofrecer otros servicios como formación, actividades del tiempo libre etc. Actualmente se adelanta un proyecto de sistematización sobre este espacio

6.2. Procesos y trabajo comunitario



FIGURA 17. EJERCICIO DE MEMORIA 14 MAYO 2019. ARCHIVO PROPIO

Otro hito histórico para la fundación, es la mesa del plan de desarrollo local realizada en 1988, en la cual desde el ejercicio de la memoria se centró en reconocer el contexto y comprender cómo aportó a la consolidación del trabajo comunitario. Evidenciando que esta propuesta, parte de realizar una mesa de cultura. Analizando que, desde San Cristóbal, ya se realizaban acciones de integración de las organizaciones. Siendo fundamental la incorporación del CINEP, quien dio los primeros fundamentos de los diagnósticos participativos con orientación a la planeación, allí se identificaron las condiciones de salud, educación, estado ambiental, de la localidad.

Finalmente, de la identificación de todas las problemáticas de la localidad, se priorizó el tema ambiental que termino en la lucha por el parque entre nubes. Sin embargo, la mesa local permitió una propuesta de unidad interinstitucional que facilitó la construcción del primer Plan de Desarrollo Zonal (1.989) y de estrategias de comunicación como lo fue el periódico zona cuarta, que entre otros aspectos movilizó el tema del interés por la constituyente y convoco temas de utilidad para la localidad.

En el relato de los que participaron se dice: *“tuvimos lo del parque Entre nubes y el proyecto de comunicación zona 4, pero ahí trabajamos la constituyente, eso nos vamos a los buses, una atrás y otra delante, y decíamos que, si sabía que era lo de la constituyente, todos nos pintamos y bueno hacemos muchas cosas y eso era lo de zona cuatro. Hicimos una estrategia de murales con los que van al parque Entre nubes y un movimiento fuerte que articulaba a tanta gente no solamente local sino interlocal, la lucha en el parque Entre nubes. Ahí trabajamos del 88. que fue el lanzamiento que hicimos del plan de desarrollo y hablamos del parque zona, l en el parque zonal de sur oriente, porque entre nubes se llamó después cuando se empezó hacer una grabación con Felipe Paz en el CINEP se hizo un video de todo ese sector y ellos se vinieron a grabar noche y día y veías las nubes extractivas, las nubes activa, las nubes de neblina y por eso ese sector lo nombramos Entre nubes”* (Luz Dary, grupo focal, 14 de mayo)

Este hito histórico es de vital relevancia porque varias organizaciones de la localidad participaron de este proceso, generando organización y movilización social. Al respecto se ha escrito *“PEPASO empieza a generar un proceso fuerte de articulación con las demás organizaciones sociales y culturales de la localidad a través de su participación en la Mesa de Cultura, a partir de la cual surge la inquietud frente a la participación de las organizaciones en la resolución de las necesidades del territorio, es decir, la preocupación por trascender de la reivindicación y reconocimiento de las necesidades a las acciones para su solución”* (Garay y Medina, 2015: 65).

En los años noventa, se llevó a cabo la primera reflexión sobre la práctica de trabajo que se realizaba en la comunidad, siendo la primera evaluación institucional, se llamó: *el análisis por quinquenios*. De allí surgían los frentes de trabajo, por tema y los proyectos a desarrollar, por ejemplo, *frente mujer y familia*, que se vinculaba al proyecto de la casa familia y los niños en Juan Rey, el frente pedagógico del cual se desprende el proyecto del gimnasio América Latina.

Por lo que aquí introducimos, otro hito histórico, relacionado a la experiencia del Gimnasio América Latina, el cual nace como respuesta a la necesidad de la comunidad, porque llegaban muchos niños y jóvenes a los Centros de Educación para Adultos. Se pensó una propuesta articulada con principios del desarrollo comunitario, un colegio centrado en promover la

participación comunitaria y la organización de espacios culturales, que involucraba los elementos de la educación popular, los aprendizajes de los CEDAS y la incorporación de los procesos propios de la educación formal, al respecto Luz Dary establece *“el colegio se trabajó bajo tres principios, ciencia, arte y comunidad”*.

Al escuchar hablar de la experiencia del Gimnasio América latina aparecen por lo menos tres tipos de relación, el de la propuesta con la educación tradicional, el de la articulación entre los actores educador-educando, y el del contexto donde se desarrolla.

“cuando nace el gimnasio América Latina Obviamente si es con educación formal obviamente nosotros tenemos que dar certificaciones a los chicos que van saliendo de grado 11 pero que sea formal no quería decir que fuera tradicional era formal pero no era tradicional, porque no solamente con lo que dice, sino con muchas otras cosas que se hacían dentro del gimnasio se buscaba que todo esto no fuera igual”

“Los primeros docentes que participaron en ese gimnasio era muchos de los chicos que habían iniciado desde el colegio de las hermanas de la paz siendo alfabetizadores y que finalmente ya estaban graduados, o estaban por graduarse y otros profes que finalmente les había gustado la propuesta”

“para los chicos era algo innovativo, para los padres también, era algo diferente que se trabajaba, era con otra mentalidad, con estrategias diferentes, con alternativas diferentes y se tenía muy en cuenta como la parte humana y como la parte política porque aquí trabajaba Armando incluso trabajaba Martín y ellos era muy visionarios frente a que los chicos vieran la realidad si me entiendas? que trabajaban sobre la base de su contexto que trabajaban sobre la base de las necesidades y del ejercicio de los Derechos (Sandra, Grupos focal, 14 de mayo)

La fundación reconoce que el Gimnasio América Latina, buscada desde el proyecto comunitario construir una identidad latinoamericana, el análisis de las condiciones de los diferentes países y su vinculación con la realidad comunitaria. Por lo que sus promotores Martín, Armando, Blanca, Luz Dary, Sandra, entre otros, trabajaban desde el análisis de coyuntura buscando que los estudiantes fueran conscientes de su realidad, y se comprometieran con su comunidad.

El gimnasio se proyectó como una innovación pedagógica, pero tuvo que combinar la educación tradicional con propuestas críticas a los sistemas educativos formales.

“Para trabajar con un medio como el nuestro, el de nuestros sectores, no era fácil romper con una serie de esquemas y paradigmas que se traen, ejemplo, algo que nosotros queríamos romper era que no se trajera uniforme, pero que no se tuviera, por toda la parte de la Concepción pedagógica, era que no se pidieran uniformes, que no se tuviera la tiza, el tablero, que no se tuviera lápiz. Queríamos algo diferente. pero con que nos encontramos, con que la gente entonces no creía en un tipo de proyecto como ese, empezamos a hacer trabajemos lo tradicional, pero trabajemos lo bien entonces empezamos nuevamente con el uniforme, con todo, pero empezamos a dar las discusiones con la gente de que sería un proyecto pedagógico distinto” (Luz Dary, grupo focal 14 de mayo)

El América Latina proyecta a PEPASO en actividades de orden comunitario como los festivales, las movilizaciones en torno al parque Entre Nubes, la formación artística y cultural, siendo una propuesta educativa que se integraba a los proyectos sociales que la fundación desarrollaba.

“Precisamente comunidad, en la articulación que tiene con toda la parte del trabajo con comunidad, o sea en un momento se convirtió el América Latina era Pepaso, porque de ahí se trabajaba todo. el festival de Pepaso, que hay una caminata al parque Entre Nubes, para toda era el colegio América Latina” (Luz Dary, grupo focal 14 de mayo)

Sobre la experiencia del Gimnasio América Latina se reconoce que es poco lo que se documentó el proyecto durante sus dieciséis años de funcionamiento, se tuvieron más de diez promociones de bachilleres, y varios de sus egresados hoy hacen parte de la fundación, porque integraba una unión entre las familias, los jóvenes y los integrantes de PEPASO. Como proyección en el presente, se identifica que la propuesta habría podido lograr sostenibilidad, si se hubiera desarrollado en otro contexto social, como en el caso de la Unidad Pedagógica Experimental, porque en esta cuestión se habría sostenido con el aporte de las familias.

En 1993, se plantea como un hito histórico el proceso el consultorio jurídico y el centro de conciliación, por lo que se indagó en relación a su conexión con lo comunitario, en los

documentos internos de la fundación se consigna “*A mediados de este quinquenio, el Centro de Conciliación participa en un proceso de fortalecimiento institucional, financiado por el Banco de Desarrollo Interamericano - BID, a través de la Cámara de Comercio de Santafé de Bogotá, que facilita el posicionamiento de este servicio de la Fundación a la comunidad local*” (Publicado página web).

Al posicionar este hito, podemos reconstruir que Luz Dary se encontraba realizando su año de judicatura en PEPASO y a través de este proceso se realizó convenio con la universidad Autónoma para establecer un centro de conciliación en Altamira. Posterior a esto Armando Ruiz continúa el proceso con la Universidad la Gran Colombia y en este proceso se gestiona con apoyo del Ministerio de Justicia un centro de conciliación.

Sin embargo, el propósito de este Centro tenía un énfasis en lo comunitario, buscando acuerdos comunitarios, pactos de justicia, amigable composición, términos que comenzaban a ser conocidos dentro de un campo de justicia comunitaria. Pero en el análisis crítico de la experiencia, se evidencio que, aunque el consultorio operaba en un espacio comunitario, el objetivo del Ministerio de Justicia, es que actuará como la justicia ordinaria, realizará actas de conciliación y llevará procesos en el juzgado, situación que produjo la culminación del proyecto.

“Precisamente por eso cierran el centro de conciliación, por qué la mirada nuestra era lo comunitario y desde lo comunitario, lo que nosotros menos queríamos era llevar controversias jurídicas a los juzgados, y lo que queríamos era llegar a acuerdos comunitarios, pactos de convivencia, hablar de la justicia comunitaria, los pactos entre caballeros, lo que se entiende la conciliación, y entonces va al ministerio, me acuerdo tanto, muéstranos cuántos actas tienen firma y nosotros no, entonces no rajaron, entonces el centro de conciliación lo entregamos” (Luz Dary, grupo focal 14 de mayo)

Dentro del reconocimiento positivo de la experiencia, se examina que este centro de conciliación, obtuvo financiamiento a través de la cámara de comercio de Bogotá, quien tuvo un convenio con el BID, para el desarrollo del proyecto Ariana, el cual empoderó a las personas que estaban en el centro de conciliación a través de talleres sobre mecanismos alternativos de solución de conflictos *MAS*. Así mismo, PEPASO recibió apoyo para la

dotación del centro de conciliación por parte de la fundación Corona, elementos que aún permanecen en la fundación.

Otro hito histórico importante, que se realizó dentro del ejercicio de la memoria gestado a la par del proyecto del Gimnasio América latina, es la propuesta del parque Entre Nubes, ubicándose históricamente en el año 1994 *"El parque Entre Nubes es un sueño colectivo hecho realidad. El objetivo era parar la afectación de una parte del sistema orográfico de Bogotá comprendida por los cerros de Juan Rey, Guacamayas y Cuchilla el Gavilán, así como la conservación de una gran zona verde como un pulmón para la ciudad, manteniendo una riqueza de flora, fauna y fuentes hidrográficas. Hay que reconocer lo interesante de este proceso comunitario de lucha por la definición legal de un -territorio para el disfrute y bienestar de las comunidades, ya que esta es quizás, una de las primeras experiencias donde verdaderamente la comunidad organizada genera e incide en la política pública de la ciudad"* (Bueno, 2010:13).

El parque Entre Nubes es el producto de la mesa local, del diagnóstico participativo y de la maduración de los procesos organizativos en la localidad que integró varias organizaciones a través de la Corporación parque Entre Nubes, donde participaban: Avesol, Popular Amistad, Indej, Epap, Promotora Cultural del sur oriente y PEPASO.

Este ejercicio pone en juego la propiedad privada por intereses colectivos, se reconoce que inicialmente la propuesta buscaba afectar un territorio mayor del que finalmente quedo constituido como parque. Revisando de forma crítica la experiencia, el movimiento comunitario ceso con el decreto de conformación del parque el cual gana reconocimiento jurídico con el Acuerdo 2 de 1997, a través de la Corporación Parque Entre Nubes. Examinando que para aquel entonces no se tenía una noción de administración del espacio por parte de las organizaciones locales, retirándose la comunidad y dejando eso a la institucionalidad.

Se reconoce, que ya el desarrollo de las propuestas de renovación y planes de manejo del parque se realizó mediante pliegos y licitaciones donde la corporación parque Entre Nubes no pudo participar porque los pliegos eran muy institucionales. La experiencia de la corporación era con relación a la movilización, organización y gestión, no podía contratar,

por lo que finalmente deciden hacerse a un lado de la licitación, aceptando que la propuesta inicial había sido conformar la zona del parque y se había logrado.

Finalmente, para este periodo, se llevó a cabo el proyecto de las unidades de información barrial, conocidas al interior de la fundación por sus participantes como Colnodo, entidad que financio este proceso que buscaba crear “*centros de acceso comunitario a Internet, que adicionalmente han desarrollado un Sistema de Información Local apoyado en el uso de computadoras y herramientas como Internet y correo electrónico. Su propósito es servir a organizaciones comunitarias, gubernamentales y a la población en general del Sur Oriente de Santafé de Bogotá, al satisfacer la necesidad de intercambio de información local y global, al facilitar la comunicación y al apoyar en el fortalecimiento a los proyectos de desarrollo comunitario que realizan*” (página web <http://uib-pepaso.colnodo.apc.org/uib.html>) .

Las U.I.B se entendían como una forma de democratizar la información y el acceso de esta a la comunidad, dentro de las actividades que desarrollaba se encontraban:

- Venta de servicio de información: Acceso a Internet y otros servicios de cómputo
- Construcción de un grupo de apoyo integrado por jóvenes, para fortalecer el trabajo de las U.I.B
- Diseño de programas de capacitación en tecnología, información y comunicación
- Diseño de la página Web de la Fundación PEPASO

Este proyecto se aplicó en AVP en Suba y en Pepaso, y fue acompañado por Colnodo durante tres años, aquí se fortaleció el acceso a internet por parte de las comunidades, beneficiándose los estudiantes del Gimnasio américa latina, y las personas del barrio siendo innovador para aquel entonces, que no existía acceso a internet en la periferia, fue la primera página de la fundación y la primera cuenta de acceso a internet.

“Con de fedevivienda empezamos a hablar de cómo trabajar con gente, también de suba 2 experiencias de democratización de la información y todavía no se hablaba de internet y esas cosas. Allá sé proyecto, ese proyecto de las unidades de información de Colnodo Y se aplicó en AVP en suba y en San Cristóbal con Pepaso, entonces en qué consistían, los computadores, capacitar a las personas de la organización, que fue la mona, Didier,

Floralba fue una y no me acuerdo de la otra, fueron tres personas que se capacitan en todo el manejo de las unidades de información. y era eso democratizar, ponernos al servicio de la gente, manejar lo del internete. Ellos nos pagaban el internet no sacaron la primera página de la fundación y Colnodo fue el primero que nos pagó. El dominio y todo ese tipo de cosas son los que nos sacaron, nos proyectaron y nos formaban a la gente y la capacitaban” (Luz Dary, grupo focal 14 de mayo)

En el análisis de la experiencia, se reconoce que para aquel entonces existía un teléfono en los barrios, generalmente ubicado en la casa del presidente de la junta de acción comunal, el cual por megáfono llamaba a la persona que requerían en la llamada. En el ejercicio de la memoria, los adultos reconocen que las llamadas eran comunitarias y no personales. Para los más jóvenes esta situación se torna cómica, porque actualmente es común que cada persona tenga un teléfono móvil propio, o un teléfono en la casa.

Para aquel entonces, la periferia de la ciudad aun no contaba con medios tecnológicos en la mayoría de las casas, por lo que una unidad de información barrial era innovadora.

6.3. Contratar con el Estado y trabajo comunitario



FIGURA 18. EJERCICIO DE MEMORIA 14 MAYO 2019. ARCHIVO PROPIO

Reconstruir la memoria del proceso llevado a cabo desde el año 2000 al año 2017, partió de buscar ubicar hitos históricos dentro de los años en que los trabajos de grado fueron publicados. Si los documentos, tienen relación con procesos comunitarios gestados, sin embargo, no fue posible inicialmente ubicar procesos en los años y se optó por ubicar los proyectos y las contrataciones realizadas durante estos años, a través de dar respuesta a tres preguntas orientadoras en relación al proceso comunitario, a los procesos de movilización y a los procesos de organización.

Para el año 2000 se identifica que PEPASO pasaba por una crisis interna, el trabajo de grado de Martín reconstruyó la experiencia de los años noventa, pero gran parte de los actores de aquella época ya no se encontraban. Algunos fundadores como Luz Dary, se encontraban en otros proyectos propios. Por ejemplo, ella se encontraba en la *cooperativa apoyar* trabajando, Martín se había ido a dirigir Batuta, Armando se encontraba como edil de la localidad. Entonces la fundación había caído en una especie de letargo, lo único que seguía manteniendo vivo a Pepaso era el Gimnasio América latina el cual crecía en cartera morosa por lo que la fundación hacía préstamos para financiarlo.

Se registra que para el contexto de la época se habían realizado inversiones desde la administración Mockus en construir colegios en la localidad, para ampliar la oferta educativa, lo que conllevó a que el número de estudiantes disminuyera y se demandara docentes, por lo que algunos jóvenes formados en los CEDAS y que se habían profesionalizado como licenciados se fueron a trabajar con la secretaria del distrito.

Dentro de los proyectos gestados para esta época se encuentra la creación del plan de juventud con las organizaciones de San Cristóbal, el cual fue uno de los primeros acercamientos a la contratación con la localidad. Previo a ello, entre el año 1997 -1999 se había ejecutado un proyecto con la alcaldía de Mockus en relación con los manuales de convivencia que buscaba desde un trabajo pedagógico mejorar las relaciones al interior de los colegios a través de la autorregulación de conductas nocivas para la convivencia.

“Después viene la época del 2000, dentro de esta parte de reflexión, por qué tenemos que hacer lo que le corresponde al Estado gratis y empezamos a comprender de donde vienen

las finanzas, los recursos públicos y todo ese tipo de cosa, es cuando nosotros empezamos a decir es una estrategia, una posibilidad, porque empezamos a decir la gente se nos va, la gente estudia, trabaja aquí y se nos va, pues frente a lo que paga Pepaso por una hora de clase, gente que tiene tantos títulos pues se va y así fue la gente se fue. Así que tenemos que buscar estrategias con el mismo estado, pero sin que tengamos que perder nuestra filosofía, aunque también tenemos que ser autocríticos, también hemos cumplido con metas y en el día del cumplir, cumplir, viene lo perverso de cumplir con metas en unos informes,” (Luz Dary – grupo focal – 14 de mayo)

Dentro de lo significativo para este hito, la fundación reconoce la llegada de Alejandro en el año 2000, quien ingreso al Gimnasio América latina a hacer preescolar, hijo de una joven formada en los CEDAS y que después se vinculó a la fundación, y quien actualmente trabaja como contador en la fundación.

Este ejercicio, permitió identificar que varias de las personas hoy vinculadas, han vivido esos procesos de ser “hijos de la fundación”, han salido de procesos pedagógicos u organizativos de Pepaso, reconociendo que los vínculos y el afecto ha dado una familiaridad entre las personas de la fundación siendo un factor importante.

Como hito histórico se reconoce el proceso de incorporación con los comedores comunitarios, propuesta nacida dentro de la política de seguridad alimentaria del distrito que inicio en el año 2004, que permitió a la fundación diversificar su accionar en los proyectos sociales.

Inicio como una propuesta de inclusión para población vulnerable donde a la par se desarrollaban acciones de incorporación con otras organizaciones para atender de forma integral a las personas que asistían a los comedores, sin embargo, la metodología inicial de trabajo de los comedores fue sustituida por exigencias administrativas, perdiendo el horizonte con el cual se formuló esta estrategia.

“Los comedores así tengan en su propuesta un enfoque de educación popular en los anexos técnicos, es muy perverso en la parte de la ejecución porque no deja pensar, no deja hacer trabajo de inclusión solo cumpla, cumpla, cumpla metas, llene formatos, entonces cuando se trabaja con la gente, son las crisis que también tenemos como organización, cuando no

podemos desarrollar algunas cosas que quisiéramos desde nuestra filosofía” (Luz Dary, grupo focal, 14 de mayo)

En el encuentro interlocal por los treinta y nueve años de la fundación, se llevó a cabo entrega de retratos a personas que asistían al comedor de la concordia, espacio realizado por un colectivo de arte que participaba en este espacio hasta 2018. Este comedor, fue uno de los últimos en entregar, pese a haber administrado alrededor de ocho comedores, este fue significativo por el contexto donde funciono, y porque allí pasaron varios estudiantes que implementaban propuestas para que las personas para que no solo fueran a comer sino recibieran otros servicios.

En el 2004, se incursionó en proyectos de tipo cultural con la Fundación Tierra de hombres a través de un proyecto en la Calera, proyecto que dinamizó a PEPASO y llevo a que internamente se convocara nueva asamblea, la cual no se desarrolló en San Cristóbal sino en la Calera, eligiéndose nueva junta de administración y proyectándose nuevos procesos. Aquí, como actor fundamental se reconoce a Fundación tierra de Hombres, que a través de un proyecto que plantea la atención de niños, niñas y jóvenes desplazados en Usme, pensado para tres años y que termino siendo un proceso de siete años movilizó procesos en la fundación.

“La tabla de salvación es el contacto que se hizo con Tierra de hombres Suiza, nos ayuda con un pequeño proyecto, tan pequeñito, pero nos da oxígeno, o sea ojo no es que un proyecto que presenta como una célula viva, es clave que no se dé la posibilidad del receso, línea que proyecto fue para 3 años, apoyo para la población en condición de desplazamiento y su núcleo cultural y eso nos permitió nos dieron para 3 años” (Víctor Yaya, grupo focal, 14 de mayo)

Este financiamiento y la propuesta adelantada en Usme permitieron que PEPASO retomara aprendizajes de la educación popular para el trabajo en el nuevo territorio. Buscando generar un modelo de acompañamiento que respondiera al contexto y las necesidades de la población. Un artículo de tierra de hombres de 2011 nos dice:

"Durante los últimos cinco años, PEPASO ha trabajado con población en situación de desplazamiento en Usme a través de propuestas pedagógicas, culturales, de inclusión social

y de atención psicosocial en el Proyecto "apoyo a niñas, niños y jóvenes de familias en situación de desplazamiento en Usme- Bogotá".

Adicionalmente en la actualidad desarrolla en Usme: La escuela de Derechos Humanos, Festival Local de Juventud y un proceso de formación en derechos sexuales y reproductivos. PEPASO en sus treinta años ininterrumpidos de prácticas sociales en el sur de Bogotá, ha buscado siempre fortalecer procesos políticos y de intervención social en los niveles de desarrollo, justicia social, solidaridad y vivencia de los derechos económicos, sociales y culturales " (Terre des Hommes Suisse, 2011: 59)

En la línea de tiempo elaborada para el encuentro interlocal, para 2005 y 2006 se ubican varios proyectos, pero se consigna también una crisis importante:



FIGURA 19. LÍNEA DE TIEMPO ENCUENTRO INTERLOCAL 2005 -2006

En el año 2006 se lleva a cabo cierre del proyecto del Gimnasio América Latina, ese año se gradúa la última promoción, y los demás alumnos pasan a colegios de la localidad. Significó para PEPASO el cierre de un ciclo, pero el comienzo de otros procesos, dentro de las reflexiones realizadas por el equipo de trabajo. Es poco lo que se ha escrito de este proyecto y es necesario convocar a quienes participaron en el mismo para escribir una memoria y sistematizar la experiencia, hacer un balance de la misma, se reconoce que se hizo mucho, pero que no se ha reflexionado sobre lo que se hizo.

En el año 2007, se sitúa la tesis de Jennifer Monroy quien trabajo en la fundación y recogió parte del modelo de acompañamiento social de la propuesta desarrollada en el marco del convenio con la fundación tierra de hombres en Usme.

En el 2009, se realizó la primera semana de la ciencia, la cultura y el deporte en San Cristóbal, que fue un proceso participativo con los jóvenes, y permitió a la fundación retomar procesos gestados con las mesas de cultura de la localidad. Pese a que el festival no ha dejado de desarrollarse desde que fue creado en 1987, estos procesos que se relacionan con cultura permiten articularlo con otras organizaciones y entidades.

En el año 2010 aparecen dos tesis, por un lado, la de Luz Dary que recoge el enfoque de acción sin daño aplicado al proceso de tierra de hombres en el proyecto de Usme, pero que al interior de la propia fundación es poco lo que se ha abordado para incorporarlo al análisis del pensar de la organización. Y una tesis sobre educación popular, donde se hace un llamado a la fundación frente a la contratación con el estado y la autonomía que está en juego.

La tesis escrita en 2010 plantea *“en teoría la fundación y demás organizaciones no gubernamentales siguen respondiendo a parámetros de educación popular, mantienen sus ideales de emancipación, crítica, reflexión, concientización y democratización, sin embargo, se ha adscrito a los planes del estado como una necesidad para subsistir, este tipo de organizaciones comunitarias actualmente necesitan este apoyo, para que las comunidades las sigan legitimando y no desaparezcan, ya que el estado actual, busca satisfacer las necesidades básicas desde la teoría y las leyes, pero estos sectores siguen manteniendo y empeorando esta situación a nivel social”* (Barrero e Ibáñez, 2010:56)

Como hito importante para este periodo se encuentra el proceso vivido con la EFAPA, la cual fue la oportunidad de incursionar desde la cultura en procesos de educación, que buscaba desde lo comunitario fortalecer la identidad. Este periodo se siguió de varios contratos relacionados con la cultura y el patrimonio, como escuelas de formación en San Cristóbal y otros proyectos con jóvenes en Usme, Red de eventos, etc. Los proyectos buscaron entre otros *“Realizar una muestra, por disciplina artísticas comunitarias locales, las políticas públicas culturales en cuanto a la educación artística comunitaria local”* (Herrera, 2017: 79).

Se avanza en reconocer que fue una etapa distinta dentro de la organización, que se fomentaron algunos procesos comunitarios, pero que estos no continuaron posterior a la terminación de los contratos. Como aspecto positivo se reconoce que se avanza en fortalecer las prácticas de la educación popular desde lo artístico, y lo cultural. El video realizado como introducción para el encuentro interlocal recoge la memoria visual de varios de estos procesos.

En el año 2011, se participó del proyecto Centro de información y documentación del patrimonio de San Cristóbal, donde se hizo una recuperación de la memoria de varios barrios, donde se articuló con diferentes grupos de la comunidad para recoger documentos, imágenes, testimonios y poder constituir un archivo diverso de la localidad.

Otro hito histórico dentro de lo comunitario es la EFARTE, la Escuela de Formación en Arte Cultura y Patrimonio llevada a cabo entre 2015 y 2017, con el fin de formar a niños, jóvenes y adultos de la localidad de San Cristóbal, en procesos de cualificación artística y cultural. Este proceso aportó en el reconocimiento del territorio, y trabajar con las comunidades el empoderamiento, desde identificar la cantidad de patrimonio cultural que existe, de este proceso se desprenden colectivos de arte promovidos por los mismos jóvenes *“No solo nos quedamos en lo formativo, le decimos a las personas esos son sus derechos humanos, entonces exijamos, sino lo que hemos hecho es desarrollar acciones de movilización”* (Herrera, 2017:25).

Al retomar desde el ejercicio de la memoria este periodo, la fundación a través de uno de sus miembros expresa: *“Escuelas de formación artística, en el caso de San Cristóbal de arte cultura y patrimonio, pero desde lo comunitario como le dijimos a la localidad de San Cristóbal, esta es una loma, una montaña de cultura de arte para la ciudad pero sin olvidarnos del territorio.; Eso fue , lo mismo con la red de eventos , con esos proyectos que vienen como de procesos, hemos podido articular y llevar el territorio a esa parte de apropiación y esos proyectos que hemos podido desarrollar han sido espacio que han posibilitado que otros procesos se muestren, pero hemos podido tejer con ellos muchos aspectos para crear propuestas nuevas, de incidencia política en lo local, lo que ha sido la red de eventos , la semana cultural, la escuela de formación, la misma EFAPA o en otros*

sitios frente a las propuestas de derechos humanos, las escuelas que hemos podido dejar”
(Luz Dary, grupo focal 14 de mayo)

Al respecto se escribió *“EFARTE no es más que la expresión de una necesidad local. La necesidad de preguntarnos por un tipo de educación que se cuestiona reflexiona y asume el territorio local en el que se inscribe”* (Blog – efarte)

En 2016, se reconoce el trabajo de grado realizado en torno al jardín Entre Nubes y que marca este periodo de los convenios con secretaria de integración social, los jardines infantiles han llevado a PEPASO a pensarse si es posible trabajar el pensamiento crítico desde la primera infancia. Reconociendo como aporte valioso la articulación con las familias que ha gestado otros procesos como los carnavalitos, las escuelas de formación a padres y las marchas que se hacen el día del primero de mayo, donde participan las familias junto con los niños y niñas, alrededor de un tema como forma de movilización.



FIGURA 20. LÍNEA DE TIEMPO ENCUENTRO INTERLOCAL 2016-2017

En la línea de tiempo realizada para el encuentro interlocal, se ubica una crisis relacionada al recorte de recursos por parte de la nueva administración. Reconociendo que tras dos alcaldías donde se realizó una gran inversión en lo social, esta nueva forma de entender las políticas sociales y la inversión ha conllevado a que los recursos sean cada vez más escasos. Que las exigencias a las organizaciones sean mayores y que esto conlleve a le necesidad de nuevas financiaciones apostándole a la cooperación internacional.

El análisis crítico de la experiencia en este periodo establece que la contratación con el estado exige a la fundación la entrega de unos productos. Sin embargo, la metodología de trabajo y

los procesos que se gestan al interior de los proyectos no está determinados institucionalmente. De allí la importancia que todas las personas vinculadas a los mismos tengan una fundamentación de la filosofía institucional, de los principios que fundamentan las acciones y un compromiso de transformación en cada una de sus prácticas.

“Lo que pasa es que el hecho que se haga contratación no quiere decir que finalmente a la fundación la amarre a que trabaje cada uno de los proyectos de tal forma, hay cosas que se da la posibilidad que se trabaje, y la reflexión, los derechos humanos y muchas otras cosas se suponen vienen desde acá, se han venido trabajando en esos proyectos. Finalmente no se ha perdido como ese horizonte, que se trabaje en un comedor o en un jardín, obviamente no es lo mismo que veas un jardín tradicional, a uno donde existe un proceso pedagógico y un proceso cultural diferente que se mira lo artístico de otra manera que se mira lo de derechos de otras maneras”(Paola, grupo focal, 14 de mayo)

En la sistematización del año 2017 relacionada con el buen vivir se consigna *“El plus de la fundación es que lo hace comunitario, aunque se entrega unos lineamientos la Fundación como el hacer con los niños y niñas influye en lo comunitario Aparece una puesta cultural y actividad con los infantes, yo recuerdo tanto el que se hizo el año pasado carnavales y había unos niños vestidos de medio de comunicación hablando de como desinformada a la gente y los niños así informando una cosa más bonita (Niños 5 años) ese elemento hace distinto esa propuesta que tiene distinta la Fundación y es una parte de cómo se piensa y eso lo que también hay que resaltar”* (Herrera, 2017:23)

En ese sentido, sienten que existe una identidad PEPASO y que dicha identidad basada en unos principios como organización, les permite en el momento de ejecutar los proyectos un compromiso con las comunidades, y por el otro lado saber en qué momento dejar ciertos proyectos en los cuales no sienten que estén aportando y que están llamados a cerrar ciclos, esto implicó entregar los comedores comunitarios, cerrar jardines y decir no a propuestas de contratación.

Al realizar un balance sobre la experiencia en relación con los procesos de organización gestados entre 2000 y 2017 se reconocen procesos de organización en Usme y Ciudad Bolívar.

“Una organización que se llama la plataforma social de Usme me parece importante algo que fue muy fuerte y fue el acompañamiento de mesa local de lo que fue la población en condición de desplazamiento de Usme que primero fue una mesa con una mirada de proceso comunitario espacio comunitario entre organizaciones que trabajábamos el desplazamiento en Usme pero después eso se volvió un comité local, nos metimos en el tema este de lo institucional donde salió un decreto y todo” (Sandra Malaver- Grupo Focal)

“la continuidad o lo que se intentó del proyecto tierra de hombres Suiza con la consolidación de una Biblioteca Jaime Garzón en el año 2013 y pues como se intentó que ahí como que no fuera que se acabó el proyecto y no hubo una continuidad entonces ahí está la Biblioteca Jaime Garzón, eso fue en el 2013 entonces ahí sería chévere decir que se creó un colectivo que se llamaba Pisando Fuerte que fue un colectivo que se creó con jóvenes que terminaron con ese proyecto, actualmente ese colectivo no está, lo biblioteca se mantiene pero con una organización con la cual Pepaso en su momento hizo y ha hecho procesos de articulación en Usme” (Sandra Malaver- Grupo Focal)

“Pues esas escuelas como que han sido una iniciativa en articulación con la Mesa técnica ecos de la estancia porque digamos que se evidencia que existe un interés una necesidad un poco o una intención de poder generar escenarios de formación política con la gente tocando temas que están alrededor, como por ejemplo el tema de paz, derechos humanos, género, una serie de temas, que se han hecho sobre todo con la escuela con los jardines de ciudad bolívar, se arrancaron como en junio y este año también se han estado haciendo unos encuentro como de reflexión y de construcción colectiva para darle contenido y carne a uno de los principios que es educación poder trabajar alrededor de eso, entonces han participado de todas las mujeres que hacen parte de los dos jardines, líderes de ciudad bolívar, alrededor del trabajo de la mesa técnica, porque la mesa técnica es una organización que tiene trabajo ya hace bastante año en ciudad Bolívar” (Sandra Malaver- Grupo Focal)

En términos de la movilización se identifican:

- Las marchas del primero de mayo donde cada año hay una temática y se articulan a través de los carnavales

- Participación en marchas en relación con las víctimas del conflicto armado

Por lo que se analiza, que con los años PEPASO ha identificado tres niveles en los que debe moverse: el pedagógico que les permite abrir caminos desde lo comunitario, el político que los hace ser activos, reactivos, propositivos y el administrativo les permite el uso adecuado y eficiente de los recursos.

Otro análisis suscitado al interior de la fundación, es el trabajo voluntario, el cual es muy importante dentro del trabajo comunitario, porque implica una conexión política con una causa, que genera cohesión y compromiso. Por la fundación PEPASO han pasado muchas personas durante los 39 años, y que se han formado junto a PEPASO y han dejado huella dentro de la organización.

La sistematización permitió a la organización reflexionar sobre el principio de trabajo comunitario, la cual es una línea de acción desde su filosofía que busca *“Promoción, fortalecimiento y organización de procesos de desarrollo comunitario, redes y organizaciones sociales: Asesorías a Organizaciones Comunitarias, Acompañamiento a Procesos Sociales y Políticos, Promoción y Participación en Redes Sociales”* (<http://fundacionpepaso.org/quienes-somos/>).

En dicho sentido, se relevaron los proyectos llevados a cabo en los últimos años, para identificar, si se ha cumplido con este principio, después de listar todos sus contratos, requirió un ejercicio crítico para entender que no todos habían dado respuesta a este principio institucional y que se requiere el fortalecimiento interno, es decir, volver a formarse desde los principios propios de la educación popular, para que estos discursos atraviesen continuamente el hacer.

6.4. Las crisis dentro del trabajo comunitario

Dentro del proceso de la reconstrucción de la memoria, se avanzó en reconocer las crisis por las que ha pasado PEPASO desde su constitución hasta sus días actuales. La primera crisis se da en la conformación del grupo de trabajo, al existir unas posiciones políticas diferentes desde unas que podrían equipararse a la teología de la liberación a otras corrientes más radicales como la juventud comunista:

“con Ricardo que fue sacerdote lo que quiero decir que se dio un conflicto que duro muchos años y sigue, ellos dos venían con esa influencia y yo vengo de la juventud comunista cuando era mucho más radical que ahora línea comunista cuando era mucho más radical de ahora , la línea dura, imagínese los tres, la discusión era fuerte, pues ellos tenían una concepción un poco clerical, pero obviamente ellos no quiero decir, Pedro era muy fuerte, y Ferney muy alegre era un hombre histriónico que sumaba, que sabía hacerlo, pero entonces las decisiones empezaron a confrontarse y empieza un poco lo político a marcarse en las primeras reuniones” (Víctor Manuel, grupo focal 14 de mayo).

Sin embargo, los fundadores identifican que cada uno tenía unas particularidades en su forma de ser, y aunque esto generaba conflicto a su vez era una fortaleza para algunos aspectos como la movilización de las comunidades, la consecución de financiación, la administración de los recursos, etc. Al ser diferentes terminaban complementándose; otro elemento fundamental es que a pesar de la diferencia se buscaba construir, llegar a acuerdos, desde un compromiso por generar cambios en la comunidad y respetando las particularidades del otro, valorando lo que cada uno aportaba a la fundación.

La segunda crisis identificada, se da en los años ochenta y dos, desatada por un allanamiento realizado a la sede PEPASO por parte del ejército, al parecer una persona que participaba en uno de los CEDAS tenía vínculos con el ELN, lo que hizo a que fundación paz en la tierra no continuara financiando el proyecto por tildarlos de “rojos”. La fundación quedó sin dinero, lo que llevo a que sus miembros realizaran diferentes actividades para la autogestión de recursos con el fin de sostener los CEDAS que se encontraban funcionando.

La tercera crisis identificada, está relacionada con que los fundadores de PEPASO abandonaron la organización, Pedro se fue en el año 85 y Ferney en el 87, esto internamente generó situaciones de ruptura, dado que ambos eran quienes realizaban la gestión para la consecución de proyectos. Adicional reconocen que Ferney tenía un carisma que le permitía relacionarse en varios escenarios y lograr contactos como la FIAT que finalmente permitió la compra de la sede administrativa. Sin embargo, que estos dos miembros se apartaran de la organización llevo a que las mujeres se empoderaran y surgieran nuevos liderazgos al interior de la organización.

La cuarta crisis, se describe con mayor intensidad y se relaciona con el cierre del gimnasio América latina, el cual, pese a tener reconocimiento y aceptación por parte de la comunidad paso a ser un proyecto insostenible, en primer lugar porque se financiaba con los aportes de las familias quienes tenían carteras morosas que generaban déficit millonarios a la fundación. Por otro lado, se había comenzado en la localidad la construcción de colegios públicos lo que conllevó a que año tras año se redujera significativamente la demanda educativa. Y finalmente, los docentes formados muchos en los procesos de los CEDAS eran profesionales y el Gimnasio no podía pagar el costo real de un maestro, por lo que muchos de los promotores terminaron buscando empleos mejor remunerados.

La quinta crisis, de las cuales aún hoy n diferentes versiones de lo sucedido, es el cierre del Gimnasio América Latina en el año 2006, para algunos era una carga muy pesada para la fundación por los costos que se debían asumir y el poco financiamiento con el que contaba. Sin embargo, aún hay personas dentro de la fundación y quienes vivieron ese proceso que indican que el Gimnasio habría podido continuar y que era un tema más de gestión y articulación lo que requería.

La sexta crisis, se relaciona al festival sur oriental, pese a no parar durante todos estos años desde su creación, ser considerado patrimonio cultural de la localidad, ha tenido fuertes críticas por parte de otras organizaciones de la localidad y entre los años 2000- 2001 tuvo una fuerte dificultad por falta de financiamiento, lo que generó que durante los siguientes años la participación no fuera la esperada.

Finalmente, desde el año 2016 que se ha realizado recorte de la inversión social por parte de la administración distrital, la fundación ha planteado como crisis que la contratación con el estado debe disminuir como forma de financiación, para poder continuar con procesos dentro de las comunidades. Por lo que se ve como un horizonte de acción iniciar la financiación a través de la cooperación internacional, para avanzar en el dejar de hacer (entrega de productos) y apostarle al pensar, en termino de gestar procesos.

7. ANÁLISIS INTERPRETATIVO

El proceso que se llevara a cabo en este capítulo busca retomar los elementos significativos que aparecen en la descripción de la experiencia, y que se han ido configurando en categorías que se vinculan unas otras, al abordar el principio de trabajo comunitario de Pepaso, desde el concepto con el que se asocia, los referentes, y las mismas prácticas.

Para el primer tema de interpretación relacionado al concepto de trabajo comunitario de la fundación Pepaso, se propuso desde la investigadora un esquema gráfico, el cual se presenta a continuación:

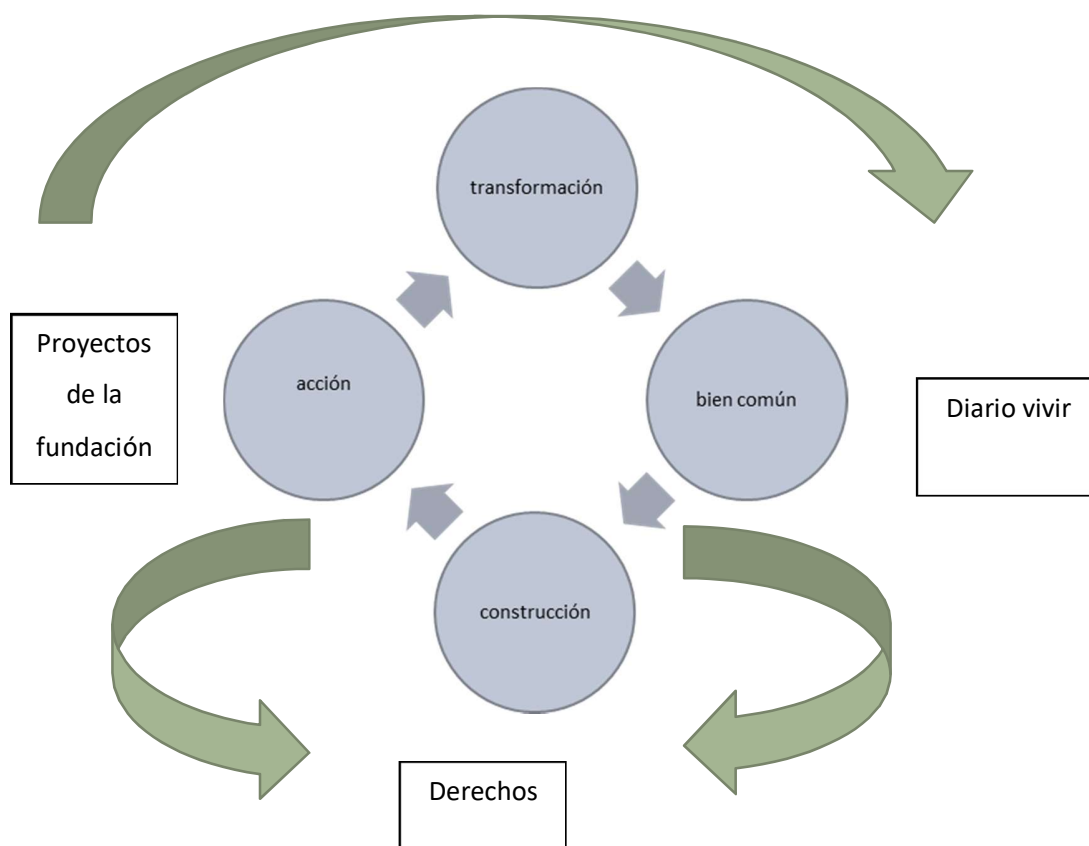


FIGURA 21. CONCEPTOS ASOCIADOS AL TRABAJO COMUNITARIO. LINA FARFÁN. MAESTRÍA DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL. CINDE-UPN 2019.

Una vez observada la figura 22, se evidencia que los pilares del trabajo comunitario como concepto están ligados a los términos propios de la educación popular. En cuanto se identifica la acción, la transformación, la construcción y el bien común como ejes

centrales, vocablos asociados a la búsqueda de realidades posibles de la educación popular.

Los pilares centrales, son los principios a los que se asocia el trabajo comunitario, tales como la “transformación”, se identifican como el horizonte que da la orientación para la acción de las personas de la fundación *“La idea de lo educativo que se utiliza en las prácticas educativas populares desborda lo escolar e involucra diversos escenarios, prácticas y proyectos socioculturales que inciden en el proceso de formación de sujetos”* (Torres, 2011, 24) en dicho sentido, este discurso que atraviesa la fundación ha avanzado en establecer pilares que nos hablan de conceptos asociados a la construcción de lo comunitario.

En el análisis de la figura 22 se evidencia que se reconoce el contexto del “diario vivir”, relaciona la existencia, de la cual parte el trabajo como concepto vinculado a la producción de mundo, en dicho sentido, esta práctica incide en la subjetividad de quienes participan de las misma, no es una práctica vacía sino situada en la realidad que permite la ampliación de su sentir frente a su momento histórico y propende por una conciencia social, la cual busca ser propositiva, ampliar horizontes y se enfoca en la línea de los derechos, como fin mismo del proceso que realiza la fundación.

El trabajo comunitario para la fundación tiene un fin, el cual se asocia a garantizar el ejercicio pleno de los derechos. *“Son todas las actividades que hacemos dentro de la comunidad para ver y solucionar problemáticas de una comunidad, tener saberes, exigir nuestros derechos”* (Matriz anexo 2)

Teóricamente, se planteó, que el concepto de “trabajo” como propio de la actividad humana, y forma de reproducción, ha perdido su sentido que lo liga directamente a la vida y la supervivencia. Que, desde un modelo capitalista, este se convierte en una forma de producción que busca generar acumulación. No obstante, al observar la práctica, el trabajo en la comunidad pierde ese sentido capitalista y retorna a ese principio de sostener la vida, que para Pepaso se traduce en garantizar los derechos.

En este análisis también se puede apreciar, que se reconoce un medio por el cual se puede realizar trabajo comunitario que se asocia con los proyectos de la fundación *“Es llevar*

oportunidad de apoyo y desarrollo a las comunidades y personas más vulnerables de las comunidades y territorios más vulnerables de las localidades buscando una mejor calidad de vida, biblioteca jardines, comedores. (Matriz anexo 2)

En dicho sentido, lo dicho desde el trabajo como producción de mundo, donde el modelo actual se nutre en la individualidad, para lograr la dominación y vender la fuerza individual de trabajo se reelabora. Desde el referente de trabajo comunitario de Pepaso es posible evidenciar que se identifica unas formas de relacionarse, donde el bienestar de los otros es parte de mi propio bienestar.



FIGURA 22. FACTORES ASOCIADOS AL TRABAJO COMUNITARIO.

Lina farfán. Maestría Desarrollo Educativo y social. Cinde- UPN 2019

En relación con el segundo análisis, los factores que inciden en el trabajo comunitario se abordaron estos como aquella circunstancia o influencia que contribuye a un resultado, es decir, que son medios que permiten estructurar o consolidar el trabajo comunitario.

Respecto a la figura 23 aquí los derechos son un medio y no un fin en sí mismo del trabajo comunitario. Es decir que en la exigencia de los derechos es lo que consolida una propuesta de trabajo comunitario. Desde el abordaje teórico, para autores como Barbero y Cortés

(2005: 19) *“el Trabajo Comunitario es la aplicación de procesos organizativos a ese espacio de prácticas que llamamos el ámbito de la intervención social”* su búsqueda está centrada en crear una organización y juntar a la gente para alcanzar unos objetivos relacionados a mejorar sus condiciones de vida.

Por lo que, en ese orden de ideas de los factores constitutivos del trabajo comunitario se encontró: la identidad, los vínculos, la organización, la transformación, la concienciación.

Dos de estos factores transformación y concienciación se vinculan nuevamente a términos propios de la educación popular, en dicha medida la educación es una práctica política porque involucra valores, proyectos y utopías en este caso la emancipación, procurando que la gente escriba su propia historia y finalmente dentro de la educación liberadora, educar se realiza a través de un proceso dialógico, *“el dialogo es una apuesta existencial, pues no solo solidariza la reflexión y la acción, sino que permite a los sujetos que ganen sentido en cuanto tales”* (Torres, 2011, 36).

En concordancia con la identidad, aparece en varios de los relatos en torno a la fundación por un lado como algo que convoca, pero también como algo que diferencia, para Martuccelli (2007) la identidad subyace con dos procesos, por un lado la permanencia de un individuo que conlleva a que pese a los cambios que el mismo sufre exista algo que lo caracterice como el mismo individuo y por otro lado a los perfiles que un individuo adquiere en relación a la sociedad y la cultura donde interacciona *“la identidad es lo que permite, en un solo y mismo movimiento, subrayar la singularidad de un individuo y, la vez colocarnos, dentro de una cultura o de una sociedad dadas”* (Martuccelli, 2007 pág. 289).

Esta dualidad de la identidad en Pepaso, nos permite afirmar que lo comunitario genera una identidad, pero la identidad permite establecer lo comunitario, entonces ambos elementos se encuentran constitutivamente ligados sin poder determinar dónde empieza el individuo y donde termina el grupo. En dicha medida la identidad va construyendo un “yo” que se encuentra limitado conforme al escenario donde se desenvuelve, pero no se agota allí, en la representación de un rol o la pertenencia a un grupo. A nivel social, la identidad constituye un carácter político que moviliza la autorrealización del yo y a su vez la adhesión a un grupo.

La identidad adquiere entonces un carácter donde el sujeto se construye a si mismo desde una singularidad, pero a su vez esta mediado por el contexto a partir de los valores, las referencias y las posibilidades permite hacer “parte de”, al respecto Zizek (1999) nos dice *“el concepto Heideggeriano de “ser en el mundo” indica nuestra inserción irreductible e insuperable en un mundo vital concreto y en última instancia contingente: estamos desde siempre en el mundo, comprometidos con un proyecto existencial contra un trasfondo que no se deja de aprender y que será por siempre el horizonte opaco al cual somos “arrojados” como seres finitos”* (Zizek, 1999. página 75)

Otro factor que aparece se relaciona con los vínculos, la tesis de 2015 de Garay y Medina, estableció en relación a la fundación que *“Mediante la noción de vínculo comunitario, se hace referencia a una especie de cadena invisible que une en una estrecha relación y compromiso a dos a más personas (...)el establecimiento de vínculos es un factor importante para la creación de procesos organizativos, que se pueden generar entre sus integrantes, al estar de una o de otra manera inmersos en subestructura o comprometidos con su misionalidad”* (Garay y Medina, 2015:07).

El vínculo es algo que subyace a lo imaginario pero que crea ese sentido de pertenencia, de ser parte de, a través de PEPASO expresado en palabras de sus integrantes es:

“A mí me preguntarían y creo que es los afectos y creo en estos momentos que es como la esperanza, para mí es muy importante es estar organizada y estar organizada es hacer parte de un proceso Organizativo, en este caso para mí el estar en ósea me hace está aquí el estar con otros el estar en un colectivo” (Sandra Malaver - Grupo Focal)

“Por ejemplo yo diría después de cuarenta años salir de PEPASO hacemos nuestro propio colectivo que hacemos (risas) en serio siempre hemos estado construyendo con otros otras los sueños colectivos las utopías, tantas cosas y es importante esa parte de los afectos también es importante que la podamos reflexionar en algún momento lo que implica el trabajo comunitario la educación comunitaria” (Luz Dary- Grupo Focal)

Por lo que se puede establecer que el vínculo genera una importante cohesión y permanencia dentro del proyecto de PEPASO.

Para el análisis de la figura 23 el referente de la organización está ligado a uno de los principios de PEPASO, que Barbero y Cortes (2005) resumen como “*el conjunto de operaciones por las que un grupo latente, una fracción de población que tiene intereses comunes, se transforma en un grupo organizado de manera eficiente, es decir, capaz de promover sus intereses*” (Barbero y Cortes, 2005:20)

En el encuentro interlocal del 9 de marzo, en correspondencia con la organización el ponente Alirio Uribe planteaba, que este proceso se relaciona al bien común, en defensa de los derechos, el buen vivir y los beneficios sociales. Reconoce que las organizaciones como Pepaso no se inscriben a un partido político lo que las hace independientes y con autonomía frente al estado, invitando a la organización a vincularse a otras organizaciones en la medida que la unidad genera poder, y en estas agremiaciones se gestan los liderazgos.

Finalmente, frente al análisis del proceso de sistematización, se pudo identificar que en la línea de tiempo 2000-2017 surgen nuevamente los derechos, emerge la educación vinculada a las prácticas propias de educación popular y el territorio.

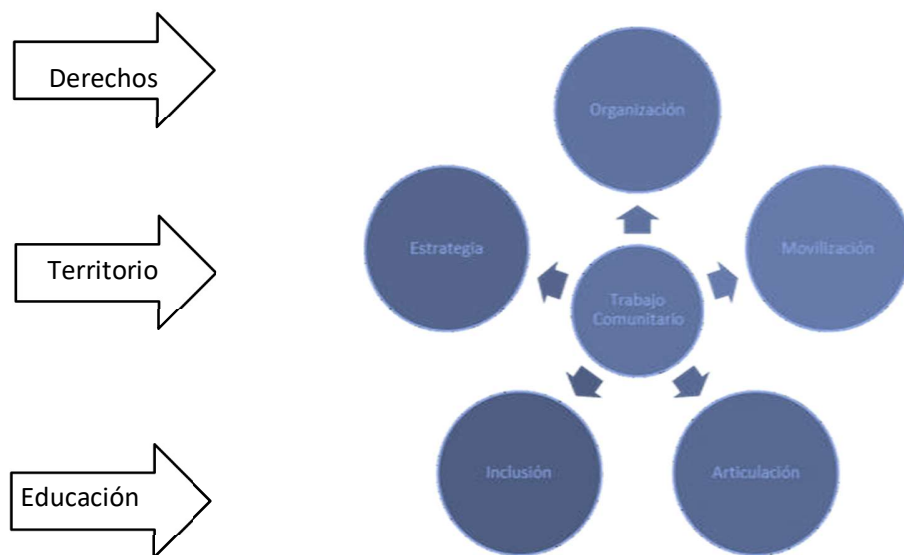


FIGURA 23. REFERENTES Y SIGNIFICADOS DEL TRABAJO COMUNITARIO.

En los significados del trabajo comunitario, la organización vuelve a ser uno de los ejes fundamentales, junto a la movilización (asociada a la transformación), la necesidad de articulación e inclusión. El trabajo comunitario al no desligarse de su concepto inicial de trabajo debe buscar medios para continuar con la reproducción de la vida material, por lo que en el análisis del periodo que fue caracterizado como el de “contrataciones con el estado” esta inserción es vista como “estrategia” la cual es la forma de generar consecución de recursos sin perder su compromiso social.

En este sentido, la afirmación de Fernandez cobra relevancia al analizar una práctica de trabajo comunitario como la de PEPASO quien afirma que “*La trascendencia que ha alcanzado el trabajo comunitario a escala mundial promueve la existencia de numerosos modelos utilizados en función de dar respuesta al mismo*” (Fernández, sin año, 5) es decir, que no existe una única forma de establecer una práctica de trabajo comunitario, sino que estas se tornan distintas.

El sistematizar la práctica de trabajo comunitario de PEPASO nos permite avanzar en la incorporación no solo de conceptos asociados al mismo, sino de referentes constitutivos de las practicas comunitarias, avanzando en lo que se postuló el marco teórico, donde se asocia desde una figura propuesta por Barbero y Cortes (2005) dimensiones como concienciación, organización y movilización como factores constitutivos del trabajo comunitario, conllevando a que futuras investigaciones incorporen todos los elementos encontrados aquí y analizados como los vínculos, la identidad, el bien común, entre otros.

De igual forma, se deben adicionar algunos elementos que complejizan dicha triangulación, como lo es: el conflicto, la interacción y la negociación. Debido a que el conflicto dinamiza, y hemos visto en la reconstrucción de la experiencia que ante las crisis del trabajo comunitario ha existido una reingeniería del proceso de la organización. La interacción permite el establecimiento de la solidaridad, lo que en trabajo social se llama las “solidaridades de destino” que es un sentido de querer bienestar compartido, y de querer

permanecer juntos en el tiempo, que otras tesis de la fundación han establecido como vínculos.

Finalmente, la negociación mantiene ese flujo regulador entre los intereses individuales-colectivos, lo interno-externo, las prácticas y el contexto. Esta tensión parece inherente a las relaciones entre el sujeto individual y el sujeto colectivo, es una lucha constante en la construcción de lo comunitario, que implica un encuentro con los otros

8. CONCLUSIONES

Después de realizar un balance de la experiencia del trabajo comunitario en estos treinta y nueve años de la fundación PEPASO se puede concluir que:

1. Hablar de trabajo comunitario implica construir lo comunitario, a través de relaciones con estructuras de poder distintas, entender que lo comunitario no está dado, sino que se produce en el marco de las relaciones que se construyen desde la vida cotidiana, en relación con los otros.

Esta mirada sobre lo comunitario ejemplifica que lo comunitario puede ser algo que se torna inconsistente, sin embargo, es en medio de la realidad en la que vivimos un horizonte de acción para los colectivos sociales. Es desde esta mirada de lo comunitario como un mundo posible, que coexiste de diversas formas y manifestaciones dentro del sistema capitalista, que las propuestas denominadas de trabajo comunitario se convierten en alternativas emancipadoras.

2. El trabajo comunitario no es abstracto, exige articular la vida social, en el marco de las relaciones vigentes, vinculando la reproducción material del mundo, este nos-otros de la comunidad, no es una realidad sino un proyecto que se pretende defender o construir, que requiere ser invocada, pero este proyecto conjunto requiere el sacrificio de las libertades, la renuncia de la individualidad, la cual parece ser en sentido práctico la oposición a la aspiración de la modernidad que requiere sujetos asilados, anónimos, y esto es una lucha constante por conciliar lo común con lo particular.

3. A esta matriz inicial sobre el trabajo comunitario se deben adicionar algunos elementos que complejizan dicha triangulación, como lo es el conflicto, la interacción y la negociación, pero en esta sistematización aparecen otros elementos que se relacionan al trabajo comunitario como los vínculos y el bien común, los derechos como fin y medio.

4. Si bien los elementos asociados a la práctica de PEPASO en relación con el trabajo comunitario pueden plantearse como un resultado específico dentro de la organización, su análisis debe profundizarse y esbozarse en espacios académicos, porque amplía en sí mismo el concepto que circula en escenarios de formación disciplinar como el trabajo social y la psicología comunitaria.

5. Dentro de PEPASO se evidencia que institucionalmente el discurso de los derechos está incorporado en la organización y sus miembros, por lo que el trabajo comunitario parece ser un medio y fin que los garantiza, es necesario generar reflexiones en torno al concepto que se tiene de los derechos, formar defensores de derechos humanos para fortalecer aquello que circula y que pueda ser llevado a la práctica.
6. Para PEPASO es importante avanzar en la reconstrucción de la historia de sus últimos años, especialmente del periodo del año 2000 en adelante, como una forma de desligar el “hacer” en que se ha visto envuelto y avanzar en el pensar, como la forma de establecer un horizonte para su proyección.
7. Es fundamental para PEPASO, avanzar en construir su centro de memoria, donde se conserven allí los documentos escritos por la fundación a lo largo de su historia, lo que se ha escrito por terceros y el material que ha producido PEPASO en cada uno de sus proyectos comunitarios.
8. Se ha de continuar incorporando la Educación Popular en todos los proyectos de la fundación, puesto que *“el ámbito de la intervención de la EP es cultural: las representaciones, imaginarios y significados que poseen las personas para dar sentido y orientar sus prácticas”* (Torres, 2011, 92).
9. En el caso de la sistematización de experiencias llevada a cabo por Lineth Alejandra Garay Puentes y Yeimmy Medina Olaya en el año 2015, existe una variedad de relatos sobre la historia de la organización recogidos a través de las entrevistas, las cuales no fueron analizados a profundidad y no se realiza una reflexión de la experiencia, esto implicaba poner en común lo dicho por varios participantes, esto permitiría reconstruir parte de la experiencia del Gimnasio América Latina sin realizar nuevas entrevistas.

BIBLIOGRAFIA

Barbero, Josep Manuel y Cortes, Ferrán. (2005) “trabajo comunitario, organización y desarrollo social”. Editorial Alianza.

Barragán, Disney y Torres Alfonso (2017) “la sistematización de experiencias como investigación interpretativa critica”. Editorial el Búho Ltda. Corporación Síntesis.

Barrero Bohorquez, Angie y Ibañez, Milena Andrea (2010) En contravía: Desentrañando el sentido de las prácticas educativas de la Fundación PEPASO desde el marco de la educación popular. Universidad Pedagógica Nacional.

Bergua, Angel. (2003) La reflexividad de la investigación social y anamnesis. En: Acciones e investigaciones sociales. Acciones e Investigaciones Sociales, 17, pp. 65-96. Universidad de Zaragoza.

Bueno Carvajal, Luz Dary. (2010) El parque Entre Nubes, un referente de patrimonio Local. Alcaldía local de san Cristóbal - fondo de desarrollo local- revista 3 oteando territorio.

Cendales, Lola y Torres, Alfonso (2006). “La sistematización como experiencia investigativa y formativa”. En: La Piragua # 23. Panamá, CEAAL

Coffey Amanda y Paul Atkinson. (2003) “Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación”. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.

Coppens, Federico y Van del Velde Hernan. (2005). Técnicas de educación popular. PROGRAMA DE ESPECIALIZACIÓN EN ‘GESTIÓN DEL DESARROLLO COMUNITARIO. CURN / CICAP - Estelí, Nicaragua.

Cuevas, Pilar. Actores sociales y órdenes discursivos. (1996) La experiencia de la Coordinadora Distrital de Educación Popular. En Torres, Cuevas y Naranjo. Discursos, prácticas y actores de la Educación Popular en Colombia durante la década de los ochenta. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Pág. 53-54

Santos, de Sousa . (2006) La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. Para una ecología de saberes. En renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Clacso. Buenos aires.

Escobar, Jazmine y Bonilla-Jimenez, Francy Ivonne. (2011) Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, vol. 9 no. 1, 51-67.

Fals Borda, Orlando (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa). Publicado en Análisis Político No. 38, Bogotá, IEPRI - Universidad Nacional de Colombia. 71-88.

Fernández Díaz, Argelia. (Sin año). Trabajo comunitario, metodologías y vías. Universidad Pedagógica “E. J. Varona”. Facultad de Ciencias de la Educación.

Freire, Paulo (1967). La educación como práctica de la libertad. Paz e Tierra. Montevideo, 1967.

Garay Puentes, Lineth Alejandra y Medina Olaya. (2015) Sistematización de la experiencia de la fundación: Programa de Educación Para Adultos en el Sur Oriente. Universidad Pedagógica- Cinde.

Hamui-Sutton, Alicia y Varela-Ruiz, Margarita. (2012) Metodología de investigación en educación médica. La técnica de grupos focales. Departamento de Investigación Educativa, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México.

Herrera Pinilla, María Alejandra. (2017) Informe final sistematización de la práctica. Universidad Sanitas- Facultad de Psicología.

Holländer, Marlenne y Birkner, Ximena (2002) “Trabajo comunitario, identidad cultural y globalización: entre lo propio y lo ajeno”, *Polis*, Publicado el 20 noviembre 2012, consultado el 1 de febrero 2019. URL : <http://polis.revues.org/7726>

Horkheimer, Max (2003) Teoría tradicional y teoría crítica. En: Teoría crítica. Amorrortu Editores. Buenos Aires

Jara, Oscar. (2006) Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. En: La Piragua No 23. Sistematización de experiencias: caminos recorridos y nuevos horizontes. CEAAL. Primer semestre de 2.006.

Lillo, Nieves y Roselló, Elena. (2004) Manual para el Trabajo Social Comunitario. Narcea Ediciones.

MARTUCELLI, Danilo. (2005) Gramáticas del individuo. Editorial Losada S.A. Buenos Aires.

Mendoza, Nydia y Torres, Alfonso (2011). “La sistematización de experiencias en educación popular”. Tomado de: Páramo, Pablo, Estrategias de investigación social. UNIPILOTO, Bogotá.

Monroy Martín, José Leonardo. (2015) Diagnóstico de las bibliotecas comunitarias en la localidad cuarta de san Cristóbal en Bogotá: una propuesta de mejoramiento en la calidad de los servicios bibliotecarios. Universidad de la Salle.

Pátzcuaro (2011). Revista Decisio # 28, CREFAL

Pérez Bernal, Ángeles y Bacarlett Pérez María Luisa (2013). “De la crisis de la comunidad a la comunidad de la crisis. Algunas paradojas del estar en común”. Arete Revista de filosofía Volumen XXV. 2013. México.

Ricoeur Paul (1999) LA LECTURA DEL TIEMPO PASADO: MEMORIA Y OLVIDO

Universidad Autónoma de Madrid, Arrecife. España, 1999. ISBN 84-923792-2-7.

Terre des Hommes Suisse (2011). Aprendiendo de la experiencia: Capitalización de herramientas construidas en el marco de los programas y proyectos apoyados por TDHS en Colombia, como una acción de fortalecimiento de las organizaciones.

Torres Carrillo, Alfonso (2014). Producción de conocimiento desde la investigación crítica. En: Revista Nómadas # 40. IESCO – Universidad Central, Bogotá. 69 – 83.

Torres Carrillo, Alfonso (2004). Por una investigación desde el margen. En: La práctica investigativa en ciencias sociales. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá 63-79

Traverso, Enzo (2007) El pasado, instrucciones de uso, historia, memoria y política. Marcial Pons, ediciones jurídicas y sociales S.A. Madrid.

ZIZEK, Slavoj. (1999) El sujeto Espinoso. Editorial Paidós. Varios

Barrault, Omar; Chena, Marina; Muro, Julio; Plaza, Silvia; Diaz, Ines (2015)

“Consideraciones sobre el Trabajo Comunitario desde la perspectiva de equipos estatales y ONG” Psicología, Conocimiento y Sociedad, vol. 5, núm. 2, noviembre, pp. 7-33 Universidad de la República Montevideo, Uruguay.

Web:

<http://uib-pepaso.colnodo.apc.org/localidad-general.html>. Consultado 10-01-2019

<https://psicologiaymente.com/psicologia/lineas-de-tiempo> consultado 13-03-2019

<file:///C:/Users/HP/Desktop/Tesis/pepaso/resena-historica-del-festival.html> Consultado 10-01-2019

<http://efarte.blogspot.com/2016/02/surorient-territorio-y-memoria-de-la.html> Consultado 10-01-2019

LISTADO DE ANEXOS

ANEXO 1. VIDEO FUNDACIÓN PEPASO

ANEXO 2 MATRIZ CONSTRUCCIÓN CONCEPTO TRABAJO COMUNITARIO

ANEXO 3. FACTORES ASOCIADOS AL TRABAJO COMUNITARIO

ANEXO 4. SINTESIS EJERCICIO DE MEMORIA